

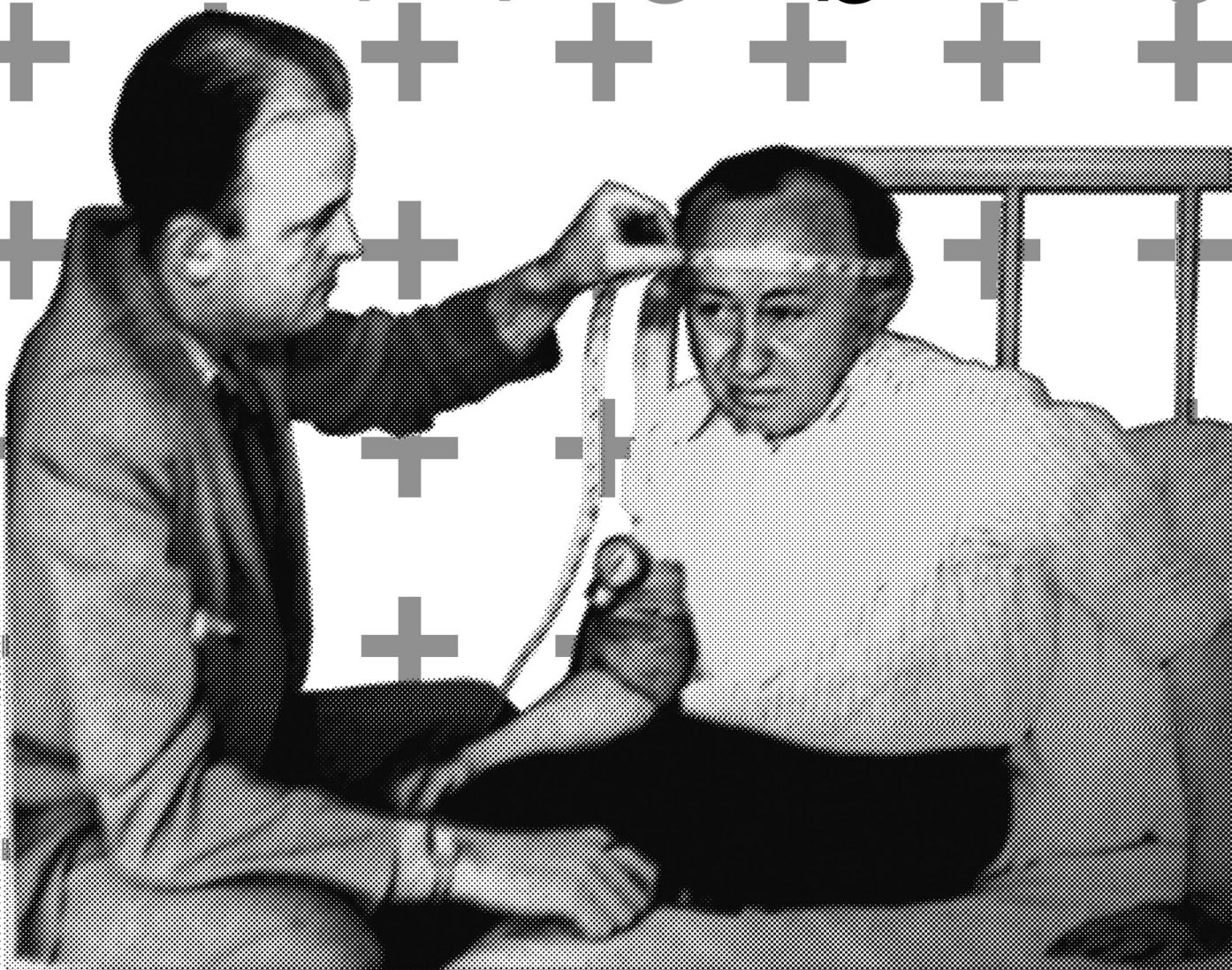
abcdefghijklmnopqrstuvwxyz[<.,;_~^+*Ç¿?=/(&%\$!@'0]

soliloquio

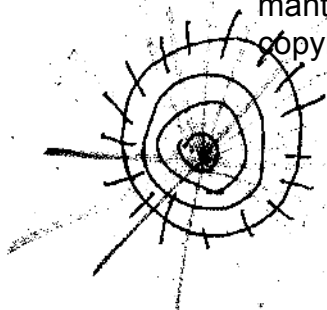
gatza2006

revista aleatoria de escrituras
f d a z k i a l d i f z k a r f a l d a k o r r a

f i e b r e



Esta publicación es **copyleft**, puedes copiar y reproducir por cualquier medio su contenido, puedes modificarlo y hacer obras derivadas siempre y cuando mantengas en todo ello esta misma nota **copyleft**. Todas las imágenes son **copyleft**.



SOLİLOQUİO_B

Udazkena/Otoño

2006 eskual-fRagmentóPoLhiris

DL: SS-14/06 ISSN: 1885-9879

TiTa.ed/13

Produce: Gatza

Edita: TiTA.ed

Imprime: talleres fotoreprograficos zorroaga

Maquetación: Löty negarti

Portada y contraportada: CarLos MabuseL

Revisión y corrección de textos: Rubén Ávila

Colaboradores/Participantes:

ARTELEKU, Fundación Luisja, Mila de Aquino, Ruben Ávila, Katalina Mijango, Irene Estibaliz Ormazabal Fernandez, June Gonzalez Bertiz, Arnau Matas Morell, Löty negarti, Carlos Mabusel, Ismal Ismael, Xabier Erkizia, Mikel Arbiza Goenaga, Martha Kuper, Plataforma de estudiantes por la apostasía, Oier Iruretagoiena, Aitor Izagirre, Placida_yeye.

Colaboraciones | contacto | información:

gatza@gatza.org

<http://www.gatza.org>

SOLILOQUIO

REVISTA ALEATORIA DE ESCRITURAS
IDAZKI ALDIZKARI ALDAKORRA
otoño / udazkena
eskualfragmentopolia 2006

FIE **b** RE



íNDiCE

PRELIMINARES: pg. 005

ECOS:

Copyleft, no ccopyleft {loty negarti} pg. 009

MOVIMIENTOS:

Carta a los Obispos y a todos sus feligreses {p.e.l.a} pg. 017

HACKLAB:

Software Libre: la seguridad basada en la libertad {Eben Moglen23} pg. 017

Manifiesto por la liberación de la cultura pg. 027

Un espacio de deconstrucción y construcción {blicer0} pg. 029

AUDIOVISIONES:

Euskaldunen kontserbadurismorako joerari buruz {oier iruretagoiena} pg. 35

9CDR: La historia nunca relatada de un proyecto en constante desarrollo {mikel arbiza goenaga} pg. 041

ENSAYO:

De barreras arquitectónicas o el fomento de la autonomía y participación de las personas {carlos mabuse} pg. 051

Sobre el bautismo {rubén ávila} pg. 054

Putos {katalina mijango} pg. 057

Afortunadamente la Filosofía no muere con la escuela {gatza} pg. 064

Perder a Jonas {martha kuper} pg. 067

Hablando vuestro idioma {placida_yeye} pg. 069

Tristes tópicos {arnau matas morell} pg. 085

ENTREVISTA:

con Luc Ferrari {por dan warburton} pg. 095

RELATA:

El condenado a muerte {rubén ávila} pg. 111

Desesperado {ismael ismael} pg. 115

No pasa nada... {anónimo} pg. 118



PRELIMINARES

EQUIPO DE REDACCIÓN

El sistema de vida actualmente dominante, el capitalismo y sus variaciones, más allá de un sistema económico de producción supera los límites extendiéndose como forma totalitaria de dominación a casi todos los órdenes de la vida. Se extiende a todos los lugares perdidos del planeta; allá donde haya vida humana dominará. Por vez primera en la historia una forma de organización de la experiencia de vida social abarca todos los lugares (geografía) y contagia todos los niveles de la existencia; la política, el conocimiento, el trabajo, el ocio, el sexo, el pensamiento, las creencias, los valores estéticos... Es por ello, podríamos decir, la mayor de las formas de totalitarismo jamás conocidas a la vez que la más sutil de todas ellas. Es el lobo bajo la piel del cordero. La libertad de voto y de prensa no son ningún peligro para él. El control de los deseos, de los objetivos, de los sentidos posibles, de los imaginarios... supera cualquier forma antigua de dominio. Generalmente el control se ejercía desde la fuerza militar (física), aunque también introduciéndose en las creencias y generando miedos (el cristianismo, islamismo, etc). Pero nunca se había extendido a todos los confines geográficos, neutralizando toda negación posible. Esa es una de sus características; la pérdida de una referencia externa, de un *afuera* como posibilidad de situación para combatir el orden de cosas. Si bien el capitalismo es el rostro que más fácilmente se iden-

tifica como el del “enemigo” sabemos que éste no sale de la nada y que responde a un movimiento ideológico, cultural de mayor envergadura que recorre las entrañas de nuestra civilización occidental. Reconocer ese campo es una de las tareas urgentes de la crítica que busca cambios reales en el mundo. Aunque con eso no basta.

En el plano de la cultura (del Arte, de la Filosofía, de la Ciencia... que son terrenos de negatividad potenciales) toda opción parece haberse convertido en mera imagen, en ilusión. Parece desvanecida cualquier posibilidad de materialización, de puesta en práctica de la crítica. Se escribe, se publica, se denuncia... pero todo queda en el plano “espectacular” y de la apariencia borrando de antemano toda posibilidad de acción negativa real. Los propios agentes, los críticos, los supuestos contestatarios viven en el seno del sistema sin perspectiva alguna para salir del mismo y, como dice la canción “...viven también de las arcas del Estado”. La crítica se neutraliza; toda credibilidad se desvanece cuando atendemos a las formas de vida de los supuestos agentes de la crítica y el cuestionamiento.

Es por ello que las primeras cuestiones que deberíamos de formularnos sean estas; ¿cómo vivimos hoy?, ¿qué otras posibles formas de vida factibles consideramos? El ejemplo de vida de todos es la negación de la negación de lo establecido. Y parece que nadie pueda salirse fuera. Aunque eso tal vez solo sea una ilusión que deseamos secretamente mantener para justificarnos. ¿Cómo podríamos vivir de otra manera?, ¿qué otros modos de vida podemos pensar y hacer?, ¿existe posibilidad de cambio? ¿la deseamos realmente?

Mientras no vislumbremos y afrontemos estas cuestiones en su raíz todo comentario quedará en el simple comentario y toda crítica será un estéril acto de la gran obra del sistema. Necesitamos indiscutiblemente del ejercicio del discurso crítico, de la denuncia, del análisis atento de las condiciones que hacen posible el mantenimiento de las condiciones indeseables de vida. Pero la acción discursiva, si no se extiende a otras formas de acción se queda en el simple comentario. Como primer paso, debemos centrarnos en el reconocimiento real de nuestra situación y de nuestro comportamiento cotidiano. Tras esa

tarea de reconocimiento, de poner delante de nuestros ojos y del de los demás lo que somos materialmente viene la más dura labor de pronunciarnos sobre los deseos fácticamente realizables desde semejante situación.

Quien se habitúa a hablar, comentar, discursar, atacar, y en definitiva vivir en una vida escindida entre la vida práctica por un lado y la teórica por otro; mientras mantengamos esa dualidad enferma entre la teoría y la práctica todo seguirá en el mismo camino de neutralidad y permisividad.

Por lo que a nosotros nos toca, estamos llegando a un punto que podríamos decir crítico (de crisis). Crítico porque ante las propuestas que nos llegan o que nosotros mismos internamente nos planteamos para el proyecto que es esta publicación empezamos a reconocer que todo queda en una ilusión realmente no-crítica, no-antagonista, no-negativa de nada de lo que pretendemos atacar o cambiar. El primero de los problemas que se nos plantea es el de estar metidos en la institución, pues a pesar de disponer de una total libertad de redacción y expresión (así lo sentimos al menos) es la diputación de Gipuzkoa con su dinero gestionado por Arteleku quien cubre los gastos económicos para que podamos subsistir. Y entonces nos surge la pregunta ¿qué legitimidad tenemos para pensar sobre aquello en lo que estamos dentro?, ¿qué ataque podemos lanzar contra la gestión de los recursos públicos para cultura si nosotros “comemos” de ellos? Como segundo problema, nuestra pertenencia a esta generación de estudiantes de la universidad mimados, adormecidos entre las tiernas gasas de nuestro estatus social y económico; ¿en qué tesitura nos sitúa esta condición?, ¿cómo debemos actuar en arreglo a esta situación y nuestros deseos de cambio?

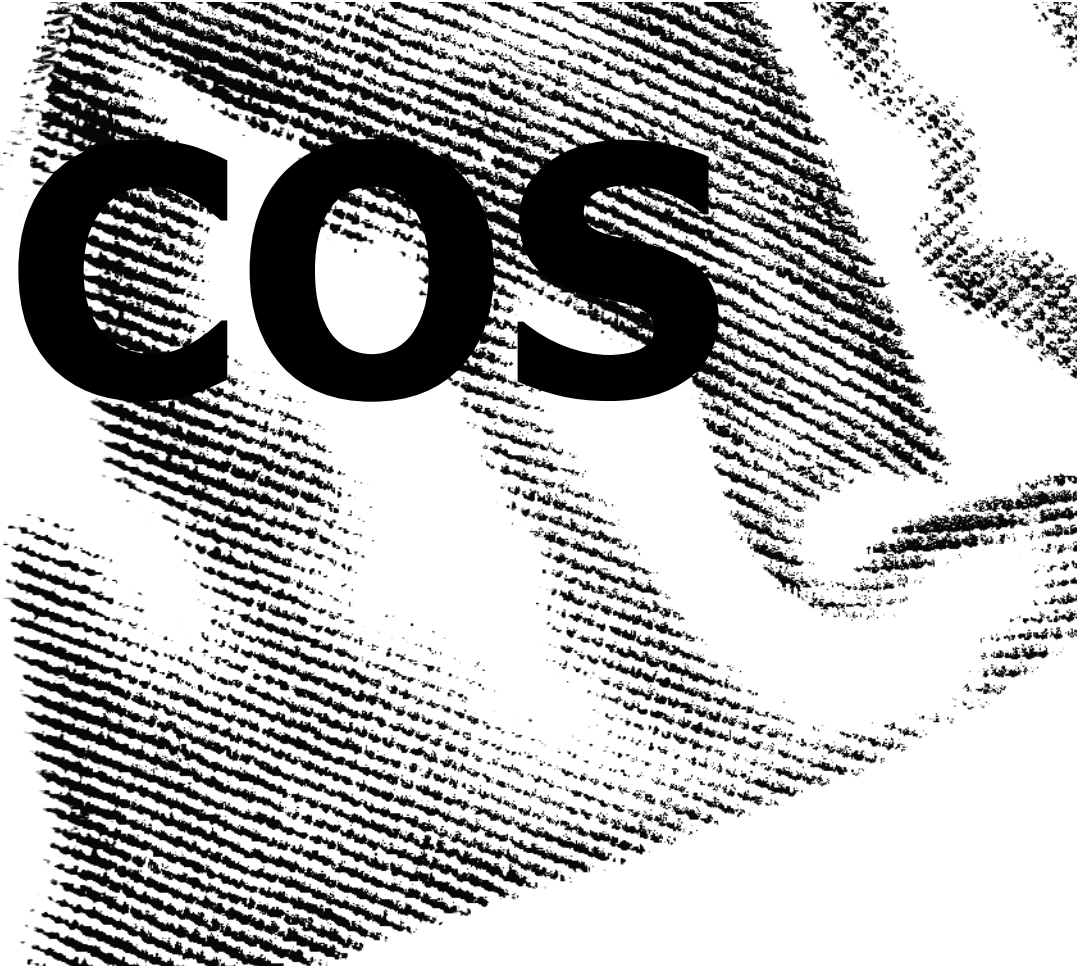
Finalmente vemos que siendo los jóvenes el sector más fuerte en cuanto a energías para la transformación, asimilamos perfectamente el nivel de vida occidental contemporáneo, no suponiendo ningún problema para nadie ni para nada y, por lo tanto, viviendo perfectamente acomodados en estas formas de vida, consumo, ocio y mentalidad que nos gustaría, al menos en el escindido plano intelectual,

transformar. Estas cuestiones generales y esquemáticas deberán generar variadas discusiones entre nosotros si queremos salir del nivel ficticio en el que nos encontramos.

Creemos que esta línea de interrogaciones debería ser realizada por todas aquellas personas y grupos que realmente pretendan tener una conciencia real de su situación actual, que pretendan responder a la cuestión del ¿Qué somos?. Y sólo después enfrentarse a la otra pregunta de ¿qué debemos hacer?

Soliloquio, como se puede leer en la portada, es una revista aleatoria de escrituras. Esto no significa que los textos se redacten siguiendo preceptos dadaístas o como una especie de escritura automática, si no que los textos llegan sin un orden prefijado. No nos planteamos que en un número determinado sólo van a tener cabida ciertos artículos, al contrario, dejamos que lleguen y se vayan colocando, cogiendo su lugar. Y son ellos los que forman y transforman la revista. Así, Soliloquio B llega con la propuesta de la plataforma de estudiantes por la apostasía, donde se aboga por “darse de baja” de la Iglesia Católica; la reflexión sobre la arquitectura de Carlos Mabusel en *De barreras arquitectónicas*; la crítica al conservadurismo en la cultura vasca que se plantea en *Euskaldunen Kontserbadurismorako joerari buruz* de Oier Iruretagoiena; o el texto de *Afortunadamente la filosofía no muere con la escuela* donde se intenta poner de relieve lo que está pasando hoy con la filosofía en Euskadi y su entorno docente. En *Sobre el bautismo*, Rubén Ávila, trata sobre la falacia de la necesidad del bautismo desde el nacimiento y en *Hablando vuestro idioma* Plácida yeye critica el sexismo en el lenguaje. El software libre o la libertad en la cultura son otras de las puntas de lanza que intentan lacerar el costado de «ese lobo con piel de cordero», al menos en la teoría.

Naturalmente hay más (como una entrevista a Luc Ferrari) pero, siéntense y vayan cogiendo su lugar, noten la textura del papel y dejen que las palabras, poco a poco, se filtren por los poros de la piel. Después, todo llegará, incluso el qué somos y el qué debemos hacer. Ahora, sientan.¶



ECOS

COPYLEFT, NO CCOPYLEFT

Loty negarti

“Soy programador de software, no un experto en derecho. He llegado a interesarme por el copyright porque no hay forma de evitarlo en el mundo de las redes informáticas. Como usuario de ordenadores y de redes desde hace treinta años, valoro las libertades que hemos perdido y las que podríamos perder. Como autor, puedo rechazar la mistificación romántica del autor como creador semidivino, frecuentemente esgrimida por los editores para justificar el incremento en el alcance del copyright de los autores, que los autores luego cederan a los editores.” Richard M. Stallman, *Malinterpretar el copyright: una sucesión de errores*

En estos días de relación telemática, superproducción y supercirculación de objetos culturales, es preciso pensar bien qué medidas tomamos cada uno/a para la difusión de nuestros trabajos. Ello no sólo (por moti-

vos tácticos) para dar a conocer lo que hacemos sino también, y sobre todo, por intereses sociales. En este artículo intentaremos pensar y justificar nuestra opción personal como difusores de trabajos desde nuestra plataforma. Para ello tomamos como referencia el texto publicado por Mattin en el número anterior de la revista Soliloquio. No tratamos más que reflejar las ideas que nos han surgido tras su lectura. Quienes lo hayan leído recordarán que se presentaba bajo un título muy significativo haciendo un juego de palabras con el logotipo de las Creative Commons y el Anti-Copyright.

En ese texto, Mattin, defendía el uso que él mismo hace de la etiqueta de Anti-Copyright, es decir, la negación de cualquier derecho de propiedad sobre la obra e incluso el rechazo de la autoría misma. Entendemos que en esa defensa proyecta sus razones sobre los demás pretendiendo que sean entendidas, compartidas y con ello dando a entender que deberíamos emplear esa misma opción Anti-copyright. Aquí haremos lo mismo. Aunque no estamos de acuerdo con algunas de las razones que deberían de movernos a recurrir a esa “licencia”. Nosotros apostamos por el COPY-LEFT como concepto. Ponemos aquí algunas ideas sujetas a revisión y comentario por parte de quien se vea interesado o aludido.

En la base compartimos los mismos objetivos que él. En ese sentido estamos en el mismo barco; deseamos la libre circulación de las producciones culturales y estamos contra la artificiosa creación de economía de la escasez (bienes materiales) en lo que es por naturaleza economía de la abundancia (información). Una sociedad en la que las creaciones (la música, los textos, o el software), una sociedad en la que el conocimiento y la información se mueven libremente estando a disposición de quien pueda disfrutar y aprovecharlos, es una sociedad que tiende a ser más autónoma. O al menos pone una base para ello. Compartimos con él el deseo por eliminar cualquier traba económica y posibilitar que los logros del trabajo de cualquiera pasen a ser riqueza de todos. Queremos liberar la cultura haciéndola cosa de todos, responsabilidad a la vez que obligación de todos quienes participan de la misma sociedad.

Sin embargo a la hora de entrar en los argumentos para justificar la negación del copyright hay cosas que nos chirrían a los oídos.

Creemos en la ley. Lo que no es lo mismo que creer en estas leyes ni en que la ley, por ser ley sea una sentencia inamovible de los dioses. La ley es

precisamente el acuerdo común hecho escritura para salvaguardar los intereses del grupo; la ley persigue neutralizar a quienes al hacerse fuertes pretendan desplegarse de los intereses del grupo social como conjunto, recordándoles que tras esa “escritura” está un ser más fuerte que ellos aún, formado por todos . Esto por supuesto no implica reconocer la validez de los estados actuales ni tampoco su organización ni su forma abstracta dominante. Por eso no tenemos ningún empacho en reconocer las leyes como mecanismo para articular las relaciones sociales (Pero cuidado no nos cofundamos, habría que ver la naturaleza de esas leyes). Si la ley me obliga a comercializar por fuerza mis trabajos, por ejemplo, entonces tendré problemas con la ley. Ahora, si la ley me otorga el derecho de autoría y me permite liberar mis obras, no encuentro problema alguno.

Por otro lado pensamos que las producciones culturales, tal y como nosotros las concebimos, tienen que tener una meta específica; liberar al ser humano de una vida de alienación y sometimiento, acercándola cada vez más a formas más autónomas de vida autoinstituida. A esta tarea deben encomendarse todas las producciones de la cultura ya sean científicas, tecnológicas, filosóficas o artísticas. Sí, tampoco el arte se salva. Sea cual sea la forma específica final de la producción (o la tarea) finalmente debemos exigir a quien trabaja en el trabajo artístico que se oriente hacia esta loable meta emancipatoria. Es entonces la cultura (como conjunto integralmente) una labor con una finalidad muy específica. Por eso precisamente debemos asegurarnos de que sus productos tengan garantizada la libre circulación y disponibilidad para toda persona interesada en los resultados de este o aquel trabajo concreto.

Estamos de acuerdo con que no debemos permitir que las producciones más creativas y libres (arte, etc...) deban de pasar por el embudo de las licencias y que deberán liberarse todo lo posible de impedimentos legales inútiles. Y por eso también negamos legitimidad a agencias como las Creative Commons.

“Recordemos que esta estructura jurídica es la misma que hace al capitalismo existir” comenta, pero olvida que también la que posibilita para nosotros, blancos occidentales, vivir protegidos de las hostilidades del resto de planeta en estas superabundantes sociedades que nos permiten dedicarnos a hacer nuestros trabajos. Y esto, lejos de ser un argumento de padre

es un dato que no podemos obviar y que debemos afrontar; nuestra situación nos posiciona ante otras situaciones, sean cuales sean nuestras opiniones y juicios. Y si estos son lo suficientemente fuertes deberán llevarnos a estar en una situación distinta.

Lo que queremos atacar, es fundamentalmente la idea de que el Anti-copyright tenga ese carácter de desobediencia y antagonismo hacia la propiedad intelectual. Es decir, que no es el hecho de poner la etiqueta "Anti" lo que ataca de frente la idea de *propiedad intelectual*, pues al acompañarla de un nombre propio en la carátula o en la portada, se está reclamando al mismo tiempo (en los mismos términos de economía de la atención que Mattin comenta acertadamente respecto a entidades de la red como Firefox o Google) a la atención respecto a ese nombre que toma protagonismo. ¿Por qué ese nombre propio en la portada o carátula?, porque aun respondemos a las formas típicamente de autoría. Creemos que pretender ser antagonista manteniendo los mismos modos de comportamiento tradicionales de la cultura clásica, acaba siendo lo que pretende no ser. Es decir, la etiqueta Anti-Copyright no termina siendo más que un "logo", una etiqueta fetiche nostálgica de movimientos "románticos" del pasado pero que a efectos prácticos permite perfectamente albergar los comportamientos que pretende combatir desde la argumentación Mattiniana .

En el mismo sentido resulta sintomático que negando la autoría reconozca que el trabajo es *suyo* ("...si alguien quiere intentar sacar dinero con mi trabajo, le deseo suerte!"). Y es porque a pesar de pretender negar la noción de autoría, en nuestros comportamientos cotidianos seguimos reproduciendo las estructuras que sustentan esa idea. Por ello podemos decir que la noción de autor, es algo más que una simple noción. Es una forma de estar haciendo las cosas, a día de hoy al menos.

Es necesario reconocer esto que acabamos de explicar, hacer nuestras estas ideas no significa integrar las contradicciones y las posibles negaciones del estado de cosas. Precisamente para que esto sea posible, nosotros pensamos que primero se requiere de un reconocimiento sincero de la situación. Si seguimos reproduciendo las estructuras tradicionales de autoría es preciso tenerlo en cuenta para ver cómo atacarlas si es que de verdad creemos que sean algo rechazable.

Una *cultura desnuda*, realmente desnuda, presentaría formas radicalmente nuevas que a día de hoy nosotros no asimilamos. Yo entendería el uso

del anti-copyright en alguien que produjera sus trabajos colectivamente, que sacara sus discos y sus libros sin nombre o con nombres múltiples como Luther Bliseth o el caso de Monty Cantsin en el que montones de grupos de rock distintos llevaban ese mismo nombre, de manera que Monty llegaba a actuar a la misma hora y en la misma ciudad en montones de locales diferentes. Podríamos sacar un disco bajo el nombre de ARNALDO TREPONIO ya fuera una improvisación de Anla Courtis, de los Skiftingar o de quien fuera. Estaríamos entonces más cerca de negar la autoría como idea subyacente a los comportamientos. Porque, por mucho que consideremos que toda producción es ya colectiva por estar producida en el seno de una sociedad con sus formas culturales, no es lo mismo generar algo conscientemente y simultáneamente afrontado como colectivo, que algo que esta en los límites de decisión más o menos delimitados de uno mismo.

“Al poner nuestro trabajo en manos de la ley, estamos al mismo tiempo reforzando esta ley y su poder. Otorgando nuestra confianza a las estructuras completamente jerarquizadas que la soportan, garantizando su continuidad. ¿Qué hacen las leyes si no categorizar nuestras vidas respecto a una buena o mala conducta, en nombre del bien de una sociedad que no hemos necesariamente elegido?”

Aquí olvida martin que si bien no hemos elegido nacer en esta sociedad, (más bien hemos necesariamente no elegido nacer en ella) sí que estamos eligiéndola a cada instante, que no podemos dejar de elegir y por tanto la forma en que desarrollamos nuestras vidas (de hecho) es un decir “SÍ” o un decir “NO” al orden de cosas. Tenemos que asumir esa responsabilidad con nuestra acción y sus consecuencias.

“...no hay ninguno de nuestros actos que, al crear al hombre que queremos ser, no cree al mismo tiempo una imagen del hombre tal como consideramos que debe ser. Elegir ser esto o aquello, es afirmar al mismo tiempo el valor de lo que elegimos,...” Sartre, *El existencialismo es un humanismo*

Las leyes organizan y estructuran la experiencia social pero nosotros podemos intervenir activamente (de múltiples maneras) en el rumbo de esa estructuración. El movimiento del COPYLEFT (que no se debe confundir con

las Creative Commons. Es más, en este artículo queremos atacar también la monopolización que esta *compañía* está haciendo de ese concepto y de ese movimiento civil) es un ejemplo claro de lo que podría ser un movimiento de desobediencia respecto a unas leyes que se quieren cambiar. Podría comprender que alguien en contra de la ley se comportara como los antiguos cínicos de *la secta del perro*. Es la única manera de llevar adelante, hasta las consecuencias extremas, el pensamiento contra la ciudad, la ley y su orden.

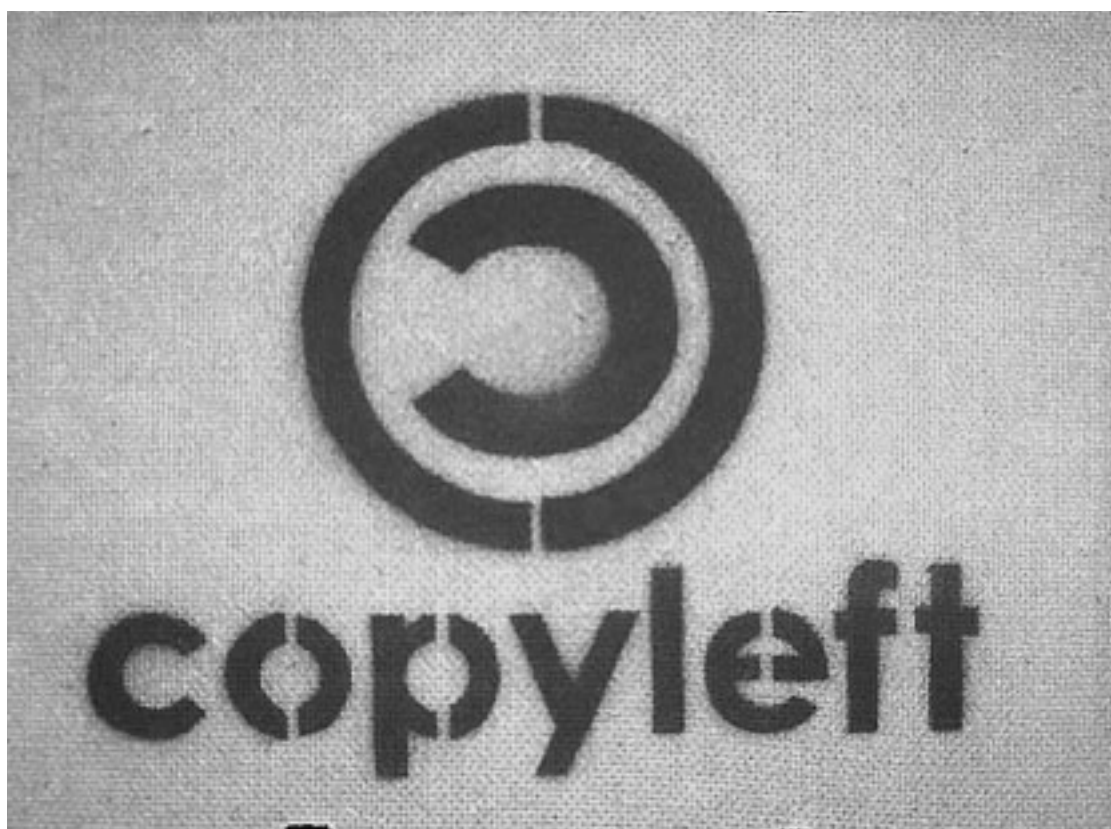
Ser antagonista es una tarea extremadamente ardua, cansada, demoledora. No basta con cambiar los discursos o proclamar intenciones (aunque indudablemente eso es ya una manera de empezar). Subvertir el orden de cosas establecido requiere de sacrificios muy duros; hay que transformar la forma de vida cotidiana, en los niveles más insignificantes. O si no, atenernos a lo que materialmente y prácticamente somos para tratar de buscar salidas efectivas.

Nosotros pretendemos cambiar el mundo en todos aquellos aspectos que lo consideramos rechazable, repugnante. Pero para ello debemos reconocer primero las formas en las que nos comportamos, las formas de vida que nos sustentan. Y solo después, desde ese reconocimiento, podremos salvar los obstáculos. En esa línea, tratamos de reconocer lo que tenemos y desplegar un discurso que salte todo lo que pueda las contradicciones. Si yo me comporto, al editar mis trabajos, reconociéndome implícitamente como responsable de ese trabajo (al poner mi nombre), y reconozco el estado del mundo en el que estoy (que contempla por defecto el derecho de autoría) entonces apuesto por el COPYLEFT como concepto útil para lograr los objetivos que me marco; liberar el trabajo de ataduras que imposibiliten su circulación fluida permitiendo que estén al alcance de cualquiera que muestre el menor interés por ellas. No entorpezco entonces, el camino hacia los objetivos que nos hemos planteado para la cultura; una sociedad emancipada.(Entiéndase con esto una sociedad que se crea y se perpetúa con el objetivo de hacer a sus integrantes más dueños de su experiencia, más autónomos a la hora de entender su mundo que les rodea y les penetra. Una sociedad en la que no intervinieran en las decisiones libremente tomadas y con arreglo a sus capacidades humanas fuerzas extrañas a la autonomía de los individuos en sociedad como son el mercado brutal o dios.) No necesito estar contra la idea de autoría si veo que es algo de lo que no consigo librarme pero que al mismo tiempo permite que los traba-

jos fluyan. Pensamos que el concepto de COPYLEFT es actualmente óptimo estratégicamente. Si lo utilizamos como concepto, como una etiqueta independiente de entidades como las CC y cualquier tipo de gestoría similar, deja perfectamente abierta las posibilidades para el autor o responsable del trabajo que ha generado la obra. Puedes limitarte a poner un simple COPYLEFT o precisar más aún sobre las posibilidades de utilización y empleo. Con él, reconocemos ser responsables de un trabajo que ha dado unos frutos que se materializan en algo (texto, video...) manipulable. A la vez, como responsables de ese trabajo (es decir, como autores; como causa reconocible más o menos explícitamente de esa cosa que entra en circulación social) posibilitamos que se libere de trabas y permitimos que circule para uso de quien lo desee obligando a un mismo tiempo a que se mantenga libre. El Anti-Copyright no garantiza esto. Un enemigo (un enemigo es para mí aquel que se opone de forma fuerte, frontal, directa a mi proyecto. Los amigos están conmigo en el proyecto y no se trata de que unos sean los *buenos* y otros los *malos*. Puedo discrepar con los amigos, no estar de acuerdo, pero quien no respeta las bases de la convivencia conmigo es mi enemigo.) puede emplear para bien propio un trabajo que tú quieres que sea libre, rompiendo la cadena y haciéndose con ese odioso Copyright de las multinacionales, por ejemplo.

Es cierto que si tenemos que vérnoslas con una de estas grandes empresas (como en el citado caso de Minor Threat) y con los tribunales y todo su séquito de personajes kafkianos seguramente perdamos e indudablemente estemos muy desprotegidos teniendo con nosotros todas las de perder. Si no hay traducción legal como en las CC o en la GPL estamos mucho más desprotegidos. Siendo el nivel de desprotección aquí idéntico para el Anti-Copyright que para el COPYLEFT empleado como concepto. Y si eso no es impedimento para emplear el Anti-Copyright tampoco lo es para emplear el Copyleft que, como concepto sin asociar a plataforma específica alguna como las CC, funciona igual de bien que aquel. Habiendo una diferencia fundamental; si una empresa multinacional, por poner el ejemplo más opuesto a mis intereses, se hace con una composición musical generada por mí y yo niego el copyright no podré ni tan siquiera asistir al juicio por razones obvias. ¿Qué le diría al juez? que estoy en contra del Copyright pero justo en ese caso no porque no quiero que esa empresa lo emplee?. El Copyleft posibilita la creación de un movimiento social de desobediencia que aprovecharía una ocasión como un juicio para protestar y reivindicar su lucha. Podríamos ir al juicio, aún sabiendo que contra los grandes aboga-

dos privados no hay nada que hacer legalmente, aún sabiendo que ellos se quedarán con el Copyright de la composición. Y podríamos asistir al juicio porque nosotros hacemos nuestra la idea de copyright pero para invertirla y proponer una nueva forma de entenderla. Yo estaría personalmente encantado de plantarme ante esos abogados y ese juez para protestar ante ellos, para decirles que me están utilizando, para denunciar la indecencia de esa multinacional y de esos abogados, para decirles que yo ajustándome a sus leyes soy el propietario intelectual de una obra que no quiero que sea empleada de la manera que ellos hacen uso, que estoy a favor de una nueva forma de emplear y poner en circulación los bienes culturales y que al igual que yo, hay muchos otros desobedientes que seguirán en ello. Cada juicio sería una oportunidad más para poner en conocimiento de los jueces lo que represento haciendo uso del COPYLEFT. Da igual que legalmente aún hoy no se reconozca lo que es el COPYLEFT, lo importante es que es un concepto que nos permite trabajar de otra manera y que nos permite defender unos valores específicos estratégicamente muy viables.}}



MOVI- MIENTOS

CARTA ABIERTA A LOS OBISPOS Y A TODOS SUS FELIGRESES
Plataforma de estudiantes por la apostasía

Reconocemos nuestras limitaciones como seres humanos, reconocemos ese sentimiento que surge al interrogarnos por el sentido del mundo que habitamos y el acostumbrado silencio del mundo ante semejante cuestionamiento. Y sin embargo disfrutamos interrogando. Disfrutamos llegando por nuestros propios medios a pequeñas pero firmes soluciones. No renegamos de nuestra racionalidad ni de nuestra inteligencia (la poca que tengamos); más bien reconocemos no tener otra cosa en esta existencia para entender el Mundo y para explicarnos nuestras vidas.

La aceptación de este principio firme (independientemente de que nos cueste luego un esfuerzo llevarlo adelante siempre) nos lleva a renegar de cualquier secta, iglesia o comunidad supersticiosa pues consideramos que estas mutilan nuestra libertad de pensamiento y nos alienan (nos hacen extraños de nosotros mismos) en la medida en que introducen en nuestra vida, en nuestros procesos de entendimientos, cosas ajenas a nosotros y a lo que propiamente tenemos; la capacidad de raciocinio.

Por lo tanto se sigue de esto que también renegamos de la iglesia católica al seno de la cual pertenecemos contra nuestra voluntad. Consideramos que no renegar de ella sería ser cómplices de la misma y ante quienes perteneciendo y sabiendo que pueden dejar de hacerlo dicen no darle importancia porque no creen en el dogma; nos plantamos; eso es de una terrible hipocresía o dejadez.

El caso de la iglesia católica es de especial importancia para nosotros y para nuestra protesta ya que de todas las iglesias peligrosas (porque todas lo son) es la única que nos acoge como miembros reconocidos. Además su tradicional dominación moral (y física) en nuestra sociedad sigue reproduciéndose pues aunque cada día más personas (jóvenes) digan no tener ningún vínculo con ella y no asumir el credo, su moral continúa filtrada en las mentes de muchos (tal vez en las nuestras también) reproduciendo con ello en las formas de vivir de la mayoría una jerarquía de valores que consideramos inaceptables.

De todos estos valores el más pernicioso y el capital de todos es el de la ciega fe en el credo. Consideramos inaceptable para la salud pública un valor semejante pues las cosas que ocurren, el orden establecido (el orden social por ejemplo), las situaciones de injusticia... son situaciones que nos incumben y como tales, cuestiones que deben entrar al entendimiento y ser explicadas, argumentadas, justificadas y discutidas con arreglo a las estrictas capacidades racionales de las personas. Dejarlas al amparo de la Fe es irresponsabilidad.

Por ello rechazamos cualquier orden social de “pastores” y “ovejas” ciegamente obedientes gracias a no se sabe que creencias y fes.

Además, consideramos que la vida del ser humano termina al morir, que no hay un después de la vida, o que no es esta una cuestión que deba interferir en la organización y realización de esta misma vida (la única que hay). No creemos en la resurrección de los muertos, ni en juicios finales, ni en la transubstanciación. Tan solo creemos en la capacidad de la inteligencia humana para fundamentar el orden de su propia vida social con arreglo al

pensamiento crítico y a la filosofía. Estamos dispuestos a aceptar críticas de personas que nos refuten los argumentos y nos convenzan de otros mejores. Pero nunca obedeceremos a las palabras de sacerdotes traductores de la palabra divina. Creemos en la capacidad de construir escalas de valores perfectamente servibles y “universalizables”, como por ejemplo una fuerte idea de justicia que salga al auxilio de múltiples conflictos sociales. Nos negamos a aceptar *la palabra del señor*, pues no creemos en ella y no la sentimos más que como un cuento chino de dominadores.

No podemos comprender cómo se mantienen en pie ideas sobre ese *Dios de la tradición* si no es con ayuda de renegar de la razón y acometiendo saltos injustificables para la inteligencia, pidiéndole a esta que calle y agache la cabeza ante el miedo del mazazo celestial.

Consideramos que cualquier justificación/explicación del mal en el mundo es a costa de someter la inteligencia a los mandatos de una institución de quienes tradicionalmente han estado del lado de quienes ejercían ese mal. Este problema, el de cómo siendo vuestro Dios tan omnipotente y omnisciente y, sobre todo, tan bondadoso y al mismo tiempo permitir tanto dolor, tanta injusticia, y tanto asesinato en el mundo es totalmente irresoluble; os tenéis que tragar la saliva cada vez que se os plantea la cuestión y parece que a vuestros fieles seguidores no les preocupa; tan solo decís, tened paciencia, Dios es bondad infinita, bajad la cabeza y os salvareis. Bien, a nosotros eso no nos sirve. Este desastre de planeta se justifica precisamente con instituciones como la vuestra, con iglesias y sectas que, casualmente, siempre están en lo más alto de la dominación.

Nos negamos a rechazar nuestros cuerpos y nuestros deseos. Más bien hacemos todo lo posible por disfrutar de ellos, para sentirnos también corporales. Nos gusta tocarnos, practicar sexo y no nos escandalizamos por ello, más bien lo asumimos como algo natural y sano.

En cuanto a las terribles desigualdades que alberga vuestra organización; no podemos explicarnos cómo una sola mujer puede seguir perteneciendo a ella. Las rechazáis, las consideráis como algo menos que el hombre. Prueba de ello es que jamás ha habido una mujer sacerdote. Si no las lleváis con la cabeza tapada con pañuelos no es gracias a vosotros y a vuestra eterna bondad, sino, más bien, a los meritos de muchas personas que han luchado durante los últimos siglos por alcanzar mayores cotas de igualdad social y por llegar a una sociedad mejor; casualmente estas personas siempre han sido vuestros enemigos.

Ya ha sido mucho lo que hemos aguantado; muchos años de escuela e inercia acrítica. Ahora nos plantamos, ya no os guardamos ningún respeto ni y la vergüenza que tanto habéis utilizado para someter se ha ido de nosotros. Deseamos que vuestra institución desaparezca, que en estos años próximos del siglo vayáis desapareciendo poco a poco hasta llegar a la desaparición. Todas las personas de vuestra institución que sinceramente luchan por un mundo mejor, quienes dan el cayo en la primera línea con los más necesitados; esperamos que trasladen su lucha fuera de vuestra red de medusa y se incorporen a otros bandos del lado de la claridad mental. Por supuesto deseamos que junto a vosotros se hundan el resto de las iglesias y sectas. En cuanto a nosotros, haremos lo posible por sobrevivir.

Por todo lo expresado aquí solicitamos la expulsión voluntaria (Apostasía) de la comunidad católica y hacemos un llamamiento abierto a todas las personas que se reconozcan en las palabras de este texto a que otro tanto de lo mismo. (Ver formulario abajo) ||

Si desea apostatar (darse de baja de la iglesia católica) y no sabe cómo hacerlo, aquí le presentamos una forma de hacerlo.

Nota: El siguiente modelo de carta es una variación del original alojado en la Web Unión de Republicanos en la isla (<http://www.nodo50.org/urisla/?q=node/178>)

En _____,
A _____ de _____ del 200____.

A la atención del Fiscal General de este Arzobispado:

El abajo firmante cuyos datos se exponen también, en pleno uso de facultades y derechos, siendo mayor de edad, por la presente tiene la voluntad libre de manifestar lo siguiente:

PRIMERO.- Que, no habiendo encontrado en el Derecho Canónico procedimiento

establecido para la tramitación del presente escrito, lo dirijo al Obispo diocesano por las consideraciones siguientes:

Que el canon 393 del Código de Derecho Canónico dispone que “El Obispo diocesano representa a la diócesis en todos los negocios jurídicos de la misma”.

Que el canon 383.1 establece que “Al ejercer su función pastoral, el Obispo diocesano debe mostrarse solícito con todos los fieles que se le confían (...), así como con quienes se hayan apartado de la práctica de la religión”.

Que el canon 369 define la diócesis como “una porción del pueblo de Dios cuyo cuidado pastoral se encomienda al Obispo con la cooperación del presbiterio, de manera que, unida a su pastor y congregada por él en el Espíritu Santo mediante el Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular, en la cual verdaderamente está presente y actúa la Iglesia de Cristo una, santa, católica y apostólica”.

SEGUNDO.- Haber sido bautizado/a en la fe católica en edad tan temprana que tanto jurídica como naturalmente carecía de cualquier facultad de toma de decisión, la cuál me fue impuesta suponiendo cuáles serían (y debían ser) mis convicciones religiosas futuras.

TERCERO.- No querer formar parte, ni activa ni pasivamente, de una institución (como es la Iglesia Católica) lastrada por una historia de asesinatos, guerras, purgas de cualquier agente discrepante y toda una ristra de tropelías llevadas a cabo por ella misma y en su nombre; y por considerar que es un elemento pernicioso para la sociedad por su carácter reaccionario y doctrinante.

Por lo expuesto y rechazando totalmente la fe preconizada por la Iglesia Católica, me considero incurso en apostasía tal y como la define el canon 751 del Código de Derecho Canónico, por lo que:

SOLICITO:

1º Mi exclusión a todos los efectos (incluso los estadísticos), del registro de personas bautizadas a la fe católica y el reconocimiento del acto de apostasía que por esta declaración expreso, por voluntad y convicción propias y haciendo uso del legítimo derecho a disponer libremente de las convicciones morales, éticas y religiosas que considere convenientes. Conozco que el hecho del bautismo de una persona se inscribe en un libro ad hoc, y no se puede negar ni cancelar, por ser justamente un hecho histórico; lo que solicito, pues, no va sobre el hecho histórico (obviamente), sino sobre mi adscripción a la fe católica (mis datos de filiación) que se hizo en esos momentos cuando apenas contaba con pocos meses de vida, y el reconocimiento de mi apostasía, incluyendo en mi partida de bautismo (y cualesquiera otros registros eclesiásticos existentes) la voluntad de ser apóstata en el campo de observaciones (datos marginales).

2º Y ruego dé las órdenes oportunas para que se me envíe acuse de recibo de la presente Apostasía, con fecha de entrada, firmada y sellada convenientemente, donde

se haga constar, mi solicitud de Apostasía y mi expresa negativa a que los datos personales facilitados en la presente así como los que dispongan cuando se me bautizó sean utilizados sin mi consentimiento expreso de cualquier manera por nada ni nadie perteneciente directa o indirectamente a su colectivo religioso, acogéndome al amparo de la vigente Ley de Protección de Datos en España así como el resto de tratados al respecto.

Ruego traslade este documento al responsable de su iglesia en la denominada "parroquia/Iglesia de _____" lugar en donde debe aparecer mi constancia del bautismo de quien suscribe cuya fecha de nacimiento es el _____ de _____ del año 19____.

Atentamente:

P.D.: Le adjunto fotocopia compulsada de mi DNI a la presente y mis datos particulares son: (incluir nombre, apellidos, calle, población, código postal y provincia).



HACK LAB



SOFTWARE LIBRE: LA SEGURIDAD BASADA EN LA LIBERTAD
Eben Moglen*

15 de junio de 2002

La seguridad en lo que a programas se refiere está arrasando este año, por razones predecibles. Resulta difícil hablar de una política pública con respecto a los programas sin tener que mencionar la seguridad, o al menos en Washington. Para Microsoft, que sigue su ofensiva contra los programas libres y contra GNU (General Public License) en concreto, la seguridad es el campo predilecto para intentar minar el movimiento de los programas libres.

Los portavoces de este ataque han sido sin embargo, más que Microsoft, terceras personas. Esto refleja, a mi parecer, la creciente cautela que Microsoft siente tras haber afirmado desastrosamente el verano pasado que la GPL era un “cáncer” o una amenaza para el estilo de vida americano. Siempre resulta mejor que sea otro el que haga declaraciones agresivas que podría ser que no fueran justificadas: si las hace algún tercero siempre podrán ser citadas más adelante en su propia propaganda.

Teclee [www.adti.net] para acceder a la Institución Alexis de Tocqueville, un grupo de expertos “independiente” con diversos intereses en el libre mercado, y una variedad de inversores, incluyendo, da la casualidad, a Microsoft. El 30 de mayo la Institución publicó un “informe” argumentando que los programas libres, a los que llama programas “de fuente abierta”, no deberían ser empleados por los gobiernos, dado que a los terroristas les resulta más fácil atacar sistemas de ordenador cuyo código fuente pueden leer y entender.

Tal y como escribí antes (véase columna de abril), una de las mayores vulnerabilidades de Microsoft para mantener el monopolio del software de pago reside en la posibilidad que todos los gobiernos del mundo decidieran dejar de pagar por programas que no pueden entender, modificar o mejorar y no pueden redistribuir, gastando en todo el mundo, anualmente, decenas de miles de millones de sus contribuyentes en programas cuyos equivalentes en programas libres podían haber conseguido por casi nada. Es difícil encontrar razones por las que los gobiernos deban evitar los programas libres: se trata de un típico “bien público”, por el que los economistas pueden aportar múltiples razones para que el gobierno apoye su producción, y muy pocas en contra. En el sentido más literal de la palabra, los programas libres son el negocio del público. Pero la Institución de Alexis de Tocqueville alega que estos ayudarían a los terroristas a destruir la seguridad nacional. ¿Es una amenaza más para el estilo de vida occidental? No, tan solo son disparates. Este informe es un clásico ejemplo de la creencia en “la seguridad basada en la oscuridad”: vuelva sus sistemas seguros ocultándole a la gente su funcionamiento. Y, como los expertos llevan intentando explicárselo al sector empresarial y al gobierno desde hace décadas, la seguridad basada en la oscuridad, sencillamente, no es buena para nada.

El mayor inconveniente es que dicha seguridad sólo es tan buena como la propia oscuridad. ¿Es Microsoft Windows seguro porque tan solo unas decenas de millares de

personas en todo el mundo tienen acceso a su código fuente? Probablemente ésa no sea la mejor garantía de que nadie vaya a descifrar sus puntos débiles. En efecto, la seguridad basada en la oscuridad es inútil por una razón obvia: los “crackers”, esos artistas de la infiltración y criminales de la electrónica que quiebran lo ajeno para apropiárselo y que pueblan los rincones más oscuros de la red, no necesitan el código fuente para darles problemas a los programas. La forma clásica de llevar a cabo un ataque contra el sistema de seguridad de un ordenador es alimentarlo con entradas inesperadas y engañosas, y ver qué sucede: emplee respuestas muy largas para probar el grado de sobrecarga de los búfers, introduzca entradas imprevistas para encontrar fallos en las rutinas de verificación, etc. Al fin y al cabo, Windows le ha causado bastantes quebraderos de cabeza a los especialistas en seguridad informática, porque después de todo, a los diseñadores de virus y a otros programadores de sombrero negro les resultaba muy fácil poner empeño en hacer pruebas a su manera para conocer los puntos débiles del sistema.

De hecho, los programas libres son mucho más seguros que los de pago, por la sencilla razón que tienen menos defectos de seguridad. En primer lugar, toda la comunidad de usuarios puede leer el código y localizar los problemas a través del análisis estático.

Estos problemas son descubiertos cuando la gente se informa sobre los programas para sus propios propósitos. Más adelante, cuando los problemas son reconocidos, sea como sea, los puede resolver la primera persona que los descubra. Así que las soluciones se alcanzan más rápido, y pueden ser modificadas a su vez por miles de usuarios en todo el mundo de forma inmediata. Y por último, las versiones mejoradas del programa pueden ser distribuidas de forma descentralizada y sin jerarquía alguna, como todos los programas libres: sin tener que esperar todos para descargarse un patch binario desde la página web de microsoft. Unos días después de la publicación del “informe” de la Institución, todos estos puntos fueron revisados por los especialistas en seguridad, y la prensa empezó a investigar sobre quién había financiado el estudio en primer lugar. La Institución se negó a dar explicaciones, pero Microsoft reconoció que la subvencionaba. Otra campaña del miedo, la incertidumbre y la duda había estallado en la plataforma de lanzamiento. Vuelta a la pizarra de dibujo una vez más, sin duda.

¿Se trataba tan solo de un pequeño e insignificante intento del monopolio para que otros hicieran su trabajo sucio? Efectivamente, pero si analiza-

mos la situación detenidamente, existe una lección más profunda: la que llevamos intentando aprender en todas las sociedades democráticas desde el once de septiembre. La mejor forma de proteger la seguridad de nuestras sociedades es la propia libertad, que no es una fuente de debilidad, sino de fuerza. Viviendo bajo el despotismo y la falta de libertad sólo se consigue, como lo escribió en una ocasión una Corte Suprema de Justicia Americana, la unanimidad del cementerio. La libertad preserva la libertad, de ahí - en nuestro “nuevo” mundo metido siempre en cuestiones de seguridad- la importancia de los programas libres.||

*Eben Moglen es profesor de derecho y derecho histórico en la facultad de derecho de Columbia. Ofrece sus servicios de forma altruista como Concejal General de la Fundación del Software Libre (Free Software Foundation). Puede encontrar más información en moglen.law.columbia.edu

PDF: La copia literal completa y divulgación de este artículo está permitida en cualquier medio siempre y cuando se mantenga este aviso.



MANIFIESTO POR LA LIBERACIÓN DE LA CULTURA

Extraído de Alephandría

Cultura:

2. f. Conjunto de conocimientos que permite

a alguien desarrollar su juicio crítico.

3. f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc

(Diccionario de la Real Academia Española . Vigésima segunda edición, en línea)

Los abajo firmantes, **Manifestamos**, que al calor de los resultados fruto del esfuerzo en la creación de contenidos culturales, existe una floreciente industria de difusión y distribución de dichos contenidos.

Que la extrema vigencia temporal de los denominados “derechos de autor” tal y como están establecidos en la actualidad representan una barrera a la incorporación de la cultura al dominio público, bien común, en una época histórica análoga a la que acompaña la revolución de la imprenta.

Que desde determinadas organizaciones se viene incurriendo en un proceso de demonización de la red de difusión, distribución e intercambio de información más igualitaria jamás concebida, así como en un afán recaudatorio injusto, abusivo y a todas luces excesivo.

Que la mera edición impresa, o publicación de cualquier contenido audiovisual disfruta de unos derechos de explotación comercial cuyo plazo de duración, ampliado artificialmente, amenaza el ejercicio del derecho de acceso universal a la cultura.

Que la historia reciente muestra, con ejemplos como los logros obtenidos por el software libre, que el poder creativo, intelectual y cultural de los inmensos colectivos a que dan lugar las redes de telecomunicaciones no puede ser despreciado.

Que el acceso universal a la cultura beneficia tanto al público como a los creadores.

Que nadie posee ni nuestros pensamientos, ni nuestras ideas.

Renegamos, de los argumentos falaces que equiparan la cultura con la explotación comercial, industrial o que la degrada a un mero elemento de consumo.

Reivindicamos, que acorde a los tiempos, se garantice el acceso universal y la distribución masiva, de forma libre y gratuita de todos los contenidos culturales propiedad del estado en sus fondos, bibliotecas o almacenes de

depósito legal.

Que la sociedad, la industria y los autores busquen un nuevo modelo de relaciones económicas que, en vez de constreñir el uso de las tecnologías de la comunicación, potencie y se aproveche de su desarrollo y multiplique sus beneficios.

Que este nuevo acuerdo entre los autores y el público garantice las recompensas necesarias para incentivar la creación sin impedir la difusión de la cultura.

La limitación temporal de los llamados “derechos de autor” en unos términos más acordes con el derecho de acceso a la cultura reconocido por la Constitución Española y la Declaración Universal de Derechos Humanos.

La recuperación de las funciones originariamente atribuidas al Ministerio de Cultura en detrimento de la actual actitud de salvaguardia a la industria del entretenimiento.

Exigimos a nuestros representantes y poderes públicos, que lleven a cabo las medidas ejecutivas y legislativas necesarias para llevar a la práctica las reivindicaciones arriba expuestas tanto en el ámbito nacional, como especialmente en el ámbito de la Unión Europea.

E Invitamos a la ciudadanía a que haga suyo este Manifiesto. ||



UN ESPACIO DE DECONSTRUCCIÓN Y CONSTRUCCIÓN

¿Qué es un hacklab? Y más concretamente, ¿qué es el LOA Hacklab de Milán?

Un hacklab es un lugar donde se intenta conjugar la actitud hacker, es decir, comprender el funcionamiento de las máquinas para deconstruirlas y reconstruirlas de manera no convencional, con una voluntad de análisis de lo real. Un lugar de relaciones en el cual personas que tienen un marcado interés por las nuevas formas de comunicación electrónica, por lo digital y la telemática, pueden encontrarse para construir un modo distinto de ver las cosas e intervenir en los procesos que determinan la realidad. Un hacklab es en cierto modo un lugar de encuentro entre las diversas identidades y voluntades del antagonismo digital.

El LOA hacklab MI es el hacklab de Milán nacido tras el hackmeeting 99, que tuvo lugar en el LSOA Deposito Bulk [1]. El año pasado nos metimos en una serie de campañas protagonizadas por todos los sujetos del antagonismo telemático italiano -y no sólo italiano-: libre acceso y libre circulación de los saberes, libertad de expresión, cursos y seminarios, construcción de un nuevo servidor que será presentado en el próximo hackmeeting y muchas otras cosas. Actualmente en nuestra lista interna de coordinación hay setenta personas inscritas y seguimos ampliando nuestros proyectos de colaboración.

¿Puedes contarnos sucintamente el trayecto que ha llevado a la creación de hacklabs en varias ciudades italianas? ¿Qué relación hay entre los hacklabs y los centros sociales?

Al principio estaban los hackmeetings, momentos de autoorganización en los cuales los activistas telemáticos y los “maníacos del teclado” de toda Italia (y de otras partes también) intercambiaban ideas, opiniones, consejos y aprovechaban para conocerse en persona después de haberlo hecho a través de los bytes. El primero se organizó en 1998 en el CPA FI-sud, uno de los centros sociales de Florencia, y fue un éxito. El segundo se hizo en Milán, y muchas personas empezaron a preguntarse por qué no dar conti-

nuidad entre hackmeetings a esos momentos de intercambios y relaciones. Así nacieron en Florencia y Milán los hacklabs, título otorgado honoris causa al Freaknet Medialab, que en realidad estaba activo desde hacía ya algún tiempo. En los dos años siguientes nacieron otros hacklabs y aún hoy surgen otros nuevos. Actualmente hay unos diez, y las ganas de “aporrear los teclados” y cambiar el actual estado de cosas no parece haber disminuido nada.

La relación con los centros sociales tiene, sin duda, un componente histórico: los hackmeetings nacieron y se desarrollaron en los centros sociales de Florencia, Milán y Roma, y era lógico que estructuras que tenían entre sus objetivos fundamentales el dar continuidad entre uno y otro hackmeeting a las actividades de los hackers locales se establecieran en los mismos centros sociales.

Existen también razones más de fondo, ligadas sobre todo a la actitud hacker y a sus orígenes, que en lo sustancial convergen con lo que anima a los sujetos de la autoorganización. Dos características fundamentales de la ética hacker son la voluntad de dar a los saberes la máxima posibilidad de circulación y el deseo de comprender el funcionamiento de los mecanismos complejos para poder, a continuación, reutilizarlos en favor de los propios deseos. Si trasladamos esas características a un medio no técnico, es muy fácil identificar a los centros sociales okupados y a los espacios autogestionados como intentos claros y evidentes de reality hacking. La convergencia de ambos motivos (el histórico y el “comportamental”) han hecho que los hacklabs y las experiencias de autoorganización compartan espacios y recorridos.

Uno de los aspectos particularmente interesantes de la experiencia de los hacklabs es la organización de “cursos” regulares en los que intentáis transmitir competencias y saberes en materia de utilización de los sistemas tipo Unix y de lenguajes informáticos (Perl, HTML, C, etc.) a “simples usuarios”

No sólo a simples usuarios. Los cursos, en teoría, tienen niveles para que quienes tienen ya ciertos conocimientos se sientan también motivados a seguirlos.



¿Cómo se desarrollan?

Hemos montado un aula con ordenadores 486 y monitores recuperados de los desechos de bancos y oficinas. Tenemos dieciséis puestos de trabajo que ofrecen todo lo necesario para seguir los cursos y meter mano a las máquinas. Nos hemos apañado y hemos conseguido crear un espacio didáctico que no tiene nada que envidiar a los cursos comerciales de informática que han estado proliferando últimamente, con material recuperado, un poco de ingenio y la voluntad de demostrar que estar continuamente corriendo tras una tecnología cada vez más sofisticada es un mero reflejo del proceso capitalista, que necesita la creación constante de mercados para sobrevivir. Aparte de la estructura física, muchos de nosotros se han organizado para producir material didáctico, programas para los cursos y seminarios, transparencias, apuntes, CDs y bastantes otras cosas. Últimamente incluso se nos ha pasado por la cabeza grabarlos en vídeo, pero nos ha parecido un poco exagerado...

¿Quién viene a los cursos-seminarios del LOA Milano?

La asistencia es más bien variada, y va desde estudiantes a profesionales, “locos del teclado”, inmigrantes que a través de estos cursos consiguen encontrar un trabajo. Los cursos y seminarios no son sólo momentos de aprendizaje y de socialización de saberes, son sobre todo momentos de relación. Durante los cursos, nuestras actividades cotidianas se mezclan con la presencia y las ideas de quienes vienen a los cursos y seminarios. De algún modo, los cursos y los seminarios representan para nosotros lo que representó la socialidad para las experiencias autogestionadas de las décadas precedentes.

¿Piensas que la transmisión de saberes y competencias empíricas para el uso del software es un reto importante?

En esta fase es seguramente un elemento clave en la construcción de otras perspectivas para los derechos digitales, entre otras cosas. El ámbito digital es uno de los pocos en el que es realmente posible poner en manos de todo el mundo los medios de producción (inmaterial), y hacer la socialización de ese saber es uno de los elementos fundamentales para permitir

que todos participen en la lucha. Cambiar la realidad pasa también por compartir los instrumentos para cambiarla y, en el ámbito informático-tele-mático, es exactamente lo que nos proponemos hacer. No es casual que el concepto de propiedad privada y las limitaciones a la libre circulación de saberes, bienes y personas sea uno de los elementos en los que se basa el capitalismo tardío. La socialización de saberes y la disponibilidad de los saberes inmateriales para las capas más débiles de la sociedad constituyen un paso importante para dar a estas últimas la posibilidad de participar en la transformación del presente.

Como puede verse en el campo de las biotecnologías, un saber cerrado, con costes de producción y de accesibilidad elevados, hace el juego a quienes quieren la globalización para aumentar aún más sus propios beneficios y su propio poder. Compartir horizontalmente es una práctica “rebelde” a partir de sus mismos orígenes, diametralmente opuestos a los del capital.

El LOA es también un espacio en el que se realizan proyectos de creación o modificación de software, con cosas sorprendentes e interesantes como OBOE, que pretende dar a los invidentes un acceso a las tecnologías informáticas y a las culturas digitales. ¿De dónde viene este tipo de iniciativa?

Las iniciativas de “intervención” en el software son una característica innata de la cultura hacker, de la que nacen los hacklabs. A lo largo de este año y medio de vida nos hemos encontrado con diferentes cuestiones, cada una de las cuales merecería un tratamiento en profundidad, y hemos intentado afrontarlas siempre con la misma seriedad: por una parte, construir un discurso de crítica y análisis de la situación (como la accesibilidad de los textos electrónicos y los intereses de los grandes editores en el caso Cavazza-Galiano del pasado otoño [2]), y por otra dar soluciones y hacks para ofrecer alternativas. Esta es, a mi modo de ver, otra característica fundamental de los hacklabs: intentar conjugar práctica y análisis político teórico. El trabajo de producción de software y los mismos cursos son el exacto reflejo de este intento.

¿Cuáles son vuestros proyectos en marcha y vuestras realizaciones?

Hay muchas cosas en marcha, y pocas totalmente realizadas. Por una

parte, porque es difícil poner la palabra “fin” a un proyecto, y por otra porque andamos siempre escasos de un recurso fundamental: el tiempo. En marcha tenemos el OBOE, un motor de búsqueda para ebooks, un proyecto de cliente IRC encriptado, y sobre todo la construcción de un servidor independiente que permitirá dar libre curso a nuestra locura. Entre las cosas que hemos hecho (o que hemos contribuido a hacer) están los cursos y los seminarios -activos desde hace más de un año-, las ediciones anteriores del Hackmeeting, iniciativas sobre la GNU economy a nivel editorial y de software, el copyDOWN (un sistema de intercambio de textos electrónicos que tiene la perspectiva futura de convertirse en una especie de Napster para textos y que está basado en gnutella), y otras muchas cosas pequeñas. La lista es larga, pero os podéis hacer una idea visitando nuestra página en www.ecn.org (o en loa.hacklab.it, o en www.autistici.org/loa, como prefiráis).



En noviembre de 1999 organizasteis un encuentro en el centro social Bulk sobre el tema “Free software y no-copyright”, en el que se daba mucha importancia al tema del derecho de copia y a la oposición al proyecto europeo de patentes de software. Nos parece que el No Copyright, no insistiendo más que en el derecho de copia, se queda corto respecto al copyleft impulsado por el Proyecto GNU, que insiste en la importancia del derecho de copia y modificación y se basa, precisamente, en una “inversión” del copyright. ¿No crees que hoy en día hay que ir más allá del No Copyright?

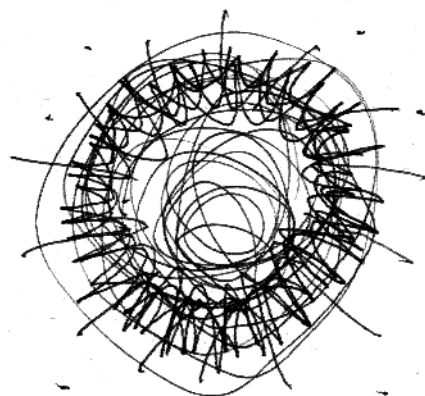
En efecto. De hecho la serie de iniciativas que hemos llevado a cabo sobre la “GNU economy” se ha basado en una toma de postura muy compleja sobre la cuestión del copyright. Es evidente que el modelo al que nos referimos es el del copyleft, que ya ha demostrado su éxito en el campo del software y de la documentación. Por otra parte está claro que una perspectiva final en la que todo estaría copyleftado es más que deseable, pero también es verdad que la batalla para forzar tiempos y grandes intereses respecto a la realización de una libre socialización de saberes pasa por la infracción de las leyes del copyright y por la sustracción voluntaria a las leyes que no compartimos y que queremos que sean eliminadas. De ahí el lema “no-copyright”. Es cierto que pensar en un mundo futuro en el que el espíritu de comunidad haga inútil el concepto mismo de copyright

es una hermosa referencia para soñar, pero no es menos cierto que nuestra tendencia pragmática hace que elijamos centrar el esfuerzo en los pasos más practicables para, después, hacer fuerza aún más allá. Con tiempos y modalidades distintas: en la primera fase se lucha por algo que cambia mecanismos que no dependen de las relaciones y de las personas pero que es efectivamente compatible con los mecanismos mercantiles actualmente predominantes. La segunda fase es una apuesta mucho más grande pero por la que se combate todos los días, tanto con palabras como con actos: intentar transformar la lógica de dominación en lógica de comunidad, el libre mercado en libre socialización, la alienación en participación, la delegación en acción. Realmente no estamos más que al principio, pero vivimos proyectados en el futuro.]]

Notas

[1] Laboratorio Studentesco Occupato Autogestito Deposito Bulk: centro social de Milán. Antigua escuela okupada en 1997 [NdT].

[2] Las webs del Istituto Cavazza de Bologna y de la fundación Galiano de Catanzaro tenían obras literarias en braille o con traducción vocal para ciegos, motivo por el cual los grupos editoriales Mondadori, Rizzoli y Longanesi pidieron su cierre en noviembre de 2000, considerando que atentaban contra los derechos de autor, a pesar de que las obras distribuidas no podían encontrarse en formato CD en los circuitos comerciales [NdT].



AUDIOVISIONES

EUSKALDUNEN KONTSERBADURISMORAKO JOERARI BURUZ...

Oier Iruretagoiena

“Gure autoa errepideko oztopo batean trabatu eta bertan geratzen bada, ezinbestekoa da konpontzea. Denbora luzea da gure motore izpirituala geldidagoea. Eta beharrezkoa da motore horren funtzionamendua interpretatzea, zer hondatu den ulertzeko eta konpontzen saiatzeko, zutik, lurlean botata(egin ezin duguna eserita idazten jarraitzea da). Ez gara pieza bakoitza desmuntatzen entretenituko, sentimenduz laztantzen, jasotzeko. Ezin dugu oztopo historiko horretan geldijarraitu, non iada hainbeste euri egin duen, hainbesteko arriskuarekin, eta non deserosoki hainbeste denbora daramagun.”

Jorge Oteiza. Quosque tandem...!(Añamendi, 1963)

Behin baino gehiagotan iruditu zait (eta inguruko jende gehiagori ere entzun diot gauza bera), badela hemen, gure euskal eremu honetan, kultura arloan, kontserbadurismorako halako joera bat, sektore abertzale-euskaltzaleetan batez ere. Eta gai horri

buruz nire aldetik probetxuzko zerbait esan nahian abiatzen naiz testu hau idaztera. Hala ere, kultura arloan baino, musika arloan esan beharko nuke again, zehazkiago; hori baita ni mugitzen naizen eremua, eta aitortzen dut antzerkia edo literatura bezalako beste esparru batzuk ez ditudala ia bate-re(edo batere) ezagutzen, eta horregatik, agian, kulturari orokorrean egin-dako aipamen asko, kultura munduari eginak baino, musika munduari egi-nak izango direla.

Aipatu kontserbadurismo honen zergatien bila hasita, arrazoi agerikoena kultura txiki bat izatearena izan daiteke. Alegia, euskararen eta euskal kul-turaren galera arriskuaren aurrean, jarrera babesle bat agertzen denarena, kanpotiko eraginak baztertzen dituen. Bertako kultura mundua besteeta-tik isolatzen duena, guztia den bezala gordetze aldera, atzeritik datorrena-rekin nahastean bertakoaren nolabaiteko funtsa gal ez dadin.

Baina galera arriskuan den kultura bat jasotzeko nahitik haratago, litekee-na da aferak oinarri sakonago bat ere izatea. Historian atzera begiratuz, ezaguna da euskaldunek gutxienez XVIII. mendetik gaur egunera arte izan-dako kristautasunarekiko atxikimendu estua. Euskaldun *onak*, *ona* izan behar bazuen behintzat, kristau zintzoa eta modernitate ororen aurkakoa behar zuen izan. Horren lekukoak dira *Euskaldun fededun* esapidea edo karlismoa bezalako ideologia tradizionalistek jasotako atxikimendua

Xabier Munibe eta *Real Sociedad Bascongada de Amigos del País* elkarte-ko gainerako zalduntxo ilustratuak ere ezin elizkoiagoak omen ziren, eta Bergarako mintegiko irakasle eta ikasleak ere elizkizun andana batean parte hartzera behartuak ziren, kontraesankorra suertatzen bada ere(*argien mende*an bete-betean sartuta egonik eta ilustrazioaren mezu nagusiena erlijioaren eta bestelako tutoritzen bazterketa, arrazoiaren era-bilera eta norbere burujabetza izanik. Gogoratu Immanuel Kant-en *Sapere aude*).

Beste adibide bat ematearren, baserri munduaren idealizazioa aipa daite-ke(geroago berriz ere ikusiko duguna), berau garbitasun moralaren, lana-ren eta tradizioaren eredutzat hartuz, eta beste muturrean hiria eta moder-nitatea jarritz, hain justu kontrako baloreekin. Industrializazioaren etorrera-rekin indartu zen idealizazio hau, eta inon baino garbiago ikus dezakegu Sabino Aranaren abertzaletasunean, zeinak “arrazaren garbitasuna” ere aipatzen zuen. Baserriaren gorazarre hori hobe uler dezakegu kontuan hartzen badugu jainkoak gizakia paradisutik bota zuenean eman zion ogi-

bidea nekazaritza izan zela, erlijio kristauaren arabera. J.J.Mogelen *Peru Abarca*(lehen euskal eleberritzat hartua dena, 1802koa) liburua ere adibide ona izan daiteke. Hona liburutik hartutako pasarte labur bat: *“Oficio garbiagoric ta gloriaraco errazagoric ez daquin pensatu ere ote ditequean”*. Honek bide ematen digu gainera aipatzeko, euskal literatura, duela oso gutxi arte, eliz-literatura izan dela, neurri oso handi batean, apaizek egina, eta gaiak ere, eliz-gaiak izan direla. Pasarte bat lapurtu diogun Mogel bera ere Markina-Xemeingo apaiza zen.

Ikusi dugu, bada, adibide gutxi batzuekin(askoz gehiago ere jarri zitezkeen) fede kristauak azken mendeetan euskal eremuan izan duen agintea eta eragina.

Gaur egunean elizarekiko otzantasun hori galtze bide aurreratuan bada ere, beharbada ez da gehiegi esatea gure izaera edo mentalitate kolektiboaren sakon-sakonean, bere arrastoa utzi duela, eta joera elizkoirik gabe ere, ia inkontzienteki, zentzu askotan pentsakera berak dirauela oraindik, baita belaunaldi berrietan ere. Ez bait da erraza hiruzpalau mendez ondo errotu, sendotu eta aipatutako gure mentalitate kolektiboaren sakonean sartzea lortu duen pentsakera baten funtsa belaunaldi batean edo bitan ezabatzea. Nolabait esatearren, gainazala edo agerikoena ia galdu bada ere(elizkoitasuna), azpian dagoena eta hain agerikoa ez dena(kulturarekiko kontserbadurismoa eta tradizionalismoa) galtze bide oso motelean doa, gure izakeraren barruraino sartu delako.

Itzul gaitezen orain gaur egungo egoerara, eta ikus dezagun non geratu den *euskaldun fededun* esapidea gaur egunean.

“Egia da Euskaldun fededun esapideak bere zentzu guztia galdu duela honezkero. “Euskaldun ona”ren irizpidetzat, behintzat, ez du dagoeneko batere zentzurik. Gaur egun “abertzalea” izateak osatzen baitu irizpide goren hori (Jon Sudupek ere azpimarratzen duen moduan). Fededun/Ez fededun bereizketak garrantzi soziala galdu du erabat, eta baita baserri-tar/kaletar dikotomiak ere; horien orde z badirudi abertzale/ez abertzale eta Euskal Herria/Espainia aurkezten direla orain zatiketa erabakigarritzat.”

Belen Altuna. *Euskaldun fededun*(Alberdania, 2003)

(Zuzenketa bat Altunaren aipu honi. Euskal Herria/Espainia dioen lekuan Euskal Herria/Espainia-Frantzia esan beharko luke).

Beraz, baldin eta orain “euskaldun ona” abertzalea bada, fededunak abertzaleek ordezkatuak izan badira, hauek(abertzaleak) dira gaur egun balore kontserbadore eta tradizionalista hauek dituztenak(neurri handi batean behintzat...), ondorengoak esan genezake. Eta abertzaleak sartzen ditut hemen orokorrean, eskuinekoak nahiz ezkerrekoak, baita abertzale izan gabe euskaltzale izan daitezkeenak ere. Logikoa ere bada, abertzaleak eta euskaltzaleak direlako herri edo kultura kontzientzia duten euskal gizarte-ko sektorea(kasu honetan kultura da axola zaiguna, beste gai bat da herri-tartasunarena), eta beraz, kontzientzia horrekin batera, baita honen galera beldurra duen sektorea ere(testuaren hasieraldera kulturaren galera arriskuaren aurrean hartutako jarrera babesleari buruz egindako aipamenera itzuliz).

Gaiez aldatuz orain, RRV deitu zen mugimendu hari buruzko ohar batzuk egin nahi nituzke. Hasieratan, apaiz eta abertzale asko aurka agertu ziren, lehenago ere ikusi ditugun argudioekin: Arrotza zela hura, kanpotikoa... Aurretik, euskal musikan ez zen kantautoreez eta folkaz gain ezer askorik. Azkenean hala ere, ezker abertzaleak mugimendu hura(delako RRVa) onartu eta bere onurarako erabili zuen, gazteria erakartzeko mitinen ondoren kontzertuak antolatuz. *Hertzainak* taldeko Josu Zabalaren hitzetan, *“Hasiera batean kasurik egin ez zigun ezker abertzaleak mugimendu berri honen indarrak jabetuta “Martxa eta Borroka” kanpaina antolatu zuen”*. Esan dezakegu, beraz, hasieran hain balore *anti-euskaldunak* zituen mugimendu hura, beste muturrera igaro zela. Euskal kultura munduan edo mundu abertzale-euskaltzalean onartua izatera igaro zela, alegia, *balore euskaldunak* izatera.

Geroztik, gazteria abertzale-euskaltzalea oso dago identifikatua musika harekin eta haren inguruan sortu zen giroarekin. Handia da RRVarekiko dagoen mitifikazioa eta nostalgia ere, eta orduz geroztik euskal eremuan sortu diren musika talde berrien ehuneko zati handi bat orduko eredua kopiatzen besterik ez da saiatu, eta 90. hamarkadan zehar rock-aren barruko joera edo aukera ezberdinak agertzen eta horrela eszena pixkat aberasten joan baziren ere, ez zen berrikuntza nabarmen handirik eman. Ez dirudi hortik ateratzeko gogorik dagoenik, ez da RRVa hil nahi, eta Oteizaren autoak Kortaturen *“Sarri, Sarri”* kantuen oztupoan harrapatuta jarraitzen du.

Orain esan behar dudanarekin nik ere zalantza handiak baditut ere, bota egingo dut, lasai geratuko banaiz behintzat!

Lehentxeago esan dut euskal kultur mundu idealizatua baserri mundua zela, hori zen *euskaldun-euskalduna* eta *jatorra*. Baina mundu hori, elizkoitasunarekin batera, gainbeheran da, eta ordezkoren bat behar du izan belaunaldi berrietarako (Hala ere, neurri batean, baserriarekiko gorazarre horrek hor dirau oraindik). Ordezko hori, RRVak ekarri zuen mundu-kultura hori izan daiteke. Hala ere, gizarte zaharraren eta berri honen azpiegitura, bera izango litzateke, kulturarekiko balore berak, jaso beharra. Berriz ere lehengo esaldi bera kopiatuz, *“nolabait esatearren, gainazala edo agerikoa ena ia galdu bada ere (elizkoitasuna), azpian dagoena eta hain agerikoa ez dena (kulturarekiko kontserbadurismoa eta tradizionalismoa) galtze bide oso motelean doa, gure izakeraren barruraino sartu delako.”* Jende asko baita (abertzale-euskaltzale) gaur egunean RRVak sorturiko giro hori *euskaldun-euskaldun* eta *jator* moduan hartzen duena. 80. hamarkada bihurtuko litzateke *betikoa* eta *tradizioa*, idealizatua. Itxura ona zuen pauso bat egin genuen, baina berriz ere lehengo egoera berean geratzeko. Ez dago edozein herritako jaietako txoznetara hurbiltzea besterik nirea bezalako irudipenak izateko. Esan bezala, hala ere, zalantza handiak ditut honen inguruan.

Zuzen edo oker nagoen, ez dakit, *teoría* arraro asko joan dira hemen, gure izakera eta mentalitate kolektiboari, elizkoitasunak utzitako eraginari eta lehengo eta oraingo kultura idealizatuei buruz. Buelta gehiegi eman dizkiot agian buruari, edo gutxiegi agian, irudipena izan baitut momentu batzuetan, idatzi bitartean, planteatzen dudana baino konplikatuagoa eta ñabar-dura gehiagokoa dela afera. Izan dadila testu hau eztabaida baterako gaia.

IDATZI ONDORENGO OHAR ETA ZUZENKETA ZENBAIT

Testu hau erakutsi diedan zenbaitek egindako kritikak eta komentarioak kontutan hartuta, ohar batzuk egingo ditut amaitzeko. Jasotako kritiketari-ko bat zuzenean abertzaleei “egurra ematera” joan naizela, aferaren erru guztia hauei bota diedala eta beste erantzule handiago batzuk aipatzea saihestu dudala izan da. Esan beharrean nago, beraz, ez zela hori nire asmoa, eta momentuoro “sektore abertzale-euskaltzalea” aipatzen badut, euskal kulturarekin lotura gehien duen sektorea hau delako besterik ez dela izan (edo lotura duen bakarra. Sarritan atera izan den gaia da gizarte-ko erdal sektoreek euskal kulturaz duten ezagutza falta, eta hori ere izan

daiteke beste testu baterako gaia...). Alegia, euskal kulturaren bertuteak sektoren horren bertuteak dira, eta euskal kulturaren ajeak sektore horren ajeak. Eta sektore horri nolabait deitu behar eta, “sektore abertzale-euskaltzalea” deitu nion (egokia ez, baina aukera guztien artean egokiena irizita. “Euskaldunak” edo antzeko beste batzuk erabili nitzakeen, baina nahasgarriagoak ziren). Beste kritika bat asko orokortu dudala izan da. Alegia, aipatzen dudan hori, gertatu, gertatzen dela, baina ez dudala gizarte erdia zaku horretan sartu behar. Onartzen dudan kritika da hau, baina lehen esan bezala, zaila zen nik aipatu nahi nuen gizarte-talde hori izendatzeko hitz egokiak bilatzea, eta horrek orokortze hori ekarri du... Niri ere ez zait gustatzen gizartea zakuetan sailkatzea...

Kontzeptuen arazoarekin jarraituz (gauza bakoitzari nola deitu), arazoa ez zen gizarte-taldearen izenekin bakarrik sortzen, baita “euskal kultura”, “euskal musika” eta beste batzuekin ere... Euskal kulturatzat hartu ahal daiteke “La oreja de Van Gogh?” Zer da euskal kultura eta zer ez? Euskaraz egindakoa? Euskal eremuan egindakoa? Euskal eremuan euskal eremurako egindakoa? Zalantza hauek sortzen zitzaizkidan idazterakoan. Nik kontzeptu hauei definizio jakin bat eman behar izan diet testu honetarako (oinarrizko kontzeptu garbi batzuk gabe, ezingo nukeen idatzi!), baina eztabaidagarriak dira noski. Hala ere, irudipena dut, beharbada sekula ondoriorik aterako ez geniokeen eztabaida bat izango litzatekeela... ||



9CDR: LA HISTORIA NUNCA RELATADA DE UN PROYECTO EN CONSTANTE DESASOSIEGO

Mikel Arbiza Goenaga

www.9cDR.tk es infracultura urbana contemporánea, diy record label, construcción de situaciones y skateboarding en Euskal-Hiria.

<< 1era PARTE >>

Los principios:

A pesar de que la presentación oficial de 9cDR aconteció en Junio del año 2000 en la población guipuzcoana de Lasarte, su representante oficial (*el que llamaremos desde ahora sr.9*) y l@s primer@s colaborador@s habían emprendido diferentes contactos musicales, gráficos y visuales en el año 1998.

Debido a un grave accidente en el cual el sr.9 casi pierde su antebrazo izquierdo, este se compra un sintetizador y caja de ritmos el citado para empezar a producir sus composiciones sonoras con más seriedad en la soledad de su habitación (*"bedroom producer"*). Esto unido a su faceta como DJ emprendida el verano de 1997, y sus coqueteos con la música secuenciada por computadora, rápidamente le ponen en contacto con la que por entonces era la fresca escena de músic@s independientes donostiarras... Una escena compuesta de gente como Manoukian, Stereoguru, Zuma (*más tarde conocidos como Marte*), Kevin Ketchup, Schfudor, Pano's Flat, Cepuntobandish o el diseñador de NoTengoPrisa; todos miembros del colectivo D.A.C., cuya presentación oficial fue en el mítico bar Etxekalte una gris tarde de invierno de Febrero del año 98!

Primeras colaboraciones:

La intensa amistad que unía al sr.9 con Borja Serra (*hermano del skater y director de cine getxotarra Koldo Serra*), y sus proyectos musicales como Masagge o el dúo de pinchadiscos Epiblash (*junto a Mikel "Reja" del grupo E-330*), habían empujado al sr.9 en el año 1997 a empezar a trabajar con un precario PC y un secuenciador tipo "tracker" en sus primeras composiciones musicales. Superado el trauma infantil que el sr.9 arrastraba desde ese fatídico recital público de piano (*organizado por su profesora de solfeo en una céntrica tienda donostiarra de instrumentos*) este disiden-

te donostiarra retomaba otra vez su carrera como elaborador de material sonoro. Esto, unido a la anteriormente mencionada compra de instrumentos digitales y la adquisición de una mesa de mezclas catapultaba al sr.9 (*conocido hasta entonces por su carrera como artista del aerosol y activista urbano*) a un intrigante y prometedor mundo musical.

Los primeros trabajos conjuntos, metodología típica de 9cDR, vinieron rápidamente tras una llamada de teléfono a Manoukian. La compra en la por entonces referente tienda Hobby Diskak (*Parte Vieja donostiarra*) de la primera “maqueta” en cassette de este polifacético productor y músico (*pseudónimo empleado por el brillante Yon Vidaur del mítico grupo “indie” Donut, y ahora miembro de la formación pop-rock Ama*) sorprendió de tal manera al sr.9, que decidió telefonear al número que aparecía en la contraportada de la cinta analógica.

Manoukian sorprendido por la toma de contacto, y tras recibir la pertinente “maqueta” de Cassete (*primerizo proyecto musical del sr.9*), comenzó una intensa y fugaz colaboración que tomaría forma de pionero grupo de “hip hop abstracto” bautizado como Thrashin’. Thrashin’ es el título de una conocida película ochentena de “serie-b” cuyo argumento gira en torno a una historia de amor entre miembros de dos bandas rivales de skaters en la soleada ciudad californiana de Los Angeles... todo un referente en la adolescencia de los dos miembros, cuyo pasado como clásicos patinadores callejeros donostiarras había forjado en ellos una pasión común por: el cine, la música popular, y los video-juegos.

A lo largo del 98 y principios del 99 Thrashin’ comenzó su andanza musical de manera paralela al proyecto Manoukian, formación individual en la cual Yon Vidaur daba rienda suelta a su nueva pasión por la música electrónica. El incesante intercambio entre los dos miembros de la formación de diskettes con “samples” (*o muestras de sonido*) y diferentes bocetos de canciones culminó, tras unas largas sesiones de producción casera, en una cassette con 3 composiciones musicales y la posibilidad de llevar la propuesta a un concierto en directo.

Esta grabación fue presentada en el concurso de “maquetas” de la revista catalana RockdeLux, cuyos finalistas actuarían en el “moderno” festival SONAR99 de Barcelona, donde se determinaría al ganador del prometido contrato discográfico. Manoukian paralelamente envió su tercera grabación (*esta vez en pionero formato CD*) que fue lógicamente seleccionada

como una de las propuestas más sugerentes para ser publicada en la multinacional que ofrecía el ansiado premio. El proyecto Thrashin' pasó más bien desapercibido, pero el sr.9 tuvo el privilegio de asistir a SONAR99 junto a Vidaur debido a que era uno de los responsables (*junto a Fer Velasco con quien había formado el dúo Stoppa Mafia Visuales ese mismo año*) de las proyecciones de diapositivas que acompañaban el directo de Manoukian.

El hecho de que Manoukian ganase el ansiado premio (*y rechazarlo para más tarde grabar con el sello discográfico independiente Cosmos de Barcelona*) supuso la paulatina escisión del grupo, no sin antes haber actuado junto al grupo catalán de hip-hop 7Notas 7Colores en verano del 99 en la sala Image (*Berango, Vizcaya*). Por entonces el proyecto había madurado hasta encontrar una manera de fusionar en directo la frialdad de los ritmos pre-programados, con las suaves y deliciosas melodías “g-funk” interpretadas en directo por Yon a los teclados, y acompañadas de los “scratch” del sr.9, los cuales eran manipulados y procesados en el momento con una “pedalera” de guitarra. En el citado concierto hasta se atrevieron con una versión “rap” cantada con estilo “soul” de la canción “Amara” que aparecía en el primer disco del grupo donostiarra Parafunk (*publicado en La Fábrica Magnética, 1993*).

Anecdóticamente ambos proyectos musicales (*Manoukian & Thrashin'*) habían entablado un improductivo contacto con DJ P3Z, conocido músico autóctono, con la intención de conseguir ver publicado alguna de sus producciones en el sello discográfico (*único por entonces en el panorama*) Novophonic, propiedad del citado vecino. Estas experiencias que infravaloraban el excelente trabajo realizado irían poco a poco forjando una identidad autónoma, y la imprescindible necesidad de trabajar con una metodología “háztelo tu mismo” (“Do It Yourself” en anglosajón).

Ese mismo año el sr.9 desde la experiencia de haber trabajado como apoyo visual en diferentes conciertos comenzó a colaborar con el imprescindible proyecto C.Bandish, liderado por el estudiante de medicina Alex Muñoz, y cuya formación musical venía de experiencias como el grupo The Cave.

La formación de la banda consistía de: Ander Vidaur a la guitarra, Antxon Vega de Seoane a la batería, Eider Jimenéz controlando el secuenciador, Eleder La Cuesta al saxofón y Muñoz que era el bajista. Por aquel entonces nuestro amigo, el sr.9, participó activamente como un miembro más de dicha formación en los diferentes conciertos que ofrecieron en la Casa de

Cultura de Jareño, en el barrio de Egia (*Donostia*) dentro de un concurso musical titulado “Voces a escena” organizado por el ayuntamiento.

El generoso presupuesto como estudiante de Bellas Artes en Bilbao del que disponía por aquel entonces (*unido a la juvenil e inocente visión del intercambio productivo de carácter cultural derivado del proceso creativo en este mundo capitalista*) le permitía al sr.9 trabajar desde la más romántica, irreal y nihilista visión del mundo adulto. Una época llena de sinceras y emotivas colaboraciones que se guardan en un cajón especial entre los recuerdos que se anidan y amontonan con rizomática forma de telaraña.

En primavera del 99, y como proyecto de final de curso para diferentes asignaturas, nuestro amigo presentaba públicamente el “fanzine” (o *revista autopublicada*) titulada “Nueve ‘zine” la cual le valió un sobresaliente en alguna asignatura, y además venía elegantemente acompañada de una cassette repleta de canciones de proyectos musicales relacionados emocionalmente con el tierno estudiante de arte. La citada publicación, maqueta da a mano y con portada a todo color, venía repleta de: poesías, manifiestos, correspondencia electrónica personal impresa en papel, infografía, electrografía, “collages” con estampados realizados mediante plantilla (*ahora conocidas como “stencil”*)...Y acompañando esta revista venía su pertinente cinta analógica, de portada azul, utilizada para la edición y distribución de diferentes proyectos musicales personales y amigos como: Thrashin, Cassete, C.Bandish, Stereoguru, Dramf Electronics (*Asturias*), Smile (*Getxo*)...

Como si esto fuera poco, con esta publicación ya se intuía un temprano interés por parte del autor en dos de las disciplinas creativas más espectacularizadas a principios de este nuevo milenio, los denominados: net-art y street-art... ya que la revista venía acompañada de una colección de pegatinas de personal diseño, y un anuncio de página entera de la primitiva página-web/portfolio-personal titulada “RÜIDO web” dedicada a la experimentación fotográfica y la ilustración digital en formato “.html”.

Verano del 99:

La desidia típica del verano en La Bella Easo hizo que el periodista Juan Luis Etxeberria, en un irónico alarde de ingenio, prometiese a la gente del “fanzine” Tremolina (*Irún, Guipúzcoa*) un intrépido y radical concierto ofrecido por un nuevo grupo local. Dicha formación quizás sólo existía en

su cabeza en forma de broma pesada o “performance” musico-teatral, ya que últimamente parece que nunca nadie sabemos la verdadera motivación que nos empuja a realizar “artefactos culturales”... pero esta vez, quizás, podamos intuir que la única y principal misión era dinamitar la veraniega, aburrida, y repetitiva agenda musical donostiarra.

Etxeberria, exmiembro como Vidaur de Donut y persona pensante detrás del colectivo D.A.C., es un músico acostumbrado a trabajar en pequeño formato y a esconderse detrás de múltiples personalidades (*Pozik, Kevin Ketchup, Jumbo, Love of 74, y ahora Giorgio Basmatti*). Su prometido concierto, el cual le obligaba a trabajar contra-reloj, le catapultó a una toma de contacto con el colectivo Stoppa Mafia Visuales con la principal necesidad de solucionar el compromiso concertado con la gente de Tremolina. Rápidamente se pusieron a trabajar en lo que más tarde se convertiría en uno de los proyectos más arriesgados, irónicos, y de punzante humor negro del panorama musical de esta capital de provincia.... Mussolini.

Los trucos y conocimientos que el sr.9 había adquirido junto a Manoukian en el proyecto Thrashin’ fueron de crucial importancia en la rápida elaboración de canciones, las cuales junto a los amplios conocimientos musicales de Pozik culminaron en una propuesta que mezclaba: la creación sonora contemporánea por ordenador, las técnicas de disk-jockey, y las imágenes visuales de Fernando extraídas de la colección videográfica personal en formato VHS.

Los vagos recuerdos nos permiten reseñar que la actuación inaugural en el Etxekalte fue todo un éxito, y que el “set” o propuesta fue repetido en el bar Arrai Txiki, auténtico “hype” o garito de moda del donostiarrismo de la época, y que se encontraba en una calle paralela al mítico club de baile coordinado por DJ Pez.

Aquellas fatídicas fechas, por la cuales la muerte de uno de los diseñadores gráficos más infravalorados de la ciudad nos había constreñido a much@s, pueden servir ahora como referencia temporal de cambio. Un cambio en la ruta y destino de una escena, que empezaba a tener múltiples variantes, y donde parece que siempre reinará un eterno rencor, miedo y puritano silencio.

Y dentro de esos cambios se puede incluir el acercamiento unos meses antes de Iñigo Elosegui (*tímido aspirante a DJ, sin experiencia en la época y ahora popularmente conocido como Kigo*) al sr.9, quien por entonces vivía

la escena de manera intensa y con una nerviosa compostura, cual buen “grano en el culo”. Ambos se conocieron en una tienda donostiarra de venta de discos para DJ,s. Un jovencito Kigo, con refinados y aburguesados modales, invitó educadamente al sr.9 a pasarse por la casa de sus padres para mostrarle su extensa colección de vinilos. La propuesta rechazada en principio, fue aceptada debido a su insistencia, para más tarde seducirle con la extensa colección de vinilos de “drum&bass” (*estilo musical de procedencia británica clave en los años ´90*) que guardaba en cajas debajo de una mesa con dos giradiscos profesionales. El cuarto que compartía en una céntrica casa donostiarra con su hermano pequeño, Jorge (*ahora conocido como El Nota, del banal colectivo Cosas Primo*), se convirtió en improvisado lugar de reunión sabático para el nuevo dúo de pincha-discos que surgió de este acercamiento.

El sr.9 comenzó a invitar a Iñigo Elosegui a sus noches como DJ en el templo del baile donostiarra, entiéndase el citado Etxekalte... incluso empujó al anodino hermano pequeño, que era martirizado patriarcalmente por el mayor, a comenzar las sesiones a primera hora de la noche (“warm ups”) dándole total independencia en la anhelada cabina de pincha-discos.

Pero rápidamente, y tras varias sesiones en las cuales Kigo no veía reflejado su nombre en el “flyer” (*o pasquín que informa sobre la programación mensual*) increpó al sr.9 para comenzar a utilizar el nombre de “Los Bingueros” (*conocida película del género de cine denominado “españolada”*) como dúo de pincha-discos. Inocentemente, y acostumbrado a colaborar desinteresadamente, el sr.9 aceptó aunque nunca llegó a sumarle demasiada importancia al proyecto debido a que su verdadera vocación era la creación sonora, y próximamente se vería embarcado en un viaje que le alejaría durante un año de la ciudad que lo vio nacer.

El colectivo AMP:

El sobresalto que provocó a finales del 99 el anuncio de que un festival internacional de música electrónica se iba a celebrar en San Sebastián, llenó de ilusión y frescura a mucha de la gente que se ha citado en este texto. Elektronikaldia se presentaba como moderna propuesta que sirvió para reunir en un mismo evento a amigos y músicos locales como Manoukian o Cepuntobandish (*proyecto sin banda y en solitario de Alex Muñoz*); con gente reputada en la prensa internacional como el bilbaino Madelman, los finlandeses Pansonic, el inglés Herbert, o el interesantí-

simo colectivo Sound Lab desde Nueva York.

La dinámica de actuación del grupo Mussolini rápidamente aglutinó bajo las siglas A.M.P. (*donde se esconden las iniciales de los nombres y/o pseudónimos de sus miembros*) una campaña publicitaria compuesta de carteles y pegatinas que anunciaban una página web donde se iban relatando a tiempo real (*y en formato de bitácora, ahora conocido como "blog"*) las experiencias vividas en los días que duraba el festival. Esta infraestructura, de eterno carácter "amateur", se complementaba con un "stand" o puesto en la feria discográfica que se celebraba en uno de los pasillos principales de la casa de cultura, y que el evento había dispuesto como feria discográfica. El barrio de Egia se convertía de esta manera en escaparate global de las últimas tendencias, por entonces actuales, que inundaban la cantábrica ciudad... que paradójicamente y de manera inocente bailaba durante las lisérgicas noches, e ingería novedosos documentales por el día (*como el "Synthetic Pleasures" de la productora "yankee" Caipirinha, de quienes corría el rumor que habían venido en "jet" privado*).

Este "stand", tipo campamento base, que A.M.P. levantó en la feria servía como punto de reunión, debate y eterna improvisación artística... ya que hasta allí se desplazaron un ordenador, una mesa de mezclas, dos cajas de ritmos con sintetizador, micrófonos, un giradiscos, reproductor de CD's, una cámara de video, un reproductor de video, una televisión, y una vieja minicadena como amplificador.

Los videos grabados por la noche eran emitidos en el "stand" al día siguiente, mientras que todas las personas que pasaban por allí eran automáticamente invitadas a improvisar conjuntamente en la incesante e ininterrumpida banda sonora que se creó para la ocasión. La antagónica e inconsciente decisión de instalar un chiringuito que no vendía nada, en una zona destinada a actividades de carácter comercial, puede servir como primitiva descripción de lo que vendría a ser en el futuro la actitud que tomaría 9cDR en ese mismo espacio un año después. Este espacio de constante intercambio y exhibición demostró a la organización, y a los propios miembros de A.M.P., que existía la posibilidad de presentar proyectos originales y arriesgados en la ciudad en la cual siempre se predica que no hay gente activa, o con iniciativa.



Del barrio de Amara a Kreuzberg (Berlín):

En otoño de 1999 el sr.9, originario del barrio donostiarra de Amara, se marcha a vivir a la ciudad de Berlín gracias a una beca de la Comunidad Europea para estudiantes universitarios llamada Erasmus-Sócrates.

Con una juvenil y positiva energía nuestro amigo de numérico apodo aterrizó en un apartamento del mítico barrio alemán de Kreuzberg, para convertirlo en un espacio de nombre "Akoe Gallery", dónde rápidamente dio la bienvenida a sus nuev@s amig@s (y compañer@s de clase) con una noche lúdica con proyecciones en directo y pinchadiscos.

La solitaria y fría vida en esta gran metrópolis forzó al sr.9 a buscar en sus círculos más cercanos, en este caso la Hochschule de Künste Berlin (*escuela de arte donde estudiaba*), ofertas musicales en las cuales participar. En la asignatura de electroacústica en la que estaba inscrito, ofertada por el profesor Martin Supper, no tuvo la oportunidad de realizar sus proyectos debido a la discriminación que sufrió ante la imposibilidad de explicar sus proyectos en inglés. El no conocer el idioma local, le cerraba muchas puertas, pero no por ello desistió en sus intentos de llevar sus planes para adelante.

Gracias a unos talleres de música experimental ofertados los fines de semana por la comisión Interflugs, de estudiantes de la escuela de arte, conoció al músico argentino Gato Leires. El latinoamericano quien llevaba tiempo viviendo en Berlín y paradójicamente en un próximo futuro visitaría San Sebastián, junto a Dj Marek cuñado de Dj Makala de Zarautz, con su proyecto Naranja Manjar que fue seleccionada en el concurso Donostia Elektronikoa 2002.

La frialdad característica de los inviernos alemanes, y un gusto común por la música, rápidamente acercó a los dos hispano parlantes. Con la llegada a la ciudad unos meses después de otro músico de Buenos Aires, llamado Marcelo, los tres tuvieron la oportunidad de formar un grupo de música improvisada que sólo ofreció un concierto, pero que nunca tuvo nombre propio como formación.

Gato se encargaba de disparar "samples" desde su ordenador portátil a la vez que tocaba la guitarra y la procesaba en directo. Marcelo era la voz, batería y percusionista principal... mientras que el sr.9 se encargaba de tocar los teclados en directo, reproducir CD's averiados, y controlar su caja de ritmos. Su local de ensayo, en el céntrico y bohemio barrio de Mitte, guardará silenciosamente para siempre las múltiples experiencias sonoras que allá experimentaron los tres músicos... ya que como registro de todas

los ensayos sólo ha sobrevivido una grabación de 30 minutos realizada en una cassette analógica.

Además de todo esto el sr.9 se buscó la vida para poder “pinchar”, o poner música, en varios bares de Kreuzberg el barrio donde vivía... auténtico punto caliente de la escena artística berlinesa en los años ochenta. El Anfall, un hortería e improvisado “club de baile” con tradición punk, era el sitio favorito de nuestro DJ que por entonces definía sus sesiones como esculturas sonoras repletas de sonidos microscópicos, ambient enfermizo y ritmos gordos.



De vuelta en la Bella Easo, ¿me entiendes?:

En Mayo del año 2000 tras finalizar sus clases en Alemania, el sr.9 aterriza otra vez en el Cantábrico. Nada más llegar a su ciudad natal, este comenzó a trabajar en la entonces pequeña compañía textil local Loreak Mendian. Un nexo de unión surgido seis años antes le había puesto en contacto con el colectivo donostiarra Siropé, mítico del underground donostiarra en los 90, entre cuyos miembros se encontraba Xabier Zirikiain... diseñador e inventor de la forma de vida Loreak Mendian.

Con la experiencia renovadora de su estancia en Berlin, y una inolvidable visita a la tienda alemana Staalplat, el sr.9 convenció a tod@s sus amig@s de la escena donostiarra para comenzar una pequeña distribuidora de grabaciones sonoras/musicales. La novedosa, por entonces, posibilidad de poder auto-producirse CD's en los ordenadores personales caseros había abierto un camino para la independencia discográfica y artística. La democratización de estas herramientas digitales sirvieron para que la escena surgida alrededor del colectivo A.M.P. decidiese comenzar un pequeño

sello discográfico de características “háztelo tu mism@”... titulado como 9cDR.

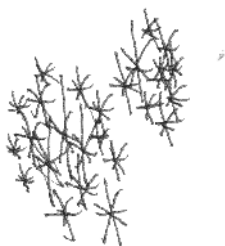
“... con un nombre donde sobresale la ironía y la accesibilidad a los medios, dado que el cdr del nombre proviene de la definición inglesa del CD grabable (Compact Disc Recordable), presente en todos estos CDs vírgenes utilizados para copias caseras. Los miembros de 9cdr deciden lanzarse ahora y no en otro momento por una razón determinada”.

A la Aventura, Jean Louisë. Suplemento DVorame del periódico El Diario Vasco. 30 de Junio 2000.

La presentación oficial del colectivo/sello discográfico fue a finales de Junio del 2000 en la sala Zulo de la vecina población de Lasarte. La tradición del Zulo como reputada sala de conciertos del circuito “indie”, y su reconversión en “dance club” (*club de baile*) con el DJ residente Mario Maqueda, fue el lugar elegido gracias a su amigable dueño que prestó una estimable ayuda, y además pagó la edición de los “flyers” (*o pasquines*) a todo color (*diseñados por l@s diseñador@s Maiüki08*).

Allí se presentó la primera referencia, el CD del genial proyecto Cepuntobandish que recopilaba unos elegantes y estudiado “sonidos minimalistas/ maximalistas”...En un artículo de periódico, publicado junto a una entrevista realizada al difunto músico bilbaino punk Kike Turmix que afirmaba que “El CD es un engaño”, esta grabación se describía como música “... electrónica que no se utiliza para bailar, sino para escuchar. La que se disfruta con la mente y el oído. Un primer lanzamiento de edición cuidada y limitada”.

La fiesta presentación fue todo un éxito, teniendo en cuenta la satisfacción que se obtiene al producir subjetividad vivencial, y allí se pudo disfrutar de los conciertos de Cepuntobandish y Mussolini, el irónico set de DJ's titulado Final Fantasy, y las proyecciones visuales de Stoppa Mafia. Aquí comenzó la verdadera aventura que fuerza siempre a 9cDR a publicitar una permanente incompuesta y una ajetreada dinámica.]]



ENSAYO

DE BARRERAS ARQUITECTÓNICAS O EL FOMENTO DE LA AUTONOMÍA Y PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS

Carlos Mabusel

“Solo un desconocimiento total del problema, solo a que los arquitectos ignoren la influencia negativa que ejercen las barreras arquitectónicas en el proceso de rehabilitación e integración social de los minusválidos, se debe que, aun, se sigan diseñando, proyectando y construyendo edificaciones discriminatorias, pues no es comprensible que estos profesionales a los que se les supone una gran sensibilidad, abiertos a todas las tendencias e innovaciones continúen realizando una arquitectura que desgraciadamente no es para todos”.¹

Desde la llegada del hombre a esta tierra, el concepto de accesibilidad ha estado bien presente en las actividades de distinto orden que este ha venido desarrollando. En esta alborada traumática, la ayuda mutua vino a fortalecer los lazos de estos seres “primitivos” y a suplir las carencias y las taras de algunos desfavorecidos de estos tiempos oscuros. Así, se efectuaron curanderías de toda índole, en un afán de mejora de la calidad de vida, hacia una protosociedad más favorable.

Entiendo que el paso hacia la modernización, depende, entre otros muchos factores vitales, de un gran descubrimiento que altera el concepto de la movilidad. La sociedad conoce el equilibrio indiferente; punto medio o de equilibrio, entre la predominancia de estados perturbadores de estabilidad e inestabilidad, que hasta entonces sometían a los cuerpos expuestos a la naturaleza. La plataforma horizontal, como base de sustentación de todas las acciones que podrán desarrollar libres y que nos caracterizarán y demarcarán del ámbito de las bestias. Da comienzo el periodo de especialización, de confección, diseño y fabricación de nuevas herramientas, de nuevas necesidades prácticas, en fin.

Habrán de pasar muchísimos siglos de experimentación hasta la venida de las polis griegas en Europa y una vez más, amparadas por el sentimiento de lo sacro, se consolidarán plataformas de equilibrio indiferente en las cimas de los montes como alegorías de la gracia, de lo mas elevado. Allá donde imperaba el equilibrio inestable, se construyen templos a los dioses. Templos de acceso impenetrable para todos, excepto para aquellos monjes devotos, que de modo ritual, accedieron con ofrendas al interior de la celda.

Estamos ante una sociedad de modernas ciudades estado, con discursos filosóficos y conceptos depurados de asesoría por parte los ciudadanos a la magistratura, que desarrollarán estructuras de comportamiento sociopolíticas complejas (nuestros propios sistemas sociales), donde ejercitar y aprender la ciudadanía. En una sociedad aun de los fuertes y los bellos, de elites democráticas, de héroes y mitos, que desprecian a mujeres y metecos.

A pesar del progreso del esquema de dicha democracia, gracias al avance de la masa social, el hecho es que, hoy día, Superman, (el único superhéroe suprahumano) nubla nuestras mentes con poderes sobrenaturales y capacidades que añoramos por encima de nosotros.

En una era especializada, tecnocratizada y económica pura, solo el hecho de la muerte del actor (C.R.), hace ver nuestra debilidad, y plantea, de algún modo, la universalidad de nuestra minusvalía. Todos nosotros, desprovistos de los superpoderes, podemos así entender la dificultad del otro; la sensibilidad pública, consciente de ello, comienza una lucha por la inclusión en sociedad de los más frágiles, por la lucha y dotación de derechos asistenciales en forma de ayudas, a unos mal llamados minusválidos, al mismo tiempo que, a toda costa, genera modelos de elite (deportistas...) para acrecentar la ilusión del superhombre. Desde la arquitectura, puede

que también hayamos fomentado esa ilusión con modelos de pureza extraordinaria, arquitecturas como podios de los superhombres, arquitecturas que merman la capacidad de los nuevos metecos sociales, arquitecturas inasibles donde, la mínima pérdida de autonomía por parte del usuario, las convierte en obstáculos imperecederos. Arquitecturas, en suma, que ponen en crisis el fundamento mismo de la democracia, por el mero hecho de imposibilitar la participación activa de algunos ciudadanos que hacen sus deberes y no pueden ejercer sus derechos.

Entiendo que la arquitectura es un sistema complejo en sí mismo, en el que intervienen montones de factores y agentes, y que lo que para la mayoría de la sociedad, significa su correcto funcionamiento, como base, para otros, los técnicos, supone rozar la perfección. (Pongamos como ejemplo el caso de un grifo de agua caliente sanitaria en el punto hidráulicamente más desfavorable de una instalación, con su temperatura, presión y caudal exactos.) Conozco las limitaciones que la economía establece en este campo, donde se malinterpreta el concepto del ahorro; en un sistema de amortización a tan largo plazo, actuamos gastando lo estrictamente necesario en el momento de la construcción, sin pensar a penas en lo que acontezca en los años venideros de nuevas exigencias. Esta falta de previsión me indigna. Si como pensaba antes, todos somos minusválidos de hecho o potenciales, podremos consensuar cómo variar los umbrales de la accesibilidad. Si por el contrario no lo somos o no lo vemos, el conflicto está servido y será este motor de un nuevo cambio social; la revolución de la solución arquitectónica nos espera con nuevas tipologías amables y no por ello menos bellas.¶

ⁱ Congreso de Naciones unidas Julio de 1974. 25 arquitectos de diversos países reunidos con médicos, rehabilitadores, sociólogos y juristas para tratar el tema de las barreras arquitectónicas



SOBRE EL BAUTISMO

Rubén Ávila

“Para mayor gloria de nuestro Señor
la iglesia siempre está al lado de los más fuertes”

Gaspar de Carvajal

El bautismo es uno de los más adoctrinantes y alienantes actos que sufrimos desde el nacimiento. Es una excusa, una magnífica excusa que nos impele a seguir la costumbre. Claro, se trata de salvar nuestra alma, de una especie de seguro que nos defiende de futuras contingencias. Sabemos cómo actúan las compañías de seguros, son cicateras, usureras y desde luego no dan nada gratis (más bien lo que ofrecen las reporta pingües beneficios). Y la Iglesia no es diferente. Ganarnos para el cielo cristiano les supone diversas mercedes, como aparecer con nombre propio como destinatario de parte de nuestro dinero en la declaración de la renta; la implantación de la asignatura de religión en colegios públicos; o la facultad para hablar en nombre del pueblo, porque éste (todos los sabemos) es mayoritariamente cristiano (si apuramos podríamos añadir que católico, apostólico y románico). Que esto sea mentira no importa, los datos los abalan. ¿Estás bautizado? Pues ya está, eres uno de los nuestros (y volvemos a la excusa inicial), pero no debes enfadarte, lo hacemos por tu alma, por tu bien, ya que si mueres sin pasar por sacramento tan fundamental serás pasto de las llamas.

Esto es un problema, y ya lo era para San Agustín, porque estamos inundando el infierno de recién nacidos muertos antes de pasar por la pila bautismal. Amén de todo hombre y mujer perteneciente a la era precristiana y a toda civilización que no conozca la palabra de Dios (Olmecas, Mayas...) En el XVI no importaba porque no eran considerados humanos pero ahora ya no creo que el departamento de marketing del Vaticano le deje mantener lo mismo al Papa de turno.

Nos encontramos, entonces, con que la salvación se trata más de una cuestión de suerte que de refrendar y superar nuestros deseos terrenales (la concupiscencia, esa gran pervertidora del alma humana). Por mucho que no seamos capaces de conocer los designios divinos, si el mundo terrenal es una prueba para el siguiente (sea lo que sea) que un recién nacido sea condenado al infierno sin dejarle jugar o que a miles de hombres o

mujeres les espere la condena eterna por no conocer las reglas del juego (cuando nadie se las ha dado) parece, como poco, una inmensa cagada. Igual Dios debiera haber dedicado el séptimo día en lugar de a descansar a pulir un poco las normas de su jueguito. Pero no pasa nada, lo mismo que puede introducir(se) en mitad de la partida para salvar al hombre del pecado original, sus representantes en la tierra tienen la potestad de, siguiendo sus pasos, cambiar las reglas cuando gusten (alguna contraprestación tendría que tener el renunciar al sexo): los recién nacidos muertos sin bautizar (y demás calaña) ya no irán a visitar a Belcebú sino que se quedarán a reposar unos días en el gran invento de la publicidad (junto a lo light), el limbo.

Ya se puede respirar tranquilo, los niños muertos no bautizados no irán al infierno. Entonces, ¿Por qué seguir bautizándonos pocos días después de nacer si nuestra alma está a resguardo de las llamas infernales? Se podría argüir que si es cierto que no se va al infierno, no es menos que queda vetado el cielo.

Pero el limbo no convenció nunca a la iglesia (nunca fue doctrina) y a partir del Concilio Vaticano II se abandonó por completo. Ah, pero ese gran muñidor que es Dios decidió dar una vuelta de hoja. La insigne madre del hasta hace poco Papa y ahora santo, Juan Pablo II, cuando éste tenía 9 años, falleció al dar a luz a una niña muerta. ¿Quedaría su hermanita privada del cielo? No, no, no, y mil veces no. Sólo era cuestión de mover unos hilos (ya se sabe, no hace falta tener el poder si no el teléfono del que lo tiene). Y se ve que en el 2005 Dios le enseñó el camino a la Comisión Teológica internacional que comenzó su andadura en octubre del año anterior: a partir de ahora irán directamente al paraíso, sin pasar aduanas, debido a *¡!!!"la infinita misericordia de Dios" !!!!* Acabáramos, si El Altísimo quiere, en su bondad inagotable, que todos los hombres se salven, cómo va a permitir que vayan, esas cándidas almas, a otro lugar que no sea el paraíso. Ojo, bondad infinita cuando el finado es hermano de un Papa, si el que muere no tiene influencias se pudrirá en el infierno (si los pisos aquí están por las nubes, imagínense los del cielo).

Nacer en una época determinada en un país en concreto y con un entorno social y una familia particular no es elegible. No se nos da la opción de elegir antes de nacer. Y desde luego que las costumbres del entorno van a tener una influencia importante en la futura forma de ser del bebé, pero intentar determinar de manera tan flagrante la opción moral, ya no criándole con preceptos cristianos, sino marcándole como tal (como a las reses)

es, considero, moralmente denunciado. Y lo es porque le da a la Iglesia una fuerza que no le corresponde. Lo es porque le permite cebarse con parte del erario público a modo de subvenciones y demás prebendas. Y porque va en contra de cualquier tipo de capacidad de elección por parte del individuo. A lo largo de la historia, principalmente de la historia de la institución de la Iglesia, ha quedado sobradamente demostrado que la jerarquía eclesiástica (o los regentes del Vaticano y su decrepito brazo) cuanto más cerca del poder están más mortales son (y es literal). Las agresiones que de ellos sufrimos son proporcionales al poder que les otorgamos. Si nadie le daría un bidón de gasolina y un mechero a un pirómano confeso, porqué seguimos dándoselos repetidamente a la Iglesia. Es de necios, o cuanto menos de peligrosamente olvidadizos. El bautismo desde el nacimiento es simplemente un elemento de coacción, de poder. Les es muy difícil mantener la idea de un Dios bondadoso con otro que se divierte cercenando vidas de tiernos infantes para incinerarlos eternamente después. San Juan bautista bautizó a Jesús habiendo pasado éste la treintena, y a decenas de hombres que querían creer en la venida del Mesías. Si uno de esos hombres, en la cola a la espera del bautismo, hubiera muerto por un ataque al corazón antes de que San Juan le echase una sola gota de agua, el alma de ese hombre muerto ¿iría al infierno? Es esto un juego de dados o una verdadera lucha contra el mal. Si es lo segundo, primero debiera ser abrazar la fe cristiana y después ser bautizado. ||



PUTOS

Katalina Mijango

El cuatro de diciembre del año pasado, apareció en *El Diario Vasco*, un artículo increíble firmado por un tal César Roca sobre la prostitución. El título rezaba: “El auge del sexo de pago”. Mi madre lo leyó y se quedó tan atónita, tan sin palabras, que me hizo leerlo a mí para comprobar por otra persona si se había vuelto loca o aquello quería decir lo que ella había entendido.

Pues bien, nuestro querido Roca comienza exponiendo una paradoja no poco pertinente sobre lo que ocurre hoy día en nuestra sociedad: los datos dicen que a pesar de la mayor permisividad en el terreno sexual, nunca antes se había consumido tanta prostitución en España.

Para intentar resolver la paradoja, nuestro articulista hace un análisis a través de opiniones de dos sociólogos y un ginecólogo cuyos resultados de las investigaciones nos ponen en la sospecha de que están demasiado puestos en la materia.

El caso es que según las evidencias (por ejemplo solo una ONG madrileña ha recibido 6000 consultas de prostitutas de la casa de Campo), hay un fuerte aumento de la prostitución, y este hecho se explica en el artículo, a través de cuatro factores.

El primer factor es de tipo económico. Según los sociólogos José Gurrea y Carlos Malo de Molina, la oferta ha crecido y mejorado. En palabras literales de Malo de Molina: “Hace treinta o cuarenta años la prostitución en España era cutre, insalubre, se ejercía en lugares poco agradables, por parte de mujeres de edad avanzada y, digamos, de estética baja”. Todo aquel que conozca métodos de relajación tales como respiraciones...etc, puede comenzar ya a ponerlos en práctica porque queda mucho por oír.

El segundo factor es denominado de tipo psicológico. Según el ginecólogo Gil calvo, hoy día es más difícil encontrar mujeres que quieran ser dominadas, así que el hombre tiende a buscar ese tipo de relación por medio del pago.

El tercer factor es de índole afectiva. Según Gurrea: “Si se liga con una compañera, se arriesga un matrimonio. En cambio, si una mujer descubre que su marido se ha ido con una profesional le dirá de todo, habrá bronca, pero el riesgo de que eso arruine la unión será menor porque sabe que no hay una implicación sentimental, o no la hay en la gran mayoría de los casos”.

Esperemos que no lo diga por experiencia personal...

El cuarto factor es el denominado “desaparición de los tabúes”. Aquí nuestro querido Gurrea dice literalmente: “El sexo pagado es el sueño de cualquier varón. Las profesionales son sumisas y hacen de todo, incluidas muchas cosas que una mujer casada no querrá ni oír a su marido si éste se lo propone”. Aquí es cuando ya vemos abiertamente que el pobre no sabe cómo justificarse y engloba a todo un género para sentirse mejor con sus sueños. Gracias a todos esos manifestadores de lo contrario que nos siguen dando esperanzas a las que nos denominamos “heteros”.

Como *colocón* final, nuestro gran sociólogo Carlos Malo de Molina, presidente de Sigma Dos y autor de los libros: “La conducta sexual de los españoles”, “Los españoles y la sexualidad”, y “Cómo ser infiel sin que te descubran” (la valiente que tenga estómago para leerlos y ovarios para soportarlos ya me contará) dice en este grandioso artículo: “ España está viviendo un boom de la prostitución, eso es evidente. Las posibilidades aquí son de las más altas del mundo. Mientras lo que hay en otros países es algo así como pseudoprostitución: parece que no ligas porque no pagas nada en metálico pero luego tienes que hacerle un regalo a la chica. ¿La razón de ese boom en España? Al margen de que la oferta ha mejorado mucho en calidad y precio, se debe a que este es un País abierto, dinámico y sin prejuicios”. ¡Qué bonito! ¿eh?

Parece que a nuestro querido *putero* no le importa en absoluto que una de las tesis por las que explican el auge de la prostitución es el hecho de que el hombre español necesita establecer una relación de dominación sobre la mujer. Francamente es verdad que eso es síntoma de apertura, dinamismo y falta de prejuicios, ¿verdad?.

Todos estos pobres hombres han perdido la perspectiva y en vez de la prostitución parece que nos están contando un episodio de “Los mundos de Yuppi”. Desde el pobre articulista que recoge los testimonios depravados de estos seres que no pueden ser más insensibles y parece literalmente que nos están hablando de ganado, hasta estos oligofrénicos licenciados en obviar un drama flagrante, que en calidad de sociólogos parece que están intentando desde sus libros convencer a sus esposas de que lo que hacen es normal y no se puede encontrar nada mejor.

Este tono positivo, dinámico y abierto con el que se desarrolla tanto las opiniones de “nuestros expertos en la materia”, como el artículo que estamos manejando, contrasta con los datos y las experiencias vitales que maneja la que escribe este comentario.

Nada como darse un sencillito paseo por la calle Montera de Madrid para ver qué fiesta y regalo para los sentidos, el espectáculo abominable de viejos perlésicos violando con sus maneras la integridad de destartaladas mujeres tan secas que no creo que se acuerden ya ni de cómo se llora. Jovencísimas chicas de físico dramáticamente ¿espectacular? porque están en pelotas en pleno mes de diciembre madrileño esperando a que uno de estos dinámicos, abiertos y sin prejuicios venga a violarlas.

No sólo la calle Montera nos ofrece este espectáculo de mujeres al límite de la enajenación por no soportar sus vidas, esperando muertas de frío y hambre de que les dejen en paz, a que venga un viejo carroñero absolutamente lleno de mugre, para que le chupen la polla. Esta situación pavorosa está por todos los sitios, por nuestros pueblos, ciudades, en los famosos *clubs*, en pisos, en las propias calles de las ciudades. No se esconde nada, porque no hay nada que hacer al respecto. Según los datos, a nivel mundial la prostitución es el tercer sector económico, después del tráfico de armas y de drogas. Y he aquí la respuesta a todas las preguntas incluida la famosa paradoja de nuestro iluminado Roca que escribe semejante artículo. Si mueve dinero, se promueve hasta desarrollarlo al máximo. Y esta panda de *puteros* lo único que hacen es dignificarlo desde la universidad, para que se vea como algo dinámico, abierto y sin prejuicios.

Porque no nos llamemos a engaño. Según la unión Europea, cada año entran ilegalmente en Europa occidental unas 120.000 mujeres de forma ilegal destinadas a la prostitución. Es lo que antes se conocían con el nombre de "Trata de blancas" y que ahora se denomina "Tráfico de mujeres y niños" (porque también están incluidos los niños aunque nadie pondrá en duda que de forma involuntaria). Y es que la mayor parte de las ocasiones en las que he hablado entre amigos y conocidos sobre el tema de la prostitución, me han empezado a hablar casi siempre de la prostitución de lujo o simples mujeres que intercambian algún objetivo en la vida por favores sexuales. Tengo que aclarar entonces desde ya, para que no nos perdamos, que yo no hablo de esa clase de intercambios voluntarios en los que ni entro ni salgo, sino de todas esas mujeres que vemos en el día a día esclavizadas por proxenetas directamente contra su voluntad. Y es que todos los prostíbulos que vemos a nuestro alrededor (que no son pocos), y todas las prostitutas que vemos en las grandes ciudades, pertenecen a esa clase de personas esclavizadas que una de dos, o han sido engañadas para venir aquí con una promesa de buen trabajo, o directamente raptadas por medio de un "pago" a sus familias o contra la voluntad incluso de las mis-

mas.

En los casos de la desaparición o la compra, que no son pocos, parece que tenemos claro que se ejerce la prostitución a modo de esclavitud, a la fuerza. Sin embargo los restantes intentan ser disfrazados no sólo por nuestros amigos arriba comentados sino por la gran mayoría de las personas con las que yo he hablado de este tema.

Hablamos de esas mujeres que vienen de otros países y que en principio pueden desarrollar muchos trabajos, pero que realizan una especie de elección y se quedan con la prostitución, porque se suele decir que es un dinero “rápido y fácil”.

La historia tan ideal de estas mujeres se explica, cuando nos apoyamos en un gran número de testimonios de supervivientes, de muy diferente manera, y eso cuando lo logran ya que muchas que quieren contarlo mueren en el intento. Según sabemos el endurecimiento de las políticas de inmigración de la UE se lo pone difícil a los inmigrantes que quiere venir legalmente a países “desarrollados”, es decir, a los que han concentrado la pasta robándosela a todos los demás.

De esta manera en los países llamados pobres se crea un impulso desesperado por intentar conseguir una vida mejor. Y es aquí donde entra el papel de las redes que captan a mujeres prometiéndoles buenos trabajos en otros países, para dedicarlas mediante el engaño a la prostitución. De todas formas, tal y como señala Alison Phineney, en su artículo “Tráfico de mujeres y niños” el engaño viene determinado por la situación de vulnerabilidad de las captadas. Así explica que en Guatemala los traficantes debieron de causar estragos entre las muchachas que habían sido violadas durante el conflicto armado, ya que su estigma como víctimas de ese atentado había arruinado sus perspectivas matrimoniales.

En la mayoría de los casos, como hemos empezado a explicar antes, las víctimas salen de sus países con la promesa de una vida mejor. Cuando llegan a los países de destino la operación siempre es la misma. Los *chulos* les retienen los pasaportes y les ponen un precio. De esta manera, estas mujeres se encuentran en una situación completamente ilegal en países que desconocen por completo, sin nadie a quien recurrir más que a su verdugo. La forma de pago de su viaje y su carísimo pasaporte, por supuesto, es la prostitución. Generalmente esa linda exposición suele venir acompañada de una violación por parte del expositor a modo de aprendizaje y amenazas con todo tipo de violencias, para dejar bien claro que ese es el futuro prometido.

Estas mujeres se encuentran entonces prisioneras, mediante vigilancias de porteros o directamente, según el grado de insolencia, de enrejados en ventanas y candados. Y aterrorizadas por todo tipo de violencia sin escrúpulos: violaciones constantes no sólo de clientes sino de los nuevos “dueños” de tu persona, palizas continuas, amenazas a familiares, métodos de tortura como descargas eléctricas...y un largísimo etc. que todos nos imaginamos o ya hemos leído y oído por la prensa que de vez en cuando destapa estos escándalos.

Estas mujeres torturadas física y mentalmente necesitan en la mayoría de los casos ayuda médica después de grandes palizas o relaciones carnales que reproduciendo el imaginario de las películas porno dejan malheridas a nuestras esclavas del siglo XXI. También necesitan por supuesto ayuda psicológica-psiquiátrica, no sólo para poder superar la pesadilla en la que se han visto inmersas, sino adicciones de todo tipo de sustancias que consumen para ser capaces de seguir abriendo los ojos para ver el mundo que se les ofrece, por haber nacido mujeres y pobres.

Salir de esa situación no sólo requiere tanto una valentía como una suerte inusitadas, sino una capacidad de reinserción en la sociedad que en la mayoría de los casos no es posible. Porque el terror al que se han visto sometidas deja a estas mujeres en la imposibilidad generalmente de volver a confiar en las personas y de poder establecer relaciones más o menos “normales” de pareja.

Sin embargo los espectadores de esta explotación vemos cómo estas actividades se desarrollan en nuestra sociedad con total impunidad, ya que como decíamos es un comercio sumamente lucrativo, y eso es lo único que importa.

Para normalizarlo dentro de las conciencias de los ciudadanos están además estos especializados que desde todos los ámbitos nos hablan con total normalidad de que el hombre necesita ejercer una sensación de dominación sobre la mujer y dar rienda suelta a sus fantasías sexuales. Ya que poco más o menos, se nos presenta a las mujeres como una especie de reprimidas o hijas frías del cristianismo que no han sabido liberarse de la esclavitud de las morales religiosas. Así el hombre ha dado un paso más, y basándose en las enseñanzas de las películas porno, quiere realizar sus “fantasías” con mujeres en muchas ocasiones de otras culturas, en las que vendiendo los estereotipos colonialistas se nos presentan como una especie de *cachondas por naturaleza*. ¿Quién no ha oído decir o insinuar por ejemplo que a las cubanas les encanta follar?

Yo se lo he oído decir incluso a cubanas en directo. Pero señores vamos a entendernos: les encanta pero eso NO QUIERE DECIR QUE CON TODOS! Ellas también tienen criterio de elección, y sienten ascazo por lo puteros que desde aquí van a follar a cambio de unas bragas del todo a cien. Porque: a las de aquí también nos encanta, pero eligiendo. Eso no es un síntoma de frigidez, oigan bien. Nos gusta, pero cuando nosotras entramos a formar parte del acto, no cuando nos violan con el único objetivo de satisfacer placeres ajenos sin que nosotras tengamos ni voz ni voto. Por favor: eso no le gusta a nadie! Que te viole un tipo que lo único que quiere es satisfacerse pagando para que su placer no choque con el tuyo, es un acto cruel, vejatorio, humillante, terrorífico.

No me olvidaré hablando de la anterior idea, de un titular de la revista "Man" en la que aparecía Paris Hilton y podíamos leer debajo de la imagen que decía: "Es rica y encima le va la marcha". Claro que le va la marcha, pero la idea que entraña es que lo único que quiere es follar sin importarle con quién. Pero por favor ¿qué clase de imbécil se puede tragar eso?. Repito que no sólo tenemos todas un criterio de selección, sino que además dentro del mismo, nosotras no hemos sido fabricadas como un instrumento que da placer al hombre. Escuchen los que todavía no lo sabían: todas tenemos sentimientos, queremos gozar, y para ello necesitamos ser parte activa en el acto sexual, porque no se da eso si no hay un acuerdo y para eso: señoras y señores, han de hacerse concesiones. Si no hay acuerdo, hay entonces violación. Y para hacer concesiones, seguramente habrá que conformarse con un poco menos de placer carnal.

Pero todos estos señores abiertos, dinámicos y sin prejuicios buscan sin ningún tabú placer inmediato y sensación de poder utilizando personas e inventando todo tipo de excusas: "todavía sigo estupendo", "soy rico", o incluso "soy joven mira que suerte ha tenido, estará contentísima".

Pues sí, intuyo que encantada. Después de haberle chupado la polla a nadie sabe cuantos, y de haber sido violada otras tantas veces, llegas tú que eres su, pongamos por ser generosas, séptimo cliente, y se deshace en ganas de comerte a ti la polla y complacerte en lo que tú quieras por ser quien eres. Encaja a la perfección, junto con los vigilantes, candados, marcas de palizas y caras destartadas que escupen piropos para librarse lo máximo posible de nuevas torturas.

Me encanta ahora mirar esos cuatro factores que desde nuestro artículo comentado pretenden explicar el aumento del consumo de la prostitución en España: la oferta ha crecido y mejorado, ya no se encuentran mujeres

que quieran ser dominadas y las prostitutas lo son, no hay implicación emocional y la desaparición de los tabúes.

Que no salgamos a quemarnos a lo bonzo, en mi caso por COBARDE, con estos hechos que acontecen delante de nuestras narices, no significa que hallamos desarrollado ya la capacidad de digerir y hacer como que nos creemos, lo que se atreve el señor Roca junto con los demás impresentables a decir en un periódico de gran tirada.

La desfachatez con la que estos *puteros* intentan enmascarar la tragedia para seguir dándose placer y hacer enfermar a todos los vulnerables que se creen que las mujeres nos enamoramos de los objetos que anuncian en le tele y como la tele dice, es de una perversidad aterradora.

Seres perdidos que intentan perder a otros diciéndoles literalmente que se nos compra con dinero, es decir que somos objetos. Esta visión objetual que nos persigue a las mujeres nos mete en unos problemas de muerte, y algunos de ellos como el de la prostitución dan risa. Sí, digo dan la risa porque he sido testigo desafortunadamente ya en mi corta vida de una conversación entre dos varones, partidos de risa hablando de putas delante mío a carcajada limpia.

Supongo que el “John Rambo” que llevan dentro les estaba aflorando frente a la “Barbie” que sin pensamiento manipulas a tu beneplácito. Y en esas andamos.

Entiendo el acto sexual como una de las grandes formas de diálogo entre las personas; gran intercambio en el que a través de un lenguaje diferente una cuenta intimidades inefables, que no puede expresar con la palabra. Un acto en el que se expresa, se cuenta, regalando y recibiendo placer. En el que se dice creando, en el que nos decimos conociéndonos. Estas mujeres sometidas, todas estas putas, son personas condenadas al más absoluto de los silencios. Porque ni en el ámbito en principio más íntimo, más personal, que vendría a ser el sexual, quieren ser escuchadas. No sólo no pueden tener placer, porque no pueden participar en indicaciones ni preferencias, sino que están condenadas a no poder contarse ni contar. Nadie quiere escuchar nada que provenga de su historia, la que marca su forma de expresarse en este ámbito tan expositivo. Estas mujeres están condenadas a no poder decir, elegir, opinar, preferir, en definitiva a no querer ser escuchadas, a no tener palabra, a no existir, a no ser.

Escribo esto para darles por lo menos de mí un lamento, profundo, que se parezca a sus palabras, a esas que no se escuchan, para ver si se contagia y entre muchos peguemos al final un grito ensordecedor de los que no permiten que las cosas sigan como estaban.]]

AFORTUNADAMENTE LA FILOSOFÍA NO MUERE CON LA ESCUELA

Gatza

Se viene hablando mucho en los últimos años sobre la filosofía; sobre el futuro de la filosofía. De lo que se habla más bien es del futuro de la docencia, del futuro de las facultades de filosofía. Si bien estas cuestiones están estrechamente interrelacionadas no son sinónimas. Una cosa es la filosofía (que puede sobrevivir en las situaciones más adversas tal y como la historia nos lo demuestra) y otra la escuela (que depende directamente de la política).

Quienes más se pronuncian sobre la cuestión son generalmente personas preocupadas por su futuro profesional, es decir, la preocupación viene dada por el pan, por el miedo al hambre más que nada.

Se discute sobre el modelo de enseñanza, sobre las asignaturas, el tipo de créditos y demás cuestiones accesorias a la filosofía.

Sólo cuando los funcionarios y los becarios han temido por sus puestos han empezado a hablar de la salud de la filosofía. Sólo en el momento de crisis se han planteado los problemas.

Pero el problema para la filosofía no es si se da con más créditos o menos, o si será un departamento en otras facultades o tendrá facultad propia.

La filosofía como pensamiento crítico y radical es ante todo una actitud ante la vida. Un posicionamiento por la autonomía y la libertad de pensar, una apuesta por la libertad y la responsabilidad de replanteamiento y sospecha perpetuos. La filosofía que se queda en los libros, está muerta de nacimiento.

La filosofía debe comprometer a quien la defiende; las opciones y los juicios que se defienden en la filosofía deben comprometer para la vida de quien los toma como suyos.

Si nos atenemos a esto, hoy, aquí, filosofía hay poca o de haberla es una filosofía despreciable.

Porque si vamos a las vidas de los filósofos, vemos lo primero que son ante todo cómodas y, lo más importante, son como las del resto de los ciudadanos.

Si esto es así (creemos que sí en la práctica totalidad de los casos), o la filosofía no sirve para nada, o no hay filosofía alguna. Y entonces las preocupaciones que se vienen suscitando en torno al futuro de la misma carecen

de sentido. Pues si no hay filosofía sino mera transmisión de Historia, lo mismo dará que la facultad desaparezca, lo importante serán las editoriales que publican los libros. Si por el contrario hay filosofía, es esta una filosofía tan inofensiva para la vida política y social que lo mismo dará que desaparezcan las facultades o que no.

Si la filosofía hubiera entrado en la vida, hace tiempo que todos lo sabrían. Sin embargo si ahora el riesgo de desaparición se materializa de facto nadie a parte de los directamente involucrados con sus salarios en el recinto universitario se dará cuenta de ello. Esto significa que la repercusión de la supuesta filosofía es nula.

Tal vez lo que necesite la filosofía sea precisamente eso, la extinción de un centro facultativo en el que sólo se transmite la Historia y se reproduce la antifilosofía. Desaparecer una temporada del panorama oficial y que se haga fuerte (porque sobrevivirá) en donde tenga que sobrevivir; en las bibliotecas, en los cafés... y solo entonces volver a la carga.

Porque seamos sinceros, una facultad en la que los distintos departamentos están enfrentados como si de niños se tratara hasta el punto de no tener casi contactos oficiales entre ellos, una facultad en la que no hay debates, ni hay enfrentamientos dialécticos, ni se pronuncia nadie sobre nada, donde el único punto común de encuentro es la cafetería (para comer el pincho tomar el café y desaparecer), una facultad de filosofía que permite tener en plantilla a profesores que desconocen por completo algo de filosofía, donde se garantiza el puesto a personas que nadie comprende cómo han accedido a él y después se apoltronan pasando por completo de la docencia (con la complicidad de nosotros, los estudiantes), de la investigación y de todo... en fin, en una facultad filosóficamente enferma y decadente, en la que casi nadie se ha preocupado por defender la filosofía realmente hasta que los puestos y los sueldos se han visto en peligro; tal vez sea una facultad que necesita extinguirse y dejar paso a otra cosa. Desde luego, quienes estamos realmente convencidos de que la filosofía es perfectamente capaz de buscar grietas por las que escurrirse y sobrevivir, no nos encontramos tan aterrados. Solo hay que dejarle *tiempo al tiempo* y dejar que las cosas se pongan en su lugar, porque al final la filosofía reaparece.

Desde Gatza hemos lanzado una propuesta a casi todos los docentes y algunos investigadores de nuestra facultad de Ibaeta. Esta propuesta es bien sencilla y clara: responder como se pueda a la pregunta ¿Qué es filosofía hoy?. Esta cuestión lanzada a quienes se dedican profesionalmente a enseñar la filosofía en la universidad pública esconde la otra pregunta más interesante de ¿cuál es la situación real, filosóficamente, de nuestro centro?. El proyecto de libro *¿Qué es filosofía hoy?* persigue un intento por explicitar y sacar a flote esta situación, dejando ver las posiciones y el estilo de cada una de esas personas, respecto a lo que es la filosofía.

Desde nuestro punto de vista es una pregunta que al menos una vez en la vida alguien que dedica la suya a la práctica de la filosofía se debiera de hacer y, por supuesto, responder. Con la publicación de este volumen esperamos que se logre, al menos, generar un ambiente de afloración de posturas y debate entre el profesorado (al que libremente podrán incorporarse los estudiantes que se sientan involucrados desde revistas como esta) y que sirva para forzar al movimiento a quienes de otra manera podrían permanecer paradas hasta la jubilación. Al menos, que antes de hundirse definitivamente la facultad de filosofía se expresen claramente los unos con los otros y se exprese lo que se tenga que expresar. II



PERDER A JONAS

Martha Kuper

Últimamente estoy sintiendo una sensación nueva que no sé bien como explicar. Siento que el mar es de cristal y que el aire ya no se mueve a mí alrededor. Supongo que esta sensación es la “Calma” sentimiento hasta ahora desconocido para mi mente. Quizá me engañe y sea otra cosa pero esto es lo que quiero pensar. Es como si hubiera entrado en otra fase donde no hace falta discutir, donde las cosas suceden mas lento y lo quizá más doloroso, donde la respuesta fácil resulta (ser) una solución. Todo esto me da miedo, se me ponen los pelos de punta pero sin la sensación de frío y me tiemblan los músculos sin ninguna razón. Tal vez sí allá razón, el desconocimiento. Sí eso es, como si supiese que antes de este momento todo hubiese fluido más rápido, como si todo hubiese sido una inmensa cascada de agua cuya irrefrenable fuerza es capaz de romper la roca más dura y arrastrarme hacia algo nuevo.

Sin embargo la calma es diferente. Yo me pierdo en ella. No consigo aprender el arte de caminar lento, de esconder el sonido de mis pasos y de controlar la puerta para que no dé un portazo. Es como si estuviera imposibilitada a la hora de controlar el pomo de la puerta y evitar que el pestillo de la cerradura hiciese ese ruido molesto del que tanto otros se quejan.

El resumen de todo esto viene a ser que me da vértigo la quietud, esa es la clave. Necesito tener algo para asirme al mundo, una pasión. Pero no sé que significa del todo esta palabra entonces lo que quiero decir se queda hueco y transmitir lo que creo haber perdido resulta un imposible.

Lo más curioso en esta tranquilidad es que no me siento triste, es más bien lo contrario que me siento feliz y muy feliz. Los sinsentidos, lo angustioso, lo deprimente, han empezado ha afectarme cada vez menos. Esto me asusta en realidad porque una felicidad sin crítica no es lo que he estado buscando. Creo más bien que saber dónde las cosas fallan, dónde el circuito está estropeado, es importante. Sé sin lugar a dudas que hay un universo de cosas que debieran afectarme y movilizarme.

Es como al ver las noticias que cada vez siento menos y me veo menos capaz de actuar. Me pasa que no siento la guerra en la otra punta del mundo, porque aun habiendo oído hablar de la guerra yo no sé qué es, porque no la he vivido, porque no he vivido ninguna guerra. La sensación es tal vez más acuciante cuando veo esas imágenes de niños hambrientos, y

no entiendo nada. Porque mi capacidad de comprensión se quedó bloqueada al saber que unos viven en la absoluta opulencia mientras miles de millones son los desheredados. Mi imaginación ha dejado de comprender, y está más cerca de la indiferencia a los valores en los que una vez se creyó. Porque cuando roban a un rico en parte me alegro y creo que ladrón si roba por necesidad esta en cierto sentido reclamando un derecho. Así la idea que defiende nuestro sistema judicial se me desdibuja y aunque aún creo en la justicia ya no la veo factible.

No sé ni siquiera si estas palabras tienen sentido a oídos ajenos pero me ayudaran en el fin egoísta de dormir esta noche, porque es a través de ellas que advierto que me falta algo. Que estoy esperando una tempestad, el nacimiento de un nuevo día que me enseñe dónde esta la clave, cuánto he de aportar, qué y a qué he de renunciar para que a mi felicidad no le falte algo. Porque necesito contribuir a ese equilibrio una vez soñado. Porque no soy capaz de soltar las riendas de la RESPONSABILIDAD en la que una vez creí desde una perspectiva más ingenua. La pérdida de esa esperanza y esa inocencia que una vez tuve me hace ahora sentir mi apoltronamiento. He pasado a la visión realista, cercana por obligación al pesimismo que tantas veces critiqué. Me he hecho mayor y he empezado a aceptar el mundo sin mas y con ello he comenzado a rendirme.

Esa aceptación de algo que sé que no funciona en mí y a mi alrededor, me hace estar en calma y me provoca la nausea. Ahora entiendo que la posibilidad de algo mejor, de un mundo mejor, es una posibilidad y que cada día es menos factible una mejora real. De esta manera por fin entiendo eso que decía, no me acuerdo bien quién, creo que Leibniz, de que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Claro que es el mejor porque no conocemos otro y aunque imperfecto acabamos por aceptarlo y entonces vivimos en él sin cambiarlo y eso es lo que empiezo a sentir ahora. Esa calma que me está atrapando es también una rendición. Y aunque aún me queda algún aliento no sé si encontraré el aire que lo reavive y me reavive.||



HABLANDO VUESTRO IDIOMA

Plácida_yeye

“Quien prende a la anguila por la cola y a la mujer por la palabra, bien puede decir que no tiene nada.”

Dicho popular

“Las mujeres a parir”

Conde-Duque de Olivares

“Me gusta cuando callas porque estás como ausente...”

Pablo Neruda

“En un principio, para no ser desaprobada, habló y escribió como y lo que de ella se esperaba; con esto confirmó el juicio que la cultura ya había emitido, y se la miró con piadosa condescendencia. Cuando habló y escribió con desacato de las órdenes, también confirmó el juicio, aunque por razón contraria, y entonces se la miró con airada intolerancia.”

Yadira Calvo

“A veces trato de decir algo y la lengua no me responde, no logro mover los labios, me encuentro enmudecida a pesar mío (...) Por eso me he interesado en bucear en mi propia historia... para encontrar los misterios del silencio.”

Ana Vázquez

“Aunque te digan loca por luchar, tú mujer resiste”

Colectivo Mujeres Creando

Llevo varios días retrasando este momento de ponerme a escribir sobre un tema controvertido donde los haya: el sexismo implícito en el lenguaje; tanto en el que usamos a diario, digamos, el “lenguaje popular”, como en el lenguaje literario, académico, filosófico... en el lenguaje, vaya.

Con este texto cumplo un objetivo doble: hacer un trabajo de recuperación de las horas perdidas en el III Master de Igualdad de Mujeres y Hombres de la UPV-EHU, y completar un artículo para la revista Soliloquio, que tan amablemente me invita a escribir sobre lo que me dé la gana.

La parálisis a la hora de escribir viene más bien del segundo objetivo que del primero. Intuyo, quizás equivocadamente, a un@s lectores contrarios a priori a las tesis que voy a defender, y mi intención es hacerles cambiar de opinión. Con esto no pretendo poner en duda la capacidad crítica de las res-

ponsables del Master de Igualdad, nada de eso, pero sé que ellas están convencidas, como yo, de que el lenguaje contiene una impresionante carga misógina y sexista.

Se trata además de un tema que como mujer y como lectora-escritora, he sufrido en mis propias carnes y ante el que no puedo ser neutra. Por eso me daba un poco de miedo que, a ratos, se me escapara un toque de amargura, un soplo de enfado que debilitara mi soliloquio. Sin embargo, trato de vencer mis miedos pensando que “la mala leche” es un potente acicate para hacernos escribir a las mujeres; una compañera que, lejos de debilitarnos, da fuerza y autenticidad a nuestros discursos. Lean sino, el estupendo artículo de Katalina Mijango del número a de esta revista titulado “Malas por naturaleza”. Me acuerdo también del “lenguaje blasfematorio” de Donna Haraway en su “Manifiesto Cyborg”, esa voz desafiante y nada zalamera de las autoras feministas, en busca de la autoridad que sistemáticamente se les niega.

Enterrados pues los miedos, sigo adelante en el empeño de convencer a l@s incrédul@s de la verosimilitud del lenguaje como artefacto misógino. Para ello, diseccionaré un debate-discusión digital sobre el tema en el que me vi implicada hace unos meses, y comentaré la obra *A la mujer por la palabra* de la escritora costarricense Yadira Calvo, entre otras referencias.

La lectura del libro de Yadira (la llamo así por la cercanía que siento hacia a ella, no por restarle autoridad intelectual) ha sido todo un descubrimiento y también un doloroso mazazo. Me explico: las feministas tenemos una cantidad casi inabarcable de frentes abiertos, como la violencia machista o la discriminación en todos los ámbitos, y el lenguaje se nos aparece como uno de esos frentes, quizás menos importante que los demás. En las “discusiones de taberna” sobre los “erizos” y las “erizas” que hemos podido mantener con amigos poco concienciados, hemos insistido en la importancia de la cuestión del lenguaje, pero también en que no nos quedábamos sólo ahí, y que nuestra intención es transformarlo todo (¡utópicas que somos!). Pero llegó *A la mujer por la palabra*, para hacernos repensar ese lugar periférico que le habíamos asignado en nuestra cabeza al tema del lenguaje. Esta obra nos ha conmovido, porque nos ha mostrado la misoginia estructural del lenguaje en una nueva dimensión, clara y profunda, y eso duele, sobre todo a una mujer que se considera en lucha.

“La silente Yanin” y los “sexolectos”

Uno de los aspectos que explora Yadira Calvo en los primeros capítulos de su libro es el silencio al que históricamente se nos ha condenado a las mujeres, representativo de nuestro papel en la vida pública. Referencias y ejemplos no faltan, desde el medievo (seguramente habrá también ejemplos en los clásicos greco-romanos) hasta la más reciente actualidad. Fray Luis de León, que vivió en Salamanca, escribía en su *Perfecta casada* de 1583 que “hizo aún más la naturaleza para que las mujeres no hablaran, porque las colocó, en relación con el marido, en un estado humilde que requiere de mesura y de vergüenza, y lo humilde y vergonzoso no se avienen a lo hablador y parlero” (1) .

El mandato de callar, que viene de tan atrás, está relacionado con la idea de que las mujeres, por nuestra “naturaleza” próxima a los animales, o en cualquier caso, distinta a la del hombre y supeditada a la reproducción y a lo doméstico, no somos aptas para las ciencias y las letras. Así, todo lo que salga de nuestra boca, pluma o teclado no es más que insulsa e inútil “parlanchinería”. Recordemos si no a nuestro querido Jean Jaques; sí, Rousseau:

“Una marisabidilla es el azote de su marido (...). Todas esas mujeres con grandes talentos no influyen sino en los necios (...). Toda esa charlatanería es indigna de una mujer honesta (...). Su dignidad es ser ignorada; su gloria está en la estima de su marido; sus placeres están en la felicidad de su familia. (...) Toda joven literata quedará soltera de por vida cuando sobre la tierra no haya más que hombres sensatos.”

Otro ejemplo podemos encontrarlo en la sátira que hace Moliere de las mujeres cultas en *Les precieuses ridicules*, y así hasta el aburrimiento. Más recientemente, recuerdo a la azafata del concurso de televisión *El tiempo es oro*, una chica guapísima (de nombre Yanin) que sin decir palabra entregaba sobres y sonreía a la cámara, y a la que el presentador, Constantino Romero, denominaba “la silente Yanin”. Esas azafatas sonrientes y silentes del espectáculo televisivo bien podrían ser el paradigma contemporáneo del mandato de callar.

El mandato lo aprendemos las mujeres desde muy niñas, de forma que marca de raíz nuestro estilo comunicativo. Mucho se ha escrito sobre los

estilos comunicativos, y sobre los distintos estilos de mujeres y de hombres. Si bien no puede decirse que todas las mujeres tengan el mismo estilo (estilo femenino) y todos los hombres, por su parte, el suyo (estilo masculino), sí es cierto que la mayoría de las mujeres y la mayoría de los hombres nos comunicamos de forma distinta, hasta el punto de que podría hablarse de “sexolectos” o “culturas comunicativas”.

Entre nosotras (aunque cuidado, no todas ni siempre), las mujeres tendemos a comunicarnos de igual a igual, a identificarnos con nuestra interlocutora, a construir el discurso entre todas. Miramos a los ojos, asentimos, intentamos dar confianza; utilizamos expresiones de cariño como “guapa”, “corazón”, etc.: “El lenguaje de las mujeres no busca establecer distancias sino tender vínculos: está hecho para que se le entienda” (2).

La comunicación con los hombres es difícil entre otras cosas porque no utilizan los mismos códigos comunicativos. Por eso muchas veces nos pasa (por ejemplo) que estamos hablando, nuestro interlocutor masculino no nos mira, y pensamos que no nos escucha: “No me estás escuchando”. A esto se le puede llamar “diálogo intercultural”, y ciertamente hay ejemplos más dramáticos. Cuántas veces habremos escuchado eso de: “es que no hablamos el mismo idioma”. Una amiga me contaba que, en las amargas discusiones con su entonces novio, llegaba a decirle a voz en grito: “¡A ver si lees de una vez literatura femenina!!!”.

El estilo masculino es mucho más asertivo, y tiene que ver con la forma de relacionarse de los hombres entre ellos (presencia de un líder, necesidad de mostrar y demostrar la propia masculinidad).

“Los tacos, las palabrotas, las jergas, son otros tantos modos de autoafirmación masculina, de contraidentificación con las mujeres. El lenguaje masculino está forzosamente marcado por la antifemineidad. La mujer sirve en él de referente negativo.”(3)

La existencia de estos estilos hace que en foros mixtos (por ejemplo una reunión de empresa o un aula escolar) los varones hablen más y con mayor seguridad, mientras que las niñas y las mujeres hablan menos y con menor autoridad. Esta realidad ha saltado del ámbito de la investigación universitaria a las revistas de masas. Así, en la revista *Cosmopolitan* de noviembre

de 2002 podíamos leer el reportaje titulado “Habla como un hombre (para ascender)”, en el que nos recomiendan que eliminemos de nuestro vocabulario palabras como *espero, confío, lo siento, te importaría...* en la búsqueda de un lenguaje más asertivo que nos ayude a “triunfar” en el mundo laboral. En las relaciones afectivas o de pareja (siempre heterosexuales) nos enseñan todo lo que debemos callar para no aburrir a nuestro interlocutor-amante, cosas como “las gracias de tu mascota”, “las andanzas de los personajes de la prensa rosa” o “tu afición por la medicina alternativa”.

Una charla “movidita”

Pero, ¿qué ocurre cuando las mujeres, transgrediendo el mandato de callar, nos decidimos a hablar o a escribir? Sencillamente, que nos encontramos con un lenguaje ajeno, traicionero, que nos ignora, envilece y convierte en invisibles, en el que no nos sentimos cómodas ni representadas. No se trata de corrección política, ni de la sola cuestión del uso de los genéricos (el famoso “los vascos y las vascas”). Va mucho más allá: “el lenguaje garantiza el orden patriarcal, heredero y generador a la vez de una vasta tradición sexista, impide percibir lo femenino, lo desvirtúa, lo ignora y lo descalifica”(4) .

Al intentar expresarnos en el lenguaje del opresor, nos encontramos con multitud de trampas. Se trata de un viejo problema al que se han enfrentado muchas escritoras, hasta que lograron dar forma a un lenguaje que hiciera hueco a su forma de ver el mundo.

¿Y cuáles son esas trampas? Se preguntarán, escépticos, los siempre asertivos lectores masculinos. Pues si les parece, hincuémosle el diente a una de las más gordas, a la palabra por antonomasia, el siempre orgulloso *Hombre* con mayúsculas, la medida de todas las cosas, aquel que ocupa páginas y páginas en enciclopedias, diccionarios, tratados de filosofía, libros sagrados y polvorientos legajos de bibliotecas.

¿Incluye, el *Hombre* a la totalidad de los seres humanos? Mucha gente opina que sí. Como dice Yadira, se trata de “una ortodoxia que se defiende sin razones”. Buena prueba de ello es la charla digital a la que me refería más arriba. Voy a transcribir el inicio de la discusión, cambiando sólo algunos de los sobrenombres que utilizaron l@s participantes, aunque quiero

aclarar que todos ellos eran varones (¡tal vez no haga falta decirlo, son inconfundibles en su estilo masculino!) exceptuando a “una lectora”.

Los sesudos jóvenes aspirantes a filósofos y a grandes plumas, charlaban en un weblog con su característica asertividad, ajena a falsas modestias, sobre poetas y plagios, lo divino y lo humano. Uno de ellos, adoptando el gesto del *Pensador* de Rodin, se preguntaba “La eterna duda, *el hombre* se rige por unos criterios objetivos basados en la razón (Copérnico vs Ptolomeo) o sólo cuenta saberse vender...”⁽⁵⁾. “Una lectora” intervino para hacer una *pequeña* puntualización:

<<Una lectora, a las 6:11 AM dijo...

Por cierto, me chirría un poco el término “el hombre”... que es una cosa anticuada y en decadencia :DDDDD

Las mujeres, l@s niñ@s y l@s ancian@s también nos regimos por criterios objetivos basados en la razón, y estamos excluíd@s de ese sustantivo... ya sé que es la costumbre pero creo que no está de más comentarlo... “persona” o “ser humano” nos incluye a tod@s.

Salu2!

Homo Sapiens, a las 10:34 AM dijo...

Ya sé que meterse con lo políticamente correcto está muy sobado, e incluso metido ya en el inconsciente colectivo, pero a mi me rebela, lo siento. El hombre engloba al género humano. La pulga engloba a todas las pulgas y pulgos. Los erizos a las erizas también, y así sucesivamente. Yo no sé de hienos, calamars, buhas, lechuzos, etc. Será una deformación por si formación recibida como paleontólogo falocentrico y tal. Lo mejor será llamar a las cosas por sus nombres científicos y ya está. Ahivá! Lo olvidaba que nosotr@s somos HOMO SAPIENS. Término machista, machista...

Ah, y otra cosa! Yo dudo mucho que las mujeres, los hombres, los niños, las niñas, los viejos, las viejas, se rijan por criterios objetivos basados en la razón. Los sentimientos, el odio, los rencores y la envidia, la subjetividad absoluta, son nuestros motores diarios recargados de mala leche y de bilis.

Aunque no me hagais mucho caso que me acaban de matar un nervio.>>

¿Soy la única a la que estas palabras le resultan ofensivas? Se ve que esta *persona*, aparte de misógino, es todo un misántropo, pero creo que su misantropía y su estudiado cinismo no son más que una pose para disimular su falta de personalidad y su conservadurismo. Quizá al hilo de la con-

versación anterior sobre plagios, queda poseído por el espíritu de Arturo Pérez Reverte y aprovecha sus chuscas chanzas sobre los “erizos” y las “erizas” para burlarse de “una lectora”. Si este comentario hubiera sido escrito en un foro feminista, las lectoras de América Latina le habrían increpado diciéndole: “¡Usted no nació de madre!”.

El siguiente comentario viene de otra mente preclara, “Un becario”, que, a pesar de considerarse amigo de “una lectora”, no advierte ninguna ofensa en las palabras de su compañero “Homo Sapiens” y las suscribe hasta la última coma, para después, dando el tema por zanjado (total, se trata de una tontería), continuar como si nada con la conversación anterior. “Una lectora”, que en su primer mensaje sonreía, se transforma ahora en “una lectora muy cabreada”:

<<Una lectora muy cabreada, a las 3:48 dijo...

No, no, y no!

Me niego a ser incluida en el término “el hombre” y me parece fatal lo que decís :(((

No se trata de corrección política, estais muy equivocados.

La excusa de la corrección política parece un recurso fácil para hacer caso omiso de reclamaciones que son de justicia y que tienen un fundamento muy sólido! Os sentís muy cómodos hablando del HOMBRE, verdad?

La antropología ha estudiado a “el hombre”, es decir, a un hombre blanco, ario, joven, con todas sus facultades físicas intactas, y se ha olvidado de los fetos, las mujeres, los niños, los ancianos y otr@s humanos. Y tantas otras ciencias, la han cagado estudiando “al hombre” y han hecho mala ciencia, y así nos ha ido en el siglo XX...

Estoy muy decepcionada y disgustada por la ligereza y soberbia con la que habeis echado por tierra mi reclamación...

:(((((((

Que sepais que yo no soy hombre, y que “el hombre” no engloba a todos los humanos!!!!

Faltaría más!!!!

:_(((((((

Una lectora, a las 3:51 AM dijo...

Becario, no esperaba algo así de ti, te creía más inteligente...

:_(

estoy francamente disgustada>>>

La “mala leche” de la que hablaba al principio, ésa que nos lleva a escribir, porque ya no podemos tragarnos más sapos, está presente en el mensaje de “una lectora”, o sea, en mi mensaje. La sensación de impotencia, de humillación, aunque fuera a través de una pantalla de ordenador, fue tan fuerte, que recuerdo no probar bocado ese día. En mi mensaje expresé ese malestar, pero eso no consiguió conmover a mis 3 adversarios ni suavizar la violencia de sus mensajes. Ninguno, a excepción de “un becario”, se disculpó, a pesar de saber que me había sentido herida. Continuaron con su ortodoxia ajena a razones.

“El pensador”, dijo que “nos guste o no, hombre engloba a todo el género humano”. Acepta que quizá sea una visión “que necesite revisión”, pero como considera que esa revisión aún no ha llegado (él al menos no se ha enterado), “tendrá que ser admitido como válido el que hombre englobe a todo el género humano”. “El becario” hace gala de su sangre de periodista en la vertiente de “tengo opinión sobre todas las cosas”, y luego de disculparse por haberme disgustado, dice que mi queja no va “contra la sociedad o contra la manera de utilizar el lenguaje, sino contra el lenguaje mismo”, por lo que le parece una absurdez. Asegura, además, que hay más ciencias que estudian a las mujeres que a los hombres, y que “hoy en día se estudia el fenómeno del feminismo, y no ocurre así con el hombre”. ¡Eso es tirarse a la piscina, sí señor! ¡Viva la asertividad! ¿Qué entenderá mi amigo -y sin embargo enemigo ideológico- por feminismo? ¿Cuántos minutos de su vida habrá dedicado a reflexionar sobre estas cuestiones?

No voy a seguir con la narración de la discusión porque se me pone la cabeza como un bombo. Sólo añadir que para poner la guinda a esta tarta, entró en escena un nuevo personaje, al que cariñosamente llamaremos “el legitimador”, un compañero varón que intervino “en defensa de una lectora muy cabreada”. Con más aplomo y “talante” que la maltrecha lectora, esgrimió una serie de argumentos de probada sensatez, y de pronto, ¡oh, milagro! Nadie le replicó, la discusión se dio por zanjada. En ese momento, una no sabe si alegrarse o echarse a llorar. Alegrarse porque contamos con compañeros varones que creen en la justicia de nuestra lucha; echarnos a llorar por el efecto tan distinto de sus palabras y de las mías. Efectivamente, no vale lo mismo lo que decía yo y lo que decía él; él tiene un poder de legitimación, una autoridad, que yo no tengo.

“El Hombre”, los genéricos y el falso universalismo

Ya hemos visto que estos “pensadores” se sienten muy cómodos hablando de *el hombre*, y que no están dispuestos a cambiar, al menos hasta que no les quede más remedio. Poco les importa que una les grite entre lágrimas que no quiere ser denominada así. Consideran que, al igual que en el lenguaje, lo masculino es lo neutro, la medida de lo humano, mientras que lo femenino es lo particular, lo marcado.

“la confusión semántica entre hombre como varón y hombre como especie, ha reforzado y viciado gran parte de las especulaciones referentes a los orígenes, el desarrollo y la naturaleza humana, induciendo a hacer afirmaciones destinadas cuando el hombre se ve a sí mismo como la línea principal de la evolución, con un satélite femenino que gira en torno de él como la Luna gira alrededor de la Tierra”(6) .

Estos “chicos” no han oído hablar del falso universalismo, y como si siguieran viviendo en el siglo XIX, siguen confiando ciegamente en grandes conceptos como el Hombre, la Ciencia... No les vendría mal leer a Haraway, a Amorós, o, sin ir más lejos, digerir otro parrafito de Yadira:

“Lo que ocurre es que, también falsamente, lo viril pasa por universal. En otras palabras, los vocablos masculinos no son universales por englobar a las mujeres: es un hecho que nos excluyen: son universales porque lo viril se erige en modelo de lo humano, con la grave consecuencia que a todos nos confunde y nos equivoca”.

Pero es que además, el uso del femenino como término marcado y no universal también trae otros problemas. Gisela Breitling afirma que no es lo mismo decir “soy pintora” que “soy pintor”, “por cuanto la principal significación del primer enunciado no es lo que hago, sino que lo hago *como mujer*” (7). Según ella, si lo que se quiere expresar es la actividad a la que una se dedica, sería mejor decir: “Soy una mujer pintora y un pintor”. Yadira dice que de este modo “el lenguaje nos confina a las mujeres a unos espacios separados y nos niega toda pretensión de universalidad: cualquier cosa que se nos aplique se convierte en una excepción, en una desviación de la norma”(8) . La consecuencia más grave que de aquí se deriva, según la autora costarricense, es que “las mujeres purgamos una triple condena al silencio: históricamente se nos prohibió hablar; donde o cuando pudimos

hacerlo, no se nos escuchó; y hoy, que al menos algunas hablamos y a ratos da la impresión de que se nos escucha, resulta que casi no podemos ser habladas, porque se nos diluye en los nombres genéricos, se nos excluye de los universales y se nos confina a lo particular”(9) . De modo que el problema de los genéricos no deja de ser una cuestión hartó compleja.

Otro ejemplo perfecto de exclusión en el término *hombre* y en el masculino genérico lo encontramos en las declaraciones de derechos de la Ilustración, como la francesa *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789 (10) . También pueden revisarse, por poner un ejemplo, discursos presidenciales, himnos nacionales... En el masculino como género supuestamente neutro las mujeres a veces estamos y a veces no, pero nunca sabemos a qué atenernos. Por eso decimos que nos hace invisibles. Hay mucho miedo a utilizar el femenino, incluso entre las mujeres. Por ejemplo, cuando en televisión se habla de la ley de dependencia, del problema de los cuidados a las personas dependientes, se invisibiliza a las mujeres cuidadoras con el término “cuidadores”. Sólo un o una periodista sensibilizad@ dirá que la mayoría de esas personas que cuidan son mujeres, y que su situación, por cierto, es muy precaria.

Fruto de su confusión entre lo neutro y lo masculino, “un becario” decía que hay mucho más escrito sobre las mujeres que sobre los hombres. No cae en la cuenta de lo que con humor y gran acierto decía Virginia Woolf, al respecto de que el sexo parlanchín no es el femenino, sino el masculino, porque “en todas las bibliotecas del mundo se oye al hombre hablando para sí, y casi siempre de sí mismo”, en el mayor de los soliloquios nunca visto, el soliloquio masculino. Como dice una compañera de militancia, tomar lo masculino como neutro, como medida de lo humano, da a la vida de muchos hombres “un sentido tremendo”:

“La idea de que la mitad de la raza les es inferior, es una de las principales fuentes de poder de los caudillos. Sin ese poder la tierra probablemente aún sería una cenagosa selva virgen (...). Napoleón y Mussolini insisten con tanto empeño en la inferioridad de la mujer porque si ella no fuese inferior, ellos dejarían de parecer tan grandes. Sin ese poder, las glorias de todas nuestras guerras serían desconocidas... Superman y Fingers no habrían existido jamás.”(11)

No se trata de pues, de casualidades, de hechos fortuitos. El lenguaje no es

inocente. El hecho de que nos coloquemos a mujeres y a hombres en lugares tan distintos (uno principal, protagónico, y otro periférico, ignorado y devaluado, un lugar de muerte) afecta a la forma que tenemos de pensarnos a nosotr@s mism@s y al mundo: “el femenino de los nombres se hace por derivación del masculino; y esto, (...) *no deja de tener repercusiones en la manera como se representa el espíritu de las relaciones entre los sexos*” (12). Pero aún hay más:

“Cuando el lenguaje egocéntrico de las mujeres [es decir, aquél diálogo o soliloquio perpetuo que mantienen consigo mismas dentro de su cabeza] está en acuerdo con el de su socialización, qué efectos no podrá producir en su personalidad el referirse a sí mismas con los vocablos devaluados con que se las clasifica, qué sentimientos de minusvalía no podrá engendrar en muchas el identificarse con términos como docilidad, irracionalidad, narcisismo; qué complicidades en fin, no podrá inducir en ellas para colaborar con quienes las oprimen, ajustándose a la imagen que de sí mismas las palabras les proyectan.”(13)

Recuerdo cuando, de jovencita, comencé a leer todo tipo de libros con gran entusiasmo. Como lectora, llegué casi a convencerme de que las mujeres éramos tontas, que no habíamos hecho nada en ningún campo, que teníamos razón aquellos que decían que somos inferiores. El síndrome de “la silente Yanin” también se instaló en mí en forma de parálisis discursiva: no sabía responder cuando alguien hacía un discurso machista, a pesar de que todo mi cuerpo rechazara aquellas palabras por injustas (me refiero a esas cosas que se sienten en el fondo del estómago, o en el rubor del rostro); me faltaban los argumentos, las frases, los referentes, y creía que no existían. En ese sentido, la literatura feminista es toda una salvación, un alivio inmenso. Comprobar que otras mujeres a lo largo de la historia han sentido lo mismo y lo han expresado de manera tan inteligente, es toda una esperanza. Saberlo, además, supone casi inmediatamente el compromiso de divulgarlo, porque se trata de un conocimiento que ha sido sistemáticamente ignorado y silenciado, y que por tanto nunca ha formado parte de nuestros programas educativos.

Del arte, de calle, de la vida...

Ahora que he desgranado la parte fundamental de mis argumentos, aportaré algunos ejemplos más de cómo el lenguaje nos maltrata con su vio-

lencia simbólica. Advertía “el becario” con acierto que en la lengua vasca no se da el problema de los genéricos que existe en el castellano y en tantas otras lenguas. Es cierto, el euskara es mucho más amable con nosotras en ese aspecto, aunque eso tampoco significa que esté totalmente libre de sexismo (14) . Pero fíjense si son largos los tentáculos del genérico masculino del castellano, que llegan a invadir los tranquilos paisajes libres de género del euskara. Así, cuando el euskara toma préstamos lingüísticos del castellano, como por ejemplo los referidos a profesiones y aceptados por Euskaltzaindia (15) *antropologo, filologo...* importa también el masculino, poniendo género donde antes no había. La filóloga Lourdes Oñederra habla de una “oportunidad perdida” en este sentido, máxime teniendo en cuenta que existían otras alternativas viables como *antropologialaria, filologilaria...*

Pero sigamos con el castellano, lengua altamente sexista (entre otras cosas), o si prefieren, patriarcal. Una prueba que sirve para tomarle la temperatura de sexismo a una lengua es consultar sus diccionarios. El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española es un caso paradigmático. Tomemos el sustantivo *hombre*:

“**hombre**. m. Ser animado racional. Bajo esta acepción se comprende todo el género humano. // **2.** Varón, criatura racional del sexo masculino. // **3.** El que ha llegado a la edad viril o adulta. // **4.** Grupo determinado del género humano. *El HOMBRE del Renacimiento; el HOMBRE europeo.* // **5.** Individuo que tiene las cualidades consideradas varoniles por excelencia, como el valor y la firmeza. ¡Ese sí que es un HOMBRE! (...) **10.** Unido con algunos sustantivos por medio de la prep.. *de*, el que posee las cualidades o cosas significadas por tales sustantivos. *HOMBRE de honor, de tesón, de valor.* // **bueno** (...) **de ambas sillas** (...) **de armas** (...) **de barba**. *Hombre de bigotes* (...) **de bien** (...) **de bigote al ojo** (...) **de buena capa** (...) **de buenas letras** (...) **de cabeza** (...) **de cabo** (...) **de calzas atacadas** (...) **de campo** (...) **de capa negra** (...) **de capa y espada** (...) **de ciencia** (...) **de copete** (...) **de corazón** (...) **de días** (...) **de distinción** (...) **de dinero** (...) **de dos caras** (...) **de edad** (...) **de Estado** (...) **de estofa** (...) **de fondo** (...) **de fortuna** (...) **de guerra** (...) **de haldas** (...) **de la calle** (...) **del campo** (...) **de letras** (...) **de mar** (...) **de mundo** (...) **de negocios...** ” (16)

Como advierte Yadira Calvo, *hombre* ocupa en dicho diccionario 63 centímetros de columna, mientras que *mujer* ocupa 12. Hay muchísimas más acepciones y derivados de *hombre* que de *mujer*, y la inmensa mayoría de ellos tienen connotaciones positivas, mientras que las de mujer son nega-

tivas. ¿Es esto tan solo una pataleta de nosotras, las feministas? ¿Es neutro el diccionario de la RAE? ¿Pueden considerarse estas definiciones “científicas”? ¿De verdad creen que no hay aquí un subtexto, un adoctrinamiento, una ontología impuesta?

“**mujer.** Persona del sexo femenino. // **2.** La que ha llegado a la edad de la pubertad. // **3.** La casada, en relación al marido. // **4.** V. **pez mujer.** // **de digo y hago.** **mujer** fuerte, resuelta y osada. // **de edad.** **mujer** muy avanzada en la madurez. // **de gobierno.** Criada que tiene a su cargo el gobierno económico de la casa. // **del arte, del partido, de mala vida, de mal vivir o de punto.** **Ramera.** // **de su casa.** La que tiene gobierno y disposición para mandar y ejecutar los quehaceres domésticos, y cuida de su hacienda y familia con exactitud y diligencia. // **fatal.** Aquella cuyo poder de atracción amorosa acarrea fin desgraciado a sí misma o a quienes atrae. Aplicase principalmente a personajes de ficción, sobre todo del cine, y a las actrices que los representan. // **mayor.** **Mujer** entrada en años. // **mundana, perdida o pública, ramera.** // **ser mujer.** fr. Haber llegado una moza a estado de menstruar. // **Tomar mujer.** fr. **Contraer matrimonio con ella.**”(17)

Ahora podemos caer en la cuenta de que no se trata solamente de la cantidad de espacio ocupado y de que haya acepciones positivas y negativas, sino que mágicamente, algunas palabras cambian de significado cuando se asocian a la de *hombre* o a la de *mujer*. Así, *público*, *libre*, *calle* o *arte* son virtudes cuando se refieren a los varones, y presuntos vicios cuando se refieren a nosotras, hasta llegar a convertirse prácticamente en antónimos en uno u otro caso. ¿Debemos seguir pensando que el lenguaje no es sexista? ¿Seguiremos confiando en la *inocencia* de las palabras?

Esta “prueba del diccionario” es, como acabamos de ver, muy ilustrativa, y apta además para todos los públicos. Prueben; busquen *mujer* y *hombre* en las enciclopedias y diccionarios que tengan en casa. Y si no tienen suficiente, les propongo alguna prueba más: vayan a su librería más próxima o de confianza, busquen un diccionario de filosofía, y traten de encontrar palabras como *género*, *androcentrismo*, *feminismo*... Descubrirán, seguramente, que esas palabras han desaparecido misteriosamente, y podrían quizás pensar que no merecen figurar en tales diccionarios. Después, intenten encontrar un ejemplar de *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir. ¿En qué sección está? ¿En “filosofía”, “estudios de género”, o tal vez en “educación infantil”, junto a “Todo sobre el embarazo” y “Cómo sobrellevar la menopausia” ? (18)

Pensemos ahora en los verbos *joder* y *chingar*. Yadira, una vez más, nos explica que estos verbos, al margen de su significado originariamente sexual, adquieren connotaciones violentas, de perjuicio. *Joder* en el estado español y *chingar* en México significan perjudicar, arruinar, oprimir, explotar, robar, defraudar... violar: “en todas las lenguas del mundo se refleja el hecho de que la violación es el medio primitivo de demostrar la superioridad del ejecutor y la subyugación de la víctima” (19) . Así, *chingar* significa también “tener éxito”, y *chingón*, experto, hombre de mando, de autoridad... Mientras que tod@s sabemos lo que significa *la chingada*: “aquí tenemos otra vez el raro mecanismo de poder, capaz de invertir el valor de los términos, hasta el punto de que lo malo se convierte en bueno” (20) .

Para ir terminando, hablemos de otro curioso fenómeno, gracioso si no fuese porque no tiene ninguna gracia, que se produce cuando una mujer destaca de forma notable en cualquier campo de los considerados masculinos como la política o la literatura. Es un hecho tan constatado la devaluación y poca estima que sugiere lo femenino, que a estas mujeres notables se les otorgaba el gran honor de ser nombradas en masculino. Un teólogo escribía de Sor Juana Inés de la Cruz que era “un hombre con toda la barba”, de la ministra francesa Simone Veil se decía que era “el único hombre del gobierno”, y de Rosa Luxemburgo que era “el pensador teórico más profundo del comunismo” (Karl Radek). De la poetisa Clementina Suárez, dijo Miguel Angel Asturias: “jamás será una poetisa, es todo un poeta”. Pablo Neruda utilizó la palabra *poetiso* para ridiculizar a un poeta uruguayo al que detestaba. Con estos precedentes, no nos extraña que las poetisas renegaran del término, dadas las fatales connotaciones que adquirió. Gloria Fuertes llegó a escribir: “Hago versos señores, hago versos/ pero no me gusta que me llamen poetisa”.

A modo de conclusión

Llegad@s a este punto, podemos hablar de lo que Yadira Calvo denomina “discurso del terrorismo misogínico”, y sus “técnicas de envilecimiento”. Aquí se refiere a “maestros, políticos, sacerdotes, letrados conservadores y otros representantes autorizados de la sociedad”. A mí me vienen a la memoria los siempre patriarcales periodistas y escritores de la prensa

española, como Javier Marías, Raúl del Pozo, Mario Vargas Llosa y sobre todo, Arturo Pérez Reverte, chulesco creador de “las erizas”. Desde sus privilegiados púlpitos, y sin que nunca nadie pueda responderles desde un púlpito parecido -es decir, que genere el mismo efecto-, adoctrinan a gente de escasa personalidad con un A-B-C del terrorismo misógino, y les enseñan la clase de bromas (facilonas y por tanto fáciles de recordar) y de sinrazones que deben esgrimir para devaluar aún más a las mujeres y a las mujeres en el lenguaje -caso de nuestro contertulio “Homo sapiens”-.

“El propósito es conseguir que aquellos de quienes se cree que no valen nada reconozcan y sientan su propia nada; pero eso no es todo: lo más importante es que degradando al otro, el perseguidor refuerza su sentimiento de superioridad. (...) Mediante la violencia simbólica, mediante la palabra legítima, a través de los siglos, la sociedad patriarcal ha intentado destruir el respeto que nos debemos a nosotras mismas, el sentimiento de nuestro propio valer, porque para que el método funcione, la víctima tiene que transformarse en lo que el opresor juzga que ella es.”

Eliminándonos del discurso se consigue la “fluidez comunicativa” que tantos esgrimen como argumento sagrado para seguir excluyendo a las mujeres del lenguaje. La policía de la lengua logra así crear espacios comunicativos hechos a su medida y a la de sus intereses. Ante esta situación, no podemos sino rebelarnos con todas nuestras fuerzas. Sabemos que utilizar fórmulas como *los/las*, las arrobas (21) y otras crean problemas de fluidez y que llevan a expresiones que pueden degenerar en hilaridad y confusión. Pero, a pesar de ello, seguimos en nuestro empeño de buscar fórmulas que dignifiquen y hagan visibles a las mujeres. Creemos que es una pretensión de justicia que cualquiera “que haya nacido de madre” debería considerar. De momento, y en lo que respecta a estos adalides del lenguaje patriarcal que según hacen ver tanto piensan, nos conformaríamos con HACERLES DUDAR.¶

Donostia, octubre de 2006

1. Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, Heredia: EUNA, Colección Corubici, 1990.

2. *Ibid.*, pág 127.

3. *Ibid.*, pág.122.

4. *Idid.* pág 10.

5. La discusión completa puede leerse en la URL:

<http://www.blogger.com/comment.g?blogID=15232918&postID=112818498185180706>

6. Helaine Morgan, *Eva al desnudo*, cit. por Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. cit., pág 79.

7. Gisella Breitling, *Lenguaje, silencio y discurso del arte: sobre las convenciones del lenguaje y la autoconciencia femenina*, cit. por Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. cit., pág 77.
8. Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. cit., pág 77.
9. *Ibid.*, pág 77.
10. Al respecto, pueden consultar el artículo “Feminismo e Ilustración” del nº 1 de esta revista.
11. Virginia Wolf, *Una habitación propia*, cit. por Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. cit., pág 98.
12. Charles Bally, *El lenguaje y la vida*, Buenos Aires: Losada, 1977, cit. por Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. cit., pág 17.
13. *Ibid.*, pág 65.
14. Por ejemplo: Miren Azakarate, *Euskara estandarra eta hizkuntza sexismoa*, *Ele* 11-12, 1992, págs. 91-98; Agurtzane Juanena, *Hizkuntza sexismoa eta euskara*, *Jakin* 65, 1991, págs. 97-112; Iñaki Segurota, *Gizon, gizarte, gizagaixo*, *Egunkaria*, 30-4-1992.
15. Academia de la lengua vasca.
16. Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 20ª ed., Madrid: Unigraf, 1992, tomo II, págs. 1117-1118.
17. *Idid.*, pág 1414.
18. Títulos inventados.
19. Clark M. Zlotchew, *Metáforas agresivo-sexuales en inglés y en español*, *Foro Literario*, 1984, cit. por Yadira Calvo, *A la mujer por la palabra*, op. Cit., págs. 58-59.
20. *Ibid.*, op. cit., pág 59.
21. En los paneles que acompañan a las ruedas de prensa del partido PSE, puede leerse últimamente: *socialistas vasc@s*



TRISTES TÓPICOS

Arnau Matas Morell

1 Las utopías australes

“Primum vivere deinde philosophare”.

“El hambre persistente y la desnutrición crónica son obra del ser humano. Son debidas al orden asesino del mundo. Quien muere de hambre es víctima de un asesinato.”

J. Ziegler. *Los nuevos amos del mundo*.

Se ha decretado la abolición expresa de las utopías en el hemisferio austral (1); se está privando del derecho a soñar a tres cuartas partes de la humanidad. Jean Ziegler, comisionado especial de la ONU para el derecho a la alimentación, fue muy claro al respecto, pero las cifras todavía lo son más: a diario, en el planeta, «cerca de 100.000 personas mueren de hambre o a causa de sus secuelas inmediatas» (2). A principios del siglo XX padecía el hambre el 37% de la humanidad. Hoy en sus diferentes grados afecta a 4.000 millones de personas, es decir al 80% de la población mundial. Pero hay algo que eleva la situación, si cabe, hasta la ignominia: disponemos de los medios para alimentar con plena normalidad a 12 mil millones de personas (3), casi el doble de la actual población mundial.

Y es que los culpables de este orden tienen nombre propio. «En los inicios de este nuevo milenio —nos dice Ziegler—, las oligarquías capitalistas transcontinentales reinan sobre el universo. Su práctica cotidiana y su discurso de legitimación son radicalmente contrarios a los intereses de la inmensa mayoría de quienes poblamos la tierra» (4). Y su poder se encuentra bajo el amparo de las grandes potencias y de las instituciones transnacionales que éstas controlan. Hasta el punto de hacernos a todos cómplices de una suerte de «genocidio silencioso», en palabras de Ziegler o, si se prefiere, de una forma de terrorismo, cuestión que Jacques Derrida ha expresado nítidamente:

¿[E]l terrorismo pasa solamente por la muerte? ¿No se puede aterrorizar sin matar? ¿Y matar es necesariamente hacer morir? ¿No es también «dejar morir»? ¿Acaso «dejar morir», «no querer saber que se deja morir» (a cientos de millones de seres humanos de hambre, de sida, de falta de atención médica, etc.) no puede hacer parte de una estrategia terrorista «más o menos» consciente y deliberada? Quizás es un error suponer con ligereza que todo terrorismo es volun-

tario, consciente, organizado, deliberado, intencionalmente calculado: hay «situaciones» históricas o políticas en las que el terror opera, por decirlo así, como por sí mismo, como simple efecto de un dispositivo, en razón de las relaciones de fuerza instaladas, sin que nadie, ningún sujeto consciente, ninguna persona, ningún yo se sienta consciente o se haga responsable de él. Todas las situaciones de opresión, social o nacional estructural, producen un terror que no es nunca natural (que es, por lo tanto, organizado, institucional) y del cual dependen, sin que jamás quienes se benefician de él tengan que organizar actos terroristas y sean tratados como terroristas (5).

La cuestión es si alguien debería responder por cada muerte evitable que se produce hoy en el mundo. Pudiendo socorrer a alguien, ¿no resulta inaceptable negarle la ayuda? Más: ¿no resulta inadmisibile no haberlo intentado, no haber hecho todo lo posible?

Ziegler lo tiene claro: para cada víctima de hambre hay un asesino. Nos enfrentamos a una masacre deliberada, cotidiana, que ocurre en una especie de normalidad gélida.

Pero desde muchos ámbitos se tilda de falaz el plantear estas preguntas. El discurso neoliberal no duda en señalar cuales son las recetas que los países en vías de desarrollo deben aplicar para salir de su penosa situación. Unas recetas que pasan por la liberalización máxima del mercado y los comercios, al más puro estilo del Consenso de Washington. Mientras, más de dos mil millones de seres humanos viven en la pobreza extrema. Sólo el crecimiento económico —nos dicen— motivado por esas recetas puede acabar con esta fatalidad.

Lo que quizá no tienen en cuenta —¿sabremos jamás si es por ignorancia o por malicia?— es lo que nos dice Bertrand Schneider cuando se pregunta qué es el desarrollo: «No se trata solamente de crecimiento económico, de autosuficiencia alimenticia, de equipamientos o de transferencia de tecnologías. Una evidencia se impone con fuerza: *el desarrollo es el hombre*. El hombre en todas sus dimensiones, a la conquista de sus derechos y de su dignidad. El hombre desarrollado en todas sus capacidades imaginativas y creativas, en su poder de elegir, de decidir y de hacerse cargo de sus responsabilidades dentro de su medio social y natural» (6).

Cada cinco segundos muere de hambre un niño en el mundo; los Estados Unidos se dedican a votar en contra del reconocimiento de los derechos económicos, sociales y culturales de los seres humanos (7). Su argumento es de tintes ultraliberales: no pueden existir «bienes públicos»; sólo el mercado decide la atribución y el precio de los alimentos, las viviendas, la formación escolar, los medicamentos, etc. El mercado libre se postula como

único asignador racional, justo y democrático de bienes y servicios. Cualquier regulación con vocación interventora significaría un desajuste inaceptable —por razones económicas pero también morales (8) (pensemos en lo que nos decía Weber). Paciencia, la *mano invisible* se encargará. «Cuando son elocuentes, los partidarios del neoliberalismo dan la impresión de estar haciendo un inmenso servicio a los pobres, al medio ambiente y a todo lo demás mientras realizan políticas que benefician a la minoría acaudalada» (9). Pero «la mano invisible del mercado no funcionará nunca sin un puño bien visible» (10). Y se sigue intentando, a estas alturas, hacernos caer a todos en esta falacia naturalista, en una confusión entre lo que es y lo que *debería ser*.

Todo esto recuerda al famoso poema de Voltaire, escrito en 1756, sobre el desastre de Lisboa:

*Mañana todo se acomodará,
he aquí nuestra esperanza.
Hoy todo es como debe ser,
he aquí nuestra ilusión.*

En esto consiste la «ilusión neoliberal» (11). Así, el neoliberalismo entiende que la dramática situación en la que se encuentra sumida la mayor parte de la humanidad es un mal necesario que se arreglará si los países del Sur aplican las medidas económicas que instituciones —no democráticas, por cierto— como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos les «recomiendan» —en realidad les fuerzan a aplicar, algunas veces literalmente. Pero pasan los años y las desigualdades crecen no sólo entre países sino también en el seno de cada Estado. Se está desmantelando paulatinamente el estado de Bienestar esgrimiendo argumentos de índole liberal. Los mismos que sirven para ahogar a los países del Sur, enfrascados en una deuda externa que les obliga a endeudarse todavía más para poder sufragarla. Se precipitan en un verdadero pozo sin fondo.

Por no hablar de la pobre noción de democracia —aunque claro, aquí habría que discutir nociones como la democracia misma— a la que se quiere llevar a los países en vías de desarrollo —verdaderas neo-colonias. Se trata de la democracia neoliberal, que en «cuatro palabras», no sería más que debates triviales sobre asuntos secundarios a cargo de partidos que básicamente persiguen las mismas políticas favorables al capital, pese a

sus diferencias formales y a las polémicas electorales coyunturales. Una democracia que es permisible mientras no sea una democracia. Y como ejemplo extremo el Chile de Salvador Allende (12).

Mas «un ser humano que pasa hambre no se preocupa de sus derechos democráticos, ya que no puede comerse su papeleta de voto. Para un analfabeto, la libertad de expresión no tiene sentido» (13). Por esta razón existen los derechos civiles y políticos, pero también los económicos, los sociales y los culturales. Pero al liberal sólo le parecen defendibles los derechos negativos, nunca los positivos (14). Así, ¿de qué sirve el derecho de libertad de expresión sin un derecho —previo y positivo— para la libertad de expresión, esto es, un derecho a la alfabetización? Y así podríamos continuar indefinidamente.

Pero lo peor es que «un niño que, entre el momento de su nacimiento y la edad de cinco años, carece de la cantidad suficiente de alimentos adecuados, padecerá las secuelas durante toda su vida [...] Privadas de alimento, sus células cerebrales padecerán lesiones irreversibles». Así, «el hambre y la desnutrición crónica constituyen una maldición hereditaria: cada año, decenas de millones de madres, gravemente desnutridas, dan a luz decenas de millones de niños que padecerán el mismo problema» (15). Pero a esta descripción le falta «una dimensión del sufrimiento humano, a saber, la lacerante e intolerable angustia que tortura a todo ser hambriento desde que despierta. ¿Cómo, en el curso del día que empieza, asegurará la subsistencia de los suyos, cómo se procurará su sustento? Vivir sumido en esta angustia es aún más terrible que soportar las múltiples enfermedades y dolores físicos que afectan al cuerpo desnutrido» (16). Y también tiene secuelas irreversibles.

¿Cuáles pueden ser, pues, las utopías del Sur? Se les ha despojado de la condición de posibilidad de soñar. Y todos los que *podemos estar leyendo* esto ahora somos de alguna manera cómplices. Y los peces, en Occidente, ya casi nunca tocan el vidrio con la nariz.

«Sin sueños no hay futuro» dijo Richard Rorty apelando a la necesidad de plantear utopías (17). Pero —decimos nosotros ahora— sin futuro tampoco hay sueños. Y tres cuartas partes de la humanidad no tienen futuro. ¿Cuáles pueden ser, pues, las utopías australes?

2. Tristes tópicos

“Bajo ciertas circunstancias, una aseveración acerca del futuro se puede volver verdadera precisamente por haberla pronunciado. Eso es lo que se conoce como «profecía auto-cumplida».”

Como apuntamos más arriba, fue el filósofo Richard Rorty quien, lúcida-mente, nos advertía del peligro que entrañan algunos intelectuales que él considera «profetas de la desesperanza» por el papel que juegan en la desacreditación de algunas de las más célebres utopías sociales —como las de Mill, Marx o Dewey— y el planteamiento de verdaderas distopías que en nada contribuyen en la búsqueda de un mundo de dignidad para toda la especie humana.

Hay un cuento de García Márquez que habla de un pueblo en el que, un día, una mujer se levantó con una corazonada angustiante. «Algo terrible va a pasar en este pueblo», le advirtió a su hijo mientras servía el desayuno. El hijo se ríe y cuando juega al billar con sus amigos comenta lo que dijo su madre. Los amigos le cuentan a sus familiares, las familias a los vecinos; por la tarde todo el pueblo sabe de la premonición y se reúne en la plaza a esperar la desgracia inevitable. La inquietud es desesperante. Finalmente alguien se decide y abandona el pueblo. Los demás siguen su ejemplo: cargan bártulos y parientes sobre los coches y se escapan. Algunos prenden fuego a sus casas; el incendio se propaga. Cuando la mujer del principio mira hacia atrás y ve las llamas y el humo, le comenta a su hijo: «te lo dije, te lo dije». Una ficción que se presta a ilustrar el funcionamiento de la perversa lógica de la profecía auto-cumplida.

El discurso legitimador del orden mundial se fundamenta de nuevo en la falacia naturalista para pasar del lenguaje descriptivo al lenguaje prescriptivo. El neoliberalismo, en algunas de sus manifestaciones como la económica, ha contribuido en gran medida a forjar un modelo antropológico caracterizado por una supuesta racionalidad individualista y un contundente solipsismo moral; es lo que se ha bautizado como *homo oeconomicus*. En un principio se parte de una pura ficción matemática basada, desde su origen, en una formidable abstracción. Así, y amparándose en una teoría económica hegemónica, el neoliberalismo es una suerte de utopía convertida en programa político, pero que se nos quiere mostrar como la descripción científica de lo real (18). Con esto, al pretender describir —científicamente— el mundo, lo que realmente hace es *prescribirlo* —normativizarlo— e incluso *proscribirlo*.

Traspasando la clásica pregunta de si fue antes el huevo o la gallina a términos sociales, podríamos preguntarnos qué fue antes, el *homo oeconomicus* o la sociedad neoliberal. Pero enseguida descubrimos que esta pregunta no tiene sentido: varios estudios han demostrado con creces que algunos de los supuestos del *homo oeconomicus* no son más que esto, supuestos (19). Así, pretendiendo describir al hombre como *homo oeconomicus* para legitimar todo un sistema como el neoliberalismo lo que se está haciendo, en realidad, es establecer una ética y una propedéutica para el hombre. Unos valores y normas de conducta que, de aplicarse, conducen a la consumación del punto de partida hipotético. Se dice «el hombre es egoísta y por tanto nuestro sistema debe ser éste» y lo que se consigue es que, a la postre, el sistema —ya legitimado— genere precisamente al hombre del que partía como hipótesis. El neoliberalismo lleva consigo la producción de *homines oeconomici*. Diciendo «el hombre es egoísta» se acaba consiguiendo que el hombre sea egoísta. Ésta es la lógica perversa de la profecía auto-cumplida en plena acción.

Actualmente parece imperar un (re)sentimiento de resignación respecto del futuro de nuestra especie. Las crecientes desigualdades, la insostenibilidad social y ecológica de las tecnologías occidentales, la amenaza terrorista indeterminada y su espejo estatal en forma de terrorismo preventivo, la despolitización de los ciudadanos, el vaciamiento político de sus ámbitos tradicionales... Todo apunta a algo similar al conocido diagnóstico que el periodista David Rieff hizo refiriéndose a la situación en Bosnia durante los años 1992-1995: «aquí el tiempo no pasa, se deteriora» (20). Y es que basta con extrapolar la situación y las tendencias actuales para desembocar en una *distopía* en toda regla.

Pero el peligro que encierran tales distopías se vislumbra al incluir en el análisis la lógica de la profecía auto-cumplida que hemos mencionado. El hecho de afirmar un porvenir oscuro puede convertirse, a la postre, en una de las causas que certifiquen la realidad de tan nefasto escenario. La afirmación «no tiene solución» es la mejor manera de justificar una inactividad y de provocar que a la larga, en efecto, no haya solución. Y se constata fácilmente cómo este tipo de visiones pesimistas están fuertemente instaladas en las sociedades occidentales.

Como aquellos *tristes trópicos* que el viajero recorría, ante todo, en busca de sí mismo, siendo silencioso testimonio de cómo su presencia era la sentencia del otro. Del Otro; aquél que Occidente —la cultura genocida de las culturas— ha desterrado y silenciado. Ahora, después de privar de voz y de sueños a tres cuartas partes del planeta, recorreremos los *tristes tópicos*, dejando que nos seduzcan con su sencillez veraz y proclamando la muerte misma de la filosofía. Porque en pleno auge de las tautologías hay que estar atento a lo que, sin decirnos, nos dicen. Son tan visibles y respirables que en cualquier momento pueden cristalizarse para levantar acta del cumplimiento de los peores presagios sobre nuestro futuro. «Así son las cosas».

Somos extrañamente cómplices del penoso devenir del mundo y lo seremos de su porvenir. Una complicidad que se diluye en el entramado —decimos entramado queriendo decir sistema tecno-socio-político-económico— y al hacerlo nos libera de toda responsabilidad. Y así lo legitimamos y cerramos el círculo de la ignominia. Sumidos, quizá, en una «inocencia culpable» como esta:

Estimado señor:

El que escribe estas líneas es para usted un desconocido. Para nosotros, en cambio, para mis amigos y para mí, usted es una persona conocida. Seguimos con el corazón en un puño sus esfuerzos por salir de su desgracia, estemos en Nueva York, en Viena o en Tokio. Pero no lo hacemos por curiosidad, ni porque su «caso» nos interese desde un punto de vista médico o psicológico. No somos ni médicos ni psicólogos. Lo hacemos porque nos ocupamos, llenos de miedo y de angustia, de dilucidar aquellos problemas morales que hoy se nos plantean a todos. La tecnificación de la existencia, esto es, el hecho de que todos nosotros, sin saberlo e indirectamente, cual piezas de una máquina, podríamos vernos implicados en acciones cuyos efectos seríamos incapaces de prever y que, de poder preverlos, no podríamos aprobar —esta tecnificación ha cambiado toda nuestra situación moral—. La técnica ha traído consigo la posibilidad de que seamos inocentemente culpables de una forma que no existió en los tiempos de nuestros padres, cuando la técnica todavía no había avanzado tanto.

Comprenderá la relación que esto guarda con usted: a fin de cuentas, usted fue uno de los primeros que se implicó en esta nueva forma de culpa, en la que hoy o mañana cualquiera de nosotros podría verse implicado. A usted le ha ocurrido lo que a todos nosotros podría ocurrirnos mañana. Así pues, por esta razón para nosotros usted es un ejemplo paradigmático, incluso un precursor.

[...]

Sepa que su sufrimiento nos consuela.

Carta de Günter Anders a Claude Eatherly, piloto estadounidense que el 6 de agosto de 1945, después de analizar las condiciones atmosféricas sobre el cielo de Japón, escogió Hiroshima para que el *Enola Gay*, a los mandos del coronel Thibbets, arrojara la primera bomba atómica (21).

Quizá estemos —como recuerda Toulmin— como Lemuel Gulliver tras despertar de su sueño en la isla de los liliputienses: inmovilizado por una infinidad de delgadísimas cadenas (22). Éste es el sentido en que el entramado nos esclaviza sutilmente, cuando la peor forma de esclavitud es la que no lo parece y que, por tanto, de algún modo deja de serlo. Gramsci acuñó el término «hegemonía» refiriéndose a esto (23), a la dominación consentida; sólo que ahora la dominación parece indeterminada, sin unos focos o fuentes identificables, pues ya *radica* en nosotros, inocentemente culpables.

Antes de que la utopía deje de ser un lugar habitable, de que el Sol pacte con la Noche la penumbra, de que ya ni las derrotas sean a contrapelo, antes —decimos—, de que vengan los tiempos de renunciadas elocuentes, sólo nos queda escurrir las preguntas y rechazar el céfiro como respuesta. Y esto es y ha sido siempre, claro, la filosofía.

¿Por qué callamos? Porque callamos. ||

Notas

1. Por su fuerza expresiva y simbólica nos referiremos eufemísticamente a los países en vías de desarrollo como «el Sur», a sabiendas de que esta denominación no hace completa justicia a la realidad. Hay también una segunda razón: hacer valer los versos de Bertolt Brecht.

*Arriba y abajo hay dos lenguajes
Dos pesos, dos medidas,
Los hombres tienen idéntica figura
Y no se reconocen*

*(Aún) los que están abajo siguen estando abajo
Porque permanecen arriba aquellos que ya estaban arriba.*

Bertolt Brecht. *Santa Juana de los mataderos*.

2. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (fao), *World Food Report 2000*, Roma, 2001.

3. fao, *World Food Report 2000*, op. cit.

4. Ziegler, J., *Los nuevos amos del mundo*, Destino, Barcelona, 2003, p. 12.
5. Derrida, J., «Autoinmunidad: suicidios reales y simbólicos» en Borradori, G., *La filosofía en una época de terror*, Taurus, Madrid, 2003.
6. Schneider, B., *La révolution aux pieds nus*, citado en *El escándalo y la vergüenza de la pobreza y el subdesarrollo*, Círculo de Lectores y Galaxia Gutenberg, Barcelona, 1995, p. 90. La cursiva es nuestra.
7. En concreto no se adhirió a la Declaración de Viena de 1993. Ver Ziegler, J., *Los nuevos amos del mundo*, op. cit., p. 47.
8. En este sentido resulta revelador el comentario de Robert Zoellick, representante de George W. Bush ante la omc: «El libre intercambio no es sólo una mera cuestión de eficacia económica, promueve asimismo los valores de la libertad» (citado en Ziegler, J., *Los nuevos amos del mundo*, op. cit., p. 54.)
9. McChesney, R. W., introducción a Chomsky, N., *El beneficio es lo que cuenta*, Crítica, Barcelona, 2000, p. 8.
10. Palabras ilustrativas pronunciadas en 1999 por Thomas Friedman, consejero especial de la secretaria de estado Madeleine Albright durante el mandato de Bill Clinton.
11. En palabras de René Passet (*La ilusión neoliberal*, Debate, Madrid, 2001), cuya obra homónima analiza concienzudamente los planteamientos del neoliberalismo.
12. Cf. McChesney, R. W., introducción a Chomsky, N., *El beneficio es lo que cuenta*, Crítica, Barcelona, 2000, p. 10.
13. Ziegler, J., op. cit., p. 47.
14. Un estudio crítico sobre la concepción liberal puede encontrarse en la obra de Félix Ovejero *La libertad inhóspita*, Paidós, Barcelona, 2002.
15. Ziegler, J., op. cit., p. 14.
16. Ziegler, J., op. cit., p. 15.
17. Referencia al artículo de Richard Rorty titulado *Sin sueños no hay futuro*, publicado en *Humboldt*, 2000, vol. 42 (131).
18. Cf. Bourdieu, P., *Contrafuegos*, Anagrama, Barcelona, 1999, p. 136.
19. Cf. Ovejero, F., *La libertad inhóspita*, op. cit.
20. Rieff, D., *Matadero. Bosnia, el fracaso de Occidente*, Aguilar, Madrid, 1996.
21. Anders, G., *Más allá de los límites de la conciencia : correspondencia entre el piloto de Hiroshima Claude Eatherly y Günther Anders*, Paidós, Barcelona, 2002.
22. Toulmin, S., *Cosmópolis*, Península, Barcelona, 2001.
23. Cf. Gramsci, A., *Antología* (ed. de Sacristán, M.), Siglo XXI, México, d. f.

¿QUÉ ES FILOSOFÍA HOY?

LIBRO COMPILADO POR GATZA
EN EL QUE VARIOS PROFESIONALES DE LA FILOSOFÍA
EN EL PAÍS VASCO
RESPONDEN A LA CUESTIÓN.

EN TIEMPOS DE CRISIS PARA LA FILOSOFÍA EN LA UNIVERSIDAD

PRONTO EN Ti.TA.ED
<http://www.gatza.org>

ENTREVISTA CON LUC FERRARI



POR DÁN WARBURTON
22 DE JULIO DE 1998

Siempre me ha encantado la música de Luc Ferrari. Desde que descubrí "Music Promenade" (pieza que junto con "Variations IV" de Cage, la "Sinfonía" de Berio e "Hymnen" y "Telemusik" de Stockhausen, aglutina perfectamente la efervescencia cultural de los años sesenta) en una discoteca en una época en que mis amigos estaban enganchados a Sex Pistols ¡Por fin música electrónica (perdón, *música concreta*) con rostro humano y buen sentido del humor! Citando a Daniel Caux –"si damos un sentido al término obra maestra, entonces conviene aplicarlo a "Presque Rien Nº 1, le lever du jour au bord de la mer" de 1970. Estando completamente de acuerdo con él, salí a la búsqueda de todo lo que pudiera encontrar de Ferrari. Difícil tarea, a la vista de que sus viejos vinilos hace lustros que no estaban a la venta. Ahora, transcurridos algunos años, otra gente se muestra interesada: John Zorn le ha encargado un álbum para Tzadik, y David Grubbs se dispone a sacar dos

grandes temas instrumentales de 1967 y 1970, "Interrupteur" y "Tautologos 3". Ha sido, por lo tanto, un placer encontrarme con Luc Ferrari en su casa de Montreuil y charlar a la sombra de ciruelos cubiertos no sólo de ciruelas sino también de discos compactos –"son fragmentos que ya no escucho, así que los he colgado de los árboles" –resplandecientes bajo el sol de una tarde de julio.

Hay una gran tradición Luc Ferrari de falsificar autobiografías..

De todas formas, no nos damos obligatoriamente cuenta cuando mentimos..... Nací en París. Y no me he movido, salvo ahora que vivo en las afueras, y lo aborrezco. *(Risas)*

¿Viene usted de una familia musical?

No, para nada. Mis padres vinieron de Córcega, de un pueblo muy pobre, después de la I Guerra Mundial. Se convirtieron en simpáticos pequeños burgueses de provincias. Caí en un sitio – el distrito quinto – frecuentado, por casualidad, por artistas, músicos. Mis hermanas alternaban con artistas y poetas, y finalmente el mundo de la creación que me enganchó. – Quise tocar el piano, y de ahí muy rápidamente derivé hacia la escritura. El hecho de interpretar las notas de los demás no me bastaba. Necesitaba componer mis propias notas.

¿Cuáles fueron sus primeros recuerdos musicales o sonoros de esta época?

Vienen más bien de la radio, porque la radio era algo muy nuevo. En la época de la II Guerra Mundial yo era un crío, y mis padres tuvieron una de las primeras radios, incluso antes de la guerra, y estaba Radio Londres. Tengo un gran recuerdo sonoro, esas cuatro percusiones con timbales, y después esa especie de "galimatías" de voz, voces manipuladas mediante equipos electrónicos, a través de las cuales se escuchaban mensajes surrealistas. ¡cómo cadáveres exquisitos! Eran recuerdos sonoros fantásticos ¡Poníamos la radio y llegaba a nuestros oídos de todo! Un día hubo una composición que me marcó especialmente, era "Pacific 231" de Honegger. De repente era una música de ruido completamente sorprendente para mí. Después de la guerra se empezó a hablar de los músicos contemporáneos – yo tenía 15 años, y eran emisiones que seguía con pasión En esa época

oí los primeros temas de Webern y Schoenberg. Justo después de la guerra.

¿Con quién estudió?

(*Risas*) ¿Quiere la lista completa? Empecé estudiando piano. No me satisfizo. Mis profesores me parecían gilipollas y represivos. Mis apetencias interpretativas sobrepasaban el enfoque del Conservatorio. Ello me llevó a enfrentarme con mis profesores de piano. Además componía cosas, me sentía superior a los demás. (*Risas*) Escribía música atonal y ruidista (1), como Honegger, a quien conocí. Trabajé un poco con él – lo encontré depresivo (*Risas*) y pesimista. Decía que no valía la pena. Cuando se es joven, es un coñazo que un tipo te diga: "Tocar no sirve de nada, no está bien, hágase *dentista*.." Me pareció anticuado. Yo necesitaba aires nuevos.

Más tarde, aproximadamente en 1953, pasé a trabajar con Messiaen. Fue justo después de Boulez y Stockhausen ¡Messiaen era apasionante cuando hablaba de la música de los demás, e insoportable cuando hablaba de la suya! (*Risas*) Hacía referencia a los pájaros, y a mí los pájaros me la traían floja. Luego eran los colores, las armonías con colores entremezclados, y a mí todo eso me parecía de una puerilidad aplastante. Y después llegaban Dios, Jesús y María, y todo ello pasando por su cabeza, y yo por el contrario era profundamente ateo. Me incordiaba. Encontraba que su música no era buena, que no tenía ningún sentido del movimiento. Eran, hasta cierto punto, músicas hechas por secciones (2) que no se inscribía en un momento, que no seguían una idea. Me parecía música hecha con pequeñas ideas pegadas las unas a las otras, como cuando pegaba los trinos de los pájaros. Había un agujero, ¡y zas! pegaba un trino de pájaro. El concepto consistía en trasladar a la música sonidos que había escuchado y que le gustaban. Me parecía de poco peso. Pero, a pesar de todo, era un tipo inspirador.

Después, a partir de 1954, estuve en Darmstadt. Fue fantástico. Mis primeras obras se interpretaron allí enseguida. Además coincidí con los artífices de la vida musical de la posguerra. Obviamente, estaba Messiaen, pero el encuentro más enriquecedor tanto en cuanto a la enseñanza filosófica, como estética lo tuve con John Cage. No era Boulez pero bueno. Stockhausen me pareció un tío formidable y con gran talento para la imaginación musical – todos los sentidos de la

creación sonora reunidos en una intuición extraordinaria. Con una voluntad muy estricta de hacer *serie*, pero serie en un sentido *explosivo*.

¿Era tan riguroso desde el punto de vista ideológico como lo que describe la leyenda?

Era una época ideológica. Una época en la que deseábamos algo fuerte, con una estructura fuerte. Veníamos del desorden, de la violencia... Darmstadt estaba en ruinas. Ver un país destruido hasta ese punto me alteró completamente. Terrorífico. Pero había unas chicas espléndidas. Había que elegir entre la serie y las chicas.. *(Pausa)* Me quede con las chicas.. *(Risas)* El gran encuentro musical fue con Cage que rompía en mil pedazos todas esas ideas que empezaban a convertirse en casi institucionales.

¿Cómo era la música que escribía en aquel momento?

Era a base de serie, bastante serial (3), pero no demasiado sistemática, con los errores aceptados.. *(Sonrisa)* Era también el momento en que me sentía atraído por los ruidos, y por lo tanto por el nacimiento de la música concreta, más que por el de la música electrónica. Por el contrario me sentía bien con la gente que se dedicaba a la música en Colonia, *Musik der Zeit*, que también me interpretaron.

¿Conocía la música concreta cuando fue a Darmstadt?

Probablemente asistí a conciertos de música concreta – no a los primeros – a principios de los años cincuenta. Fue entonces cuando conocí a Pierre Schaeffer. Schaeffer siempre ha odiado la música contemporánea *(Risas)* – pero me apreciaba, y probablemente pensaba que era una desviación del mundo serial. Seguramente es por eso que me invitaba a su estudio, aunque nunca fui antes de 1958, porque quería seguir haciendo música instrumental. Hice muchas cosas en aquel periodo, experimentos instrumentales, orquestales, partituras que no son conocidas.

¿En la actualidad vuelve a mirar esas partituras?

Depende, algunas veces ¡Cuando nos mudamos! *(Risas)*

¿Qué otras piezas de esa época le han marcado? ¿"Le Marteau sans Maître(4)" ¿"Gruppen"?

Ah sí, "Gruppen." Naturalmente Y *Klavierstücke* de Stockhausen. Estuve presente en todas las creaciones.

¿Y Boulez?

Boulez me parecía un tipo que hacía leyes. Como un jurista. (Sonrisa) No me gustaba demasiado, me sentía más a gusto en un marco más libre y en el trabajo basado en la intuición ¿De qué tengo ganas? ¿Qué deseo realmente? Comprobar si esto correspondía a una norma o no, no me parecía un problema interesante. Por lo tanto, me alejé con bastante rapidez y como, por otro lado, estaba más cerca de Schaeffer que de la música electrónica, no me consideraban buena compañía. Desde el principio se me descartó del campo musical que en aquel momento constituía la figura central de la música contemporánea. Era la difusión de compositores antiguos y nuevos. Y no estaba incluido.

¿ La diferencia entre la música concreta y la música electrónica era tan marcada en aquella época?

Sí, completamente. La música electrónica utilizaba sonidos puros completamente calibrados. Había que pensar, en cierto modo digital de tal forma que permitiera explorar de una manera tecnológica las ideas seriales, extendiéndolas a otros parámetros. Mientras que los concretos, Schaeffer y Henry trabajaban como si fueran samplers - su actuación consistía en capturar sonidos que no podían ser calibrados de modo serial porque contenían caracteres demasiado complejos. A mí, me interesaba mucho. Mi primera experiencia en la música concreta fue en 1958, con algunos "Etudes". Schaeffer había estudiado el ruido, yo me incliné por estudiar los sonidos animados, los sonidos repetitivos..

¿Qué grabó como sonidos iniciales?

Toda clase de cosas. Obviamente el piano porque era el instrumento central, pero no como teclado, sino como generador de sonidos más complejos. Chapas, instrumentos de percusión, cualquier objeto, todo aquello que pudiéramos encontrar y que sirviera como sonido. Íbamos a mercadillos, fábricas, talleres buscando fragmentos de distintos metales, recortes. Eran los comienzos del "Grupo de Investigaciones Musicales", estaba François-Bernard Mâche,

François Bayle, Parmegiani y tantos otros.. Éramos un verdadero grupo.

¿Había, igualmente, una ideología detrás de todo eso?

Schaeffer tenía su ideología, que consistía en hacer un solfeo generalizado. Para mí el solfeo no era suficiente – era una herramienta que permitía de una cierta manera reconocer los sonidos, interpretarlos, escucharlos. Con todo aprendí a escuchar mucho. Se graban, en primer lugar las chapas, el piano, los resortes, y después, a partir del momento en que se descarta la visión, nos encontramos en un medio donde se escuchan las cintas y lo que dicen. Dejamos de escuchar las imágenes, no se oye la causalidad. La ideología consistía en no utilizar los sonidos como instrumento, sino como elementos en una cinta magnética, donde abandonaban el lado causal: ya no era un clarinete ya no era un muelle, ya no era un piano. Era un sonido que tenía una forma, un desarrollo, una manera de vivir.

¿Cómo influyó su trabajo con las cintas en su escritura instrumental?

Conseguía hacer un trabajo concreto, un trabajo *electro* además de seguir con mi vida de compositor. Pero evidentemente los descubrimientos sonoros podían generar deseos instrumentales muy diferentes, algo que no guardaba relación con los datos seriales. Mi música instrumental era, en aquel momento, atonal, aunque, a veces, con elementos armónicos. Era, igualmente, la época de las composiciones.. Y estaba la influencia de John Cage.

¿Volvamos a eso.. por qué fue tan importante para Usted ese encuentro?

Era algo que no guardaba relación con la música que se escuchaba en aquella época, que era música serial. Era, igualmente, una manera de abordar el instrumento girando a su alrededor. Es decir, había un piano que no utilizábamos como piano, lo que estaba muy cerca del enfoque concreto. Sobre todo, era una música para provocar otra cosa: ¿qué tipo de teatro generaba cuando giraba alrededor del piano? ¿Cuándo utilizaba los silbidos en una cazuela de agua? ¿Cuándo ambos (con David Tudor) reaccionaban juntos siguiendo probablemente un programa predeterminado pero secreto..? Finalmente, era el descubrimiento de esta definición y de este concepto lo que era completamente misterioso. Cage era totalmente provocador ¡Nos reíamos como locos y le encantaba! Debo decir que

Boulez también se reía un poco, aunque su risa no era franca, era una risa forzada. (*Risas*)

De Messiaen no le gustaron todos los “pertrechos” tipo pájaros, colores, religión – pero Cage también tenía sus obsesiones Zen, hongos, etc.. ¿No le molestaron?

Era completamente exótico, y mucho más sorprendente que los pájaros. En realidad, Cage no hablaba mucho de ello en aquel momento. Hablaba de la vida de todos los días – los discursos de Cage que conocemos todos, que cuentan de los pequeños hechos de la vida, las observaciones minimalistas sobre lo social, sobre el sentimiento, sobre las cosas vistas, las experiencias vividas. Las experiencias vividas estaban llenas de enseñanza – y eso era lo extraordinario.

¿Qué hizo a principios de los años sesenta, después de haber digerido el fermento Darmstad?

Formaba parte del “Grupo de Investigaciones Musicales” (Groupe de Recherches Musicales) que acababa de crearse, tenía la tarea de investigar los instrumentos y su construcción. Había también sesiones de improvisación –lo que no era habitual en aquella época – con el Ensemble Instrumental de Musique Contemporaine de París dirigido por Konstantin Simonovic. Trabajamos mucho juntos; hacíamos improvisaciones semiescritas, experimentos con diversos métodos de escritura. En la partitura había parámetros que estaban indicados y parámetros que faltaban.. Podías ver que estaba escrito y que era improvisado.

¿Le gustaba el free jazz que llegaba de Estados Unidos en aquel momento? La escritura para piano de “Société II” me recuerda a Cecil Taylor..

Creo que descubrí a Cecil Taylor un poco mas tarde, en 1965 ó 1966. Me impresionó mucho – Cecil Taylor es un personaje sorprendente, y su música así como su actitud con el instrumento, son asombrosas..

¿Qué más escuchaba en aquellos tiempos?

Los Beatles, todo lo que fuera pop. Obviamente toda la música contemporánea. La música clásica también – nunca he dejado de escuchar a J.S.Bach, a Beethoven. Sin embargo, Brahms o Schubert nunca me interesaron.

“Société II” se titula también “Y si el piano fuera un cuerpo de mujer..” ¿Puede explicárnoslo?

“Société II” era una pieza instrumental pura en el que se incluía un pequeño teatro musical – en aquella época introducir teatro en un concierto era vanguardista. Me unía una gran amistad con Kagel (ahora nos vemos mucho menos, estamos demasiado ocupados... a veces nos encontramos por casualidad y es muy agradable). Teníamos planteamientos un tanto paralelos. “Société II” es un grupo de músicos que poco a poco se reúnen en torno a un piano y le hacen perrerías... (*Risas*) Son acciones masculinas violentas sobre el cuerpo de la mujer. Es, igualmente, la descripción de una época en la que se cuestionaba el machismo – se estaba preparando el 68 .. la toma de conciencia sobre cuestiones sociales y políticas, sobre la condición de la mujer, etc.

Justo antes del final de la pieza, hay un momento extraordinario en el que la música echa a volar y pasa a ser *música de cabaret* completamente loca.. ¿Qué quería decir con ello?

Romper los estilos. En esta pieza hay música ruidista, acciones teatrales, músicas atonales, otras tonales, todo entremezclado en un alegre popurrí.. ¡Tenía ganas de mezclar estilos ya en aquella época!

¿Tal vez es eso lo que llamó la atención de John Zorn?

¡Oh! Dudo que lo conozca.

¡Al contrario, no hay que subestimarlo! Es un gran coleccionista, y un gran admirador de Kagel..

¿Ah sí? Esta bien.

¿Qué hacía Usted durante los acontecimientos de mayo del 68? ¿Participó?

¡Grabé un poco! (*Risas*) Iba a los debates. No me manifesté porque no me gusta la violencia. La gente que arroja piedras por una parte sobre otros que lanzan botes de humo no me gusta demasiado. En aquel momento estaba un poco al margen. Participé en los acontecimientos, de lejos.

¿Pensaban que eso iba a cambiar la acogida que se brindaba a la música contemporánea?

¿Qué si cambió la situación desde el punto de vista musical..?

(Pausa) Creo que nuestra generación se anticipó al movimiento. Este no surgió solo – nació de una reflexión social/política/filosófica que nosotros ya habíamos hecho. Este fantástico deseo de libertad estaba ya presente en nuestras partituras. La idea de romper las cosas institucionales, de abandonar los registros estéticos generados por las obras creadas “para ser así y no de otra manera”.. En realidad, para huir de las leyes. Por lo tanto creo que el 68 se aprovechó de nuestra acción.

“Music Promenade”, con sus fragmentos de discurso político, de manifestaciones me parece una especie de comentario de la época ¿Lo diseñó con ese objetivo?

Es una visión de la sociedad. La idea viene de la música concreta. Fui uno de los primeros en coger un magnetófono y salir del estudio, en pasearme con él, en proponer el uso de sonidos grabados fuera de los estudios, es decir sonidos de la vida. Tenía un Nagra, uno de los primeros aparatos portátiles. Empecé a recoger sonidos sin tener ninguna idea preconcebida, guiado simplemente por el deseo de introducir en el discurso musical un sonido que no era musical en origen. Como decía antes, la música concreta está basada en una abstractización [sic] del sonido, sin pretender conocer ni su origen, ni su causalidad.. mientras que esta vez quería que se conociera su causa, si se trataba del ruido del tráfico no estaba ahí para que fuera música sino para decir: esto es el ruido del tráfico. (Risas) Probablemente debido a la influencia de Cage.

En aquella época formaba parte de un equipo de rodaje de películas para la televisión. Era un pseudo ingeniero de sonido (carecía de toda formación técnica, pero tenía una sensibilidad, una experiencia en grabación). Me habían contratado como músico y técnico de sonido. El equipo recorrió Europa haciendo películas con lo que grababa para ellos y grababa para mí. Grababa todo lo que me interesaba, y que probablemente no serviría para las películas... Acumulé un gran número de sonidos y después empecé a componer con ellos para “Music Promenade”. Al principio se trataba de una instalación y no de una pieza con una duración de veinte minutos. Estaba pensada para cuatro magnetófonos que reproducían en bucle – cuatro veces veinte minutos de sonido que se desfasaban al rebobinarse y generaban un fondo sonoro permanente. Pero no resultaba fácil de organizar –las instalaciones no estaban de moda –difícil encontrar cuatro magnetófonos, ocho altavoces, mesa de mezclas, etc., por lo que la discográfica Wergo me pidió que hiciera una mezcla.

**“Tautologos 3” de 1970 va a ser reeditada por David Grubbs
¿Va a grabar de nuevo la pieza o a sacar la versión original de
Simonovic?**

Van a sacar la original. Que no está nada mal, es bastante divertida. “Tautologos 3” es otra historia. Una historia que me sitúa, inevitablemente, al mismo nivel que los minimalistas americanos. Creo que ya conocía su música –allá por los años 70 hice un viaje a Estados Unidos donde conocí a Steve Reich, Terry Riley, Robert Ashley, Gordon Mumma. Es gente que me gusta mucho. Probablemente la idea se estaba cocinando ¿De qué año es “In C”? ¿1964? No puedo decir que fuera un minimalista en aquel momento – siempre me interesó la repetición, pero no sabía cómo abordarla. En los años sesenta estaba volcado en el serialismo pero a pesar de todo experimentaba con las ideas en bucle que se repetían en ciclos sin encontrarse jamás – es la idea de base de la instalación “Music Promenade”. Acontecimientos musicales en los que se percibe la idea de repetición pero que no se ven caracterizados por el fenómeno repetitivo. Lo que me interesaba era repetir acontecimientos que, en cada aparición, se presentaran como objetos musicales renovados. La idea de la tautología. La primera aparición de “Tautologos 3” es una partitura escrita, partitura con palabras, partitura-texto como se hacía en aquel momento, dónde explico las leyes de la tautología. Es, por lo tanto, una partitura que da libertad a los interpretes a la hora de decidir su actuación. La partitura-texto se interpretó mucho, la interpreté en entornos teatrales e instrumentales... ¡Fue mezclando las acciones instrumentales y teatrales de los demás que en un momento quise hacer mi propia versión! (*Risas*) Escribí una partitura instrumental siguiendo fielmente la partitura-texto. He trabajado en algunas ocasiones impartiendo talleres y frecuentemente elegí “Tautologos 3” como herramienta de trabajo – los alumnos tenían que seguir de forma rigurosa la partitura – cuando les presentaba mi versión me respondían: ¡“Haces trampas. No has respetado las reglas!” (*Risas*) Y yo les decía: “Sabéis, yo soy libre..”

**“Interrupteur” es el otro tema del disco ¿Cuál era su objetivo
con esta composición?**

Buscaba hacer una música lo más inmóvil posible. ¡De hecho, no funcionó porque se trata de una partitura bastante animada! Pero la idea era contar con comportamientos instrumentales que fueran de un extremo al otro. Tal instrumento va a ascender durante diez min-

utos y a descender durante diez minutos, otro va a ascender durante tres minutos y a descender durante diecisiete minutos, etc. Cada instrumento seguía un boceto por lo tanto las líneas se cruzaban, y cada vez que había un cruce se generaba un acontecimiento especial. Esa es la idea de base.

Mi planteamiento era fijar un tiempo y observar el comportamiento de cada instrumento de una manera conceptual. He empezado a trabajar de nuevo con los tiempos intentando organizarlos de una manera completamente aleatoria desde el punto de vista de la composición – todo está escrito, pero los datos de la composición los dicta la casualidad. Cojo el tiempo y lo utilizo como un pintor, como si de un lienzo se tratara...

“Presque Rien Nº 1” sigue siendo su pieza más conocida..

Es verdad. Me preguntó cómo ha sido.

Para David Grubbs, al menos, esta pieza representa un género nuevo en la música contemporánea de la época, lo que él llama el “Arte sonoro” en lugar de “Composición musical”... ¿Pero para Usted supuso un planteamiento de composición diferente?

Yo buscaba un planteamiento radical, llegar hasta el final en el uso del sonido natural, no incluyendo ningún sonido artificial, sofisticado. Una vez hecho “Presque Rien Nº 1” ya no sentí la necesidad de ser tan radical. Hay un paisaje, uno sólo, y un tiempo dado, y la radicalidad reside en que es un solo sitio y un momento del día determinado, el amanecer. Lo que está bien en los “Presque Rien” es que uno realmente se dá cuenta de los sonidos que escucha, y finalmente hay un momento en que los sonidos se hacen notar más de lo normal. Era en un pequeño pueblo de pescadores de Dalmacia, que recorría equipado con un magnetófono y un micro y nuestra habitación daba a un pequeño puerto de pescadores encerrado entre colinas. Su ubicación entre colinas le daba una calidad acústica extraordinaria. Era muy silencioso. Por la noche me despertaba el silencio, este silencio que olvidamos cuando vivimos en la ciudad. Escuchaba ese silencio que poco a poco empezaba a vestirse. Era una maravilla. ¡Empecé a grabar por la noche, siempre a la misma hora cuando me despertaba – a las 3 o las 4 de la mañana – grababa hasta eso de las 6h.. Tenía muchas cintas.

Después encontré un criterio – elegí los sonidos que se repetían todas las mañanas.. El primer pescador que pasaba siempre a la

misma hora, con su bicicleta.. La primera gallina, el primer asno, el camión que a las 6h de la mañana iba al puerto a recoger a los pasajeros del barco que llegaba. Acontecimientos impuestos por la sociedad ¡Después es el compositor el que juega con ello! (*Sonrisa*) Y yo, soy libre, juego con la libertad... Creo que está bien contar con un concepto fuerte y después olvidarlo. Porque si no se corre el riesgo de no percatarse de ciertas cosas. Hay que dejarse llevar por la intuición.

¿Qué acogida tuvo la obra?

Muy extraña ¡Fue muy mal acogida por mis colegas del GRM, que decían que no era música! (*Risas*) Recuerdo la sesión de estudio donde se la hice escuchar, todo el mundo se quedó horrorizado... Yo estaba bastante satisfecho, me parecía que no estaba mal. A continuación fue grabada por Deutsche Grammophon para la famosa serie "Vanguardia". Tuvo cierto éxito en Estados Unidos, porque coincidió con un período en que la gente pretendía hacer planos-secuencias y la identificaron con esa preocupación.. el cine de Warhol, por ejemplo. El minimalismo.

Esperó siete años antes de componer "Presque Rien Nº2"..

"Presque Rien Nº2" era una desviación de "Presque Rien Nº1". Hay dos lugares, es más bien la noche, el crepúsculo que la aurora ¡Lo que me permitía dormir por la mañana! (*Risas*) Estaba fascinado por la noche en un pequeño pueblo de Corbières, Tuchan. Me paseaba con (mi esposa) Brunhild y hacíamos grabaciones. La calidad sonora de la noche era extraordinaria – el ruido de las carreteras a lo lejos, los pájaros, los grillos más o menos cerca, las campanas, los perros..

Y otro elemento: su voz, incluida como comentario..

Estaba también la idea del paseante/observador, que toma conciencia de lo que está grabando y que aporta sus ideas. De hecho, en eso también hay algo verdadero y falso.. ¡Hay elementos que se añadieron por cuestiones de la lógica dramática, y comentarios totalmente falsos! (*Risas*) El hecho de jugar con la verdad y la mentira es un concepto que vino después, cuando me dí cuenta que estaba surgiendo otro "Presque Rien". También se han añadido sonidos de instrumentos. El hecho de incluir al paseante dentro del proceso de grabación, de reconocerlo como persona, me hizo pensar: "ahora hay sonidos naturales, pero también voy a hacer sonidos, voy a introducir una transcripción simbólica de los sonidos que me rondan

por la cabeza y a continuación intervenir como compositor.” Así que me convertí en una especie de director.

¿Cómo evolucionó su escritura instrumental durante los años 70? Tengo la impresión que se ha vuelto menos serial, más minimalista..

Es cierto. Por una parte no habido un sólo estilo, sino varios, y utilizando tanto las formas atonales o tonales – es decir, interiorizar y jugar con la capacidad armónica más que con la tonalidad como en el siglo XIX. La tonalidad es como el serialismo, nunca me ha interesado.. Lo que me interesa es el uso potencial de la armonía para presentar un estado de sensibilidad y jugar con ella.

¿Trabaja con el piano?

Sí, mucho. Es importante mantener la mano. Si alguien me pidiera un fragmento para seis flautas, me haría polvo... (*Risas*) Con el piano soy capaz de dominar completamente la situación gestual.. no para tocarlo yo, pero puedo saber qué es difícil o hasta imposible.

¿Y los ordenadores?

Tengo muchas dificultades con las máquinas que no son gestuales. Pero ahora se está volviendo a lo gestual, incluso con las máquinas digitales. Me fascina el tecno, cómo esta gente trabaja con los vinilos, su capacidad de reacción gestual inmediata... Los samplers son muy interesantes como medio de montaje en tiempo real.

¿Cuáles son sus proyectos actuales?

No paro de trabajar, *Hörspiels*, composiciones para radio experimental, especialmente en Alemania, y los Países Bajos. En eso tengo verdaderos pedidos. En este momento tengo dos proyectos entre manos: en primer lugar un diario de viaje por el sudoeste de Estados Unidos, para Radio Hilversum de Holanda ¡Consulto todo lo que hay en las guías turísticas! El tiempo lo pongo yo. Y soy yo como el técnico de sonido que relata, ya sea a través de los sonidos como de las palabras, todo lo que puede llegar a suceder en un viaje de aventura ¡Me imagino que aquello es mucho más visual que sonoro.. pero soy yo quien me las tengo que ingeniar! (*Risas*). Y el segundo proyecto es hacer una pieza para el año que viene para instrumentos y banda, un pedido de GRM. Veinte minutos.. Bastante corto para mí.

¿Cómo conoció a David Grubbs?

Hace poco, en abril, he estado en Chicago. Hice el circuito universitario, es decir, conferencias hablando sobre mi trabajo, y después, en el mejor de los casos, un concierto o varios conciertos en el marco universitario. En Chicago di un concierto de cintas, un concierto electro. "Presque Rien avec Filles", "Music Promenade" y "L'Escalier des Aveugles". David estuvo en varias conferencias, y nos caímos bien. Más tarde cuando vino a París pasó a verme, y me comentó que le gustaría sacar trabajos descatalogados, como "Interrupteur" y "Tautologos 3". Finalmente, como primer contacto con un estudiante/profesor del otro extremo del mundo, que me habla de músicas no demasiado conocidas, era muy divertido. En Estados Unidos es bastante usual, hay gente que sabe un poco de todo. No sé cómo lo hacen. Tengo la sensación de que allí se encuentran todos los antiguos discos de vinilo, no sé si compraron todas las existencias.. ¡Sé que si pregunto en Deutsche Grammophon, ni siquiera se acordarán de mí! (*Risas*) En cualquier caso, no de ese disco con "Presque Rien Nº 1", y "Société II".. Había, igualmente, discos de EMI, de Philips, de la famosa serie plateada.. Probablemente son discos que se pueden encontrar allí, en los grandes almacenes..

¿Cómo se puso Tzadik en contacto con Usted?

Dimos un concierto en el Mills College de California en 1997, durante una gira con Brunhild por universidades de por allí (se corrió la voz entre ellas – "¡Luc Ferrari viene a California!" – y se me invitó a muchos sitios). En Mills College querían hacer un concierto instrumental por lo que envié la partitura de "Cellule 75". Llevaba años sin escucharla, así que decidí hacer un revival... Siempre hay cosas que periódicamente me vuelven a interesar. Lo interpretaron tan bien que nos dijimos que sería absurdo no hacer un disco. Estaban Chris Brown y William Winant que propusieron hacerlo con Zorn ¿Winant conoce a Zorn, no?

Sí, toca en "Kristallnacht"..

¡Ah bueno, entonces incluso le vió! (*Risas*) El disco se hizo con mucha rapidez, lo grabaron sin avisarme y también se encargaron de mezclarlo. Me enviaron la primera mezcla, hice mis críticas, lo corrigieron y listo. No traté con el señor Zorn sino con su socio, el del apellido japonés. Desde que salió el disco no he sabido nada de él. No sé tan siquiera si han hecho publicidad... Es bastante distinta de la versión grabada por La Muse en Circuit, porque, a pesar de todo,

hay un poco de libertad en las partes improvisadas. En cambio, "Place d'Abbeses" nunca fue publicada. Estaba en mis archivos, y al escucharla me dije que, tal vez, podría completar el disco. Me parecía que seguía siendo.. audible.

¿Vivió cerca de ese sitio?

No, pero tenía muchos amigos que vivían allí. Es una plaza que me encanta, a medio camino entre la parte baja y la alta, encaramada... No hice grabaciones in situ, fue puramente virtual. Una descripción en mi cabeza y para nada realista. Los "Presque Rien" son mucho más realistas. "Place des Abbesses" es impresionista según la tradición francesa.. *(Sonrisa)* En cuanto tenga mi nuevo estudio, en dos o tres meses, empezaré a buscar en otras cajas de cintas.

Si le encerraran en su estudio para siempre con sólo diez discos, ¿cuáles elegiría?

¡Qué horror! Es una pregunta horrenda, porque soy demasiado sociable para imaginar que se me pueda encerrar en algún sitio – a menos que se me envíe a la cárcel, lo que también podría ocurrir.. *(Risas)* Pero, bueno .. El Opus 106 de Beethoven me interesa, "El clave bien temperado" de Bach. Los "Preludios" de Debussy. *(Pausa)* "She Was A Visitor" de Robert Ashley. "In C" de Terry Riley. Seguramente un John Cage de su última etapa.. tal vez la sinfonía para orquesta, no sé cómo se titula... Puedo escucharla durante horas y siempre descubro algo nuevo. *(Pausa)* Los madrigales de Monteverdi, pero no consigo citar títulos. Un Vivaldi. *(Pausa)* Un Cecil Taylor de los años sesenta. *(Pausa)* Sin salir del jazz, algo del Modern Jazz Quartet. Las canciones no me interesan mucho. Desconfío de la voz cantada, pero no de la voz hablada. Prefiero la voz espontánea. Encuentros con la gente. Como esta entrevista...||

(1) Nota del traductor: a pesar de ser un término que no forma parte del Diccionario de la Real Academia de la lengua Española aparece en numerosas páginas dedicadas a la música concreta, y refiriéndose en especial a Honegger.

(2) N. T. Aunque el término sección no es el que más se adecua al ámbito musical Francisco Javier Costa Ciscar en su aproximación al lenguaje de Oliver Messiaen “Análisis de la obra para piano “Vingt Regards sur l’Enfant Jésus” al referirse a las distintas partes de la obra utiliza el término secciones <http://biblioteca.universitaria.net/ficha.do?id=228404>

(3) N.T. Dicha acepción no aparece recogida en el DRAE aunque si es definida y utilizada en Wikipedia. o cuando se refiere a la música del siglo XX.

(4) N. T. A pesar de que en la red se encuentra el título “El martillo sin maestro” se refiere a una obra de Joan Miro y no a la de Boulez, que a pesar de haber sido interpretada en países de habla hispana su título sigue sin ser traducido.

(5) N.T. A pesar de que el término Sampler no aparece recogido en el DRAE aparece en múltiples ocasiones en los artículos referidos a sintetizadores o al **eterófono** es uno de los primeros instrumentos musicales electrónicos de la Historia, inventado en 1919 por León Thérémin.

>Esta entrevista esta realizada por Dan Warburton y traducida y publicada gracias a Xabier Erkizia.





RELATA

El condenado a muerte

Rubén Ávila

«Si todas las noches soñásemos la misma cosa, ésta nos afectaría tanto como los objetos que vemos todos los días; y si un artesano estuviere seguro de soñar todas las noches, durante ocho horas seguidas, que era rey, yo creo que sería tan dichoso como el rey que soñase todas las noches, durante ocho horas seguidas, que era artesano. Si todas las noches soñásemos que somos perseguidos por enemigos y agitados por fantasmas penosos, y pasásemos los días en diversas ocupaciones, como cuando se hace un viaje, sufriríamos tanto como si aquello fuese verdad, y se temería dormir (...) porque la vida es un sueño un poco menos inconstante.»

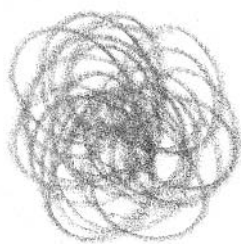
Blasie Pascal

La historia que voy a contar es naturalmente mentira. Mi nombre es William Chaloner pero yo no he existido jamás, al igual que Siddharta que pronunció éstas mismas palabras XX siglos antes que yo, así que poco importa eso. En 1697 fui acusado de intentar estafar al Parlamento y seguidamente encarcelado. Conseguí mi liberación en 1698 para ser finalmente condenado por alta traición el 3 de marzo de 1699. Según Narcissus Luttrell en su Historical

Relation, fui ajusticiado el 23 de marzo (jueves) de ese mismo año o, como bien expresé en una carta dirigida a sir I. N., asesinado. Recuerdo cada día, cada instante, de aquel marzo de 1699 que a la postre fue el último mes de mi vida. Podría describir palmo a palmo las piedras que, apiladas, formaban las paredes de mi celda. Desde ese 3 de marzo en el que Guillermo III firmó mi sentencia de muerte, busqué por todos los medios la manera de poder salvarme. Intenté en vano, a través de mis (ahora lo sé) menguadas influencias, lograr el perdón de S.M. Pero la respuesta era siempre la misma, William Chaloner está condenado a muerte y nada se puede hacer por él. Saber que la fecha exacta de mi muerte estaba tan cercana, que aquella celda iba a ser mi última residencia en este mundo, conocer la poca calidad de mis amistades... me angustiaba enormemente, pero sobre todo, que mi vida dependiera de que mi nombre estuviera plasmado con tinta en un papel. Salvarme era tan sencillo como que William fuera cambiado por John o Chaloner por (...) pero me era imposible hacer eso. Las primeras noches de mi cautiverio soñaba con aquella lista, podía palparla, sentir su textura rugosa, podía ver cada uno de los nombres que la componían, pero era incapaz de tachar o borrar el mío. La pesadilla, que recorría todos mis sueños, se apoderó también de mi vigilia. Quería borrar ese nombre que me arrastraba hacia la horca. Llegué casi hasta la locura, durante dos días no supe distinguir cuándo estaba despierto y cuándo soñaba. Al borde del colapso comprendí que había otra forma de escapar. Es verdad que no podría borrar mi nombre pero no menos cierto es que el que estaba condenado a muerte era William Chaloner. Si dejaba de ser él, si conseguía ser otro distinto... Sabiéndola mi última esperanza dediqué todo mi tiempo a semejante tarea. Al principio intenté olvidar todos mis recuerdos, uno a uno, almacenando información por inútil que fuera (de hecho cuanto más inútil supuse que mejor). Contaba las baldosas de mi celda y luego intentaba recordar su número, el tamaño y forma de cada una, su disposición espacial... no dormía y apenas comía, cada segundo lo quería dedicar a lo único que me podía salvar. Olvidé muchos datos que había almacenado a lo largo de mi vida pero seguía sabiendo cómo me llamaba, quién era. Para dejar de ser William Chaloner no era suficiente con dejar de ser. Tenía que construirme otra vez pero de forma diferente. Tenía que crearme realmente otra persona. Y así me dispuse a hacerlo. Me bauticé como John Bedlo, nacido en Kerrington 50 años antes. Recree mi infancia, retazo a retazo, jugué con Robert o Tom en el patio trasero de la casa

de veraneo familiar, cursé la carrera de abogado, como mi padre siempre quiso. Me casé a los 25 años con Mary, no creo que la amase cuando me casé con ella pero el amor se logra con la convivencia y qué duda cabe que era un buen partido. Me coloqué en el bufete propiedad de su padre. A los 30 años ya era un abogado de éxito, nos mudamos a una casa más grande ya que Mary estaba en cinta de nuestro primer hijo (John, como su padre), después vendrían dos más. Dos niñas que quería con locura. A los 38 años, después de dos años con fiebres, convulsiones repentinas, mareos... Mary murió. Es cierto que nunca la había llegado a querer pero Dios sabe que nunca la traicioné y tal era mi respeto y aprecio hacia ella que jamás se imaginó que no pudieran ser de amor los besos que le ofrecía. No me faltaron pretendientes, a mis cuarenta años, viudo, era un hombre respetado y mi economía me permitía poder estar rodeado de cuanto lujo desease, aunque por mi temperamento natural, mi casa distaba mucho de la presuntuosidad y recargamiento del que hacían gala buena parte de mis convecinos. Harto del trabajo y de la vida en sociedad (y debido a mi mala salud) decidí retirarme a una casa de campo. De eso hará ya 5 años. Sabiendo que no me quedaba mucho de vida decidí, en el verano del año pasado, escribir mi biografía. Sé que nunca he hecho nada digno de ser recordado por generaciones futuras, no soy el autor de la teoría geocéntrica, ni nadie me tiene que agradecer el haber sentado las bases de la geometría... pero no encontraba mejor manera de ordenar los sucesos de mi vida. Mi intención no era publicarlas, aunque tampoco era a eso contraria mi determinación. Siempre he sido muy minucioso en lo que he hecho, así que primero decidí recopilar toda la información que pudiese recordar sobre mí en pequeñas notas que ya más tarde, una vez que las hubiese redactado, conformasen el tomo de mi biografía. Sin duda alguna no soy de aquellos que gustan al final del día recorrer todos sus actos diurnos para determinar si fueron justos o injustos, así que la tarea de recordar toda mi vida pasada me fue bastante onerosa. En un principio me dediqué a colocar una breve descripción al lado de las fechas más importantes, al lado de la cifra 1.650 coloqué la palabra nacimiento, a la de 1.675 matrimonio, y así sucesivamente. Una vez organizada la cronología más importante la desarrollaba contando anécdotas que recordaba (como por ejemplo cuando me quedé dormido el día de mi graduación o cómo conocí a mi esposa), las iba enlazando unas con otras... una vez acabada le di a leer el manuscrito a varios de mis amigos los cuales quedaron bastante satis-

fechos por la forma y el contenido y me aseguraron que habían pasado un rato muy agradable leyéndolo. Sin embargo a mí no me llegaba a convencer. Lo achacaba a mi meticulosidad y a esa desazón que tiene todo escritor ante su obra. Aún así decidí seguir trabajando en ella. No quería que ninguna palabra estuviera ahí por casualidad. Cada palabra que conformase una frase tenía que ser la adecuada, la perfecta. Cada vez pasaba más horas retocando el manuscrito, tachando párrafos, rescribiendo hojas enteras... y recordando. Claro, ahí estaba el asunto. Sabía que algo se me pasaba, algo de mí se me había olvidado pero eso sólo lo sabía yo, por eso a los demás le parecía una locura que siguiera escribiendo una y otra vez las mismas anécdotas pero con otras palabras, que me pasase horas encerrado en mi cuarto, pero eso que tenía entre mis manos era mi vida. Poco a poco comencé a recordar. A recordar de verdad. Volví a llamarme William, dejé de ser un abogado para convertirme en un falsificador... cada día recordaba algo sobre mi vida anterior. Pero era totalmente diferente a la que estaba en mis fichas. Todo eso que había escrito sobre mí, mi boda con Mary, los domingos montando a caballo con ella... ¡era todo tan falso! Jamás he montado a caballo, ¿quién demonios era Mary? Qué era todo aquello que me rodeaba. Me tomaron por un verdadero loco al renegar de mi apellido y jurar que el verdadero era Chalonner. Hace dos semanas me internaron en un psiquiátrico. Pero hoy es el día que recuerdo todo. Recuerdo la argucia que llevé a cabo para salvarme, para salvarme otros cincuenta años. Hoy es el día en que el recuerdo me lleva a estar en esta prisión, me lleva a volver a ser William Chalonner, el condenado a muerte. ||





Desesperado

Ismael Ismael

"La disgregación del yo es una muerte continua y la estabilidad de carácter que atribuimos a los demás es tan ficticia como la nuestra"

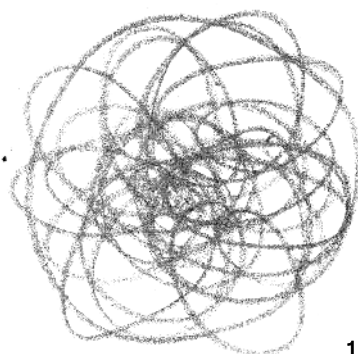
Marcel Proust

Se le quedó mirando con más tristeza que deseo. Aquella jovencita de ¿ingenua? esbeltez, en la cual las ropas no lucían su endiablada estética, sino que por el contrario cobraban vida, le hacía recordar a su esposa en los días de colegio cuando estaban en la clase de educación física. Le pareció estar en aquellos tiempos cuando jamás presintió la celulitis de ahora, ni el vientre fofo, ni el mal aliento, ni los gritos. La muchacha se perdió en la esquina sin enterarse que era observada con una mirada mezcla de lascivia y melancolía. Sin embargo, él la maldijo desde muy dentro, con la fuerza que da el deseo insatisfecho. Allí quedó mordiéndose los labios, rumiándose él mismo, hasta que los árboles

empezaron a tornarse difusos y luego la oscuridad. Otra noche más de cena aburrida, de lloriqueos de novela y de películas violentas, en fin, de televisión y más televisión. El sueño por momentos quiso vencerlo. Bien pudo haberse acostado a las ocho y media y dormirse inmediatamente, pero no lo hizo. Al día siguiente debía levantarse como siempre, a las cinco de la mañana y prepararse el desayuno y el almuerzo para no tener que aguantar hambre, ya que no podía darse el lujo de comer en la fonda como los demás. Al día siguiente debía joderse como los hombres, de sol a sol. También debía cobrar la quincena y comprar la comida y las cosas que faltaban en la casa y ya, porque no alcanzaba para más. Ya hacía tiempo que no le quedaba ni para una pinta, ni para la lotería ni para nada. Veinte años de trabajo y casi cuarenta le habían servido de poco. Desde niño había tenido que luchar por su sustento y construir sueños y desbaratarlos, de modo que seguía allí, deseoso de algo, buscándolo incesantemente.

Nunca se había tomado un descanso en serio. Cuando le llegaban las vacaciones, inmediatamente buscaba otra cosa con que ganarse unos dólares extras, para poder seguir viviendo –si es que así podía llamársele a eso–, sin gozar de un solo día de asueto. Debía seguir trabajando para pagar las deudas que no podía cubrir con las quincenas regulares. Pensaba; la existencia se me ha tornado dolorosa, hace mucho tiempo no sé lo que es quedarme en la cama hasta las siete. Y si algún domingo no tenía chamba pendiente, de todos modos estaba despierto desde las cinco y treinta de la madrugada, dispuesto a hacer lo que le viniera a la mano, especialmente las cosas de su casa pospuestas durante días, incluso semanas. Cuando estaba libre, siempre permanecía tenso durante la mañana, en espera de que lo llegasen a buscar para algún trabajo. Es terrible el cansancio con el que vivo, pensaba. El temor al trabajo y a la vez, la necesidad de él. Peor aún, el pánico de los ratos y horas libres, pensando en que podría estar haciendo para ganarme unos dólares más

que me solucionen la vida. Terrible es cuando salgo del trabajo a las calles, desprotegido de su seguridad esclavizante. Terrible es cuando cansado de las paredes agobiantes de mi casa, tengo que salir a algún lado. ¿Por qué?, me pregunto a veces si nadie me va a matar. Pero en cualquier rostro, en cualquier hombre que irrumpe en alguna esquina o en el vehículo que hace sonar su claxon y se detiene junto a mí, me parece ver al cobrador del que me escondo a diario. Cómo vivir sin endeudarse, cómo vivir siempre evadiendo el pensamiento, soñando con loterías, con carros nuevos y casas grandes, con vacaciones de millonarios sin volver a la realidad. O cómo hacer que esta noche dure una eternidad y callar para siempre esta evolución de gallos, que poco a poco van llenando la madrugada con sus gritos endemoniados y su terrible augurio de que comienza otro día lleno de tortura. ||



NO PASA NADA...

Anónimo

El gato viene siempre conmigo... es mi SOSIA interior, mi sombra; tiene la sonrisa invisible y los bigotes de cristal; se ríe, ronronea y bufa según vengan dadas. Con sus ojos dorados me envía mensajes de ironía y de afecto. Me presta su voz de felino para que yo pueda decir en alto cosas, pensamientos de los que simulo asustarme.

Juntos vamos los dos de paseo por las calles de esta República del Gros en la que convivimos va hacer casi veinte años; hablamos de otra compañera, la gata Xola, una preciosa siamesa, un pelín pirada que vive en Hernani.

Hablamos un poco de todo; miramos los escaparates de las tiendas y, sobre todo, al límite de la discreción, miramos a la gente porque somos cotillas...

Lo que más nos gusta de todo, sin embargo, es visitar una colonia de felinos que resisten, estoicos, escépticos, pasando de casi todo y de casi de todos en el fondo, entre las piedras que defienden el muro de Sagües de los embates de las olas; ahí están en la recta que enfila hacia el MONPÁS, desafiando inviernos huracanados, contemplando, extáticos, el bosque de la mar levantada hacia las nubes, durmiendo horas infinitas acunados por la brama tremenda del cantábrico; les miramos, les envidiamos, les queremos en silencio casi devoto, impropio de nosotros, gatos al fin y al cabo, porque son independientes, porque lo soportan todo con aire indiferente incluso cuando les ponen comida.. Cada uno de ellos parece decir sin palabras, con su olímpico gesto aquello que tenía escrito Luys de Santamaría en su biblioteca:

“NO PASA NADA Y SI PASA, NO IMPORTA” ||

**REPASCA
PRENTA
puedes algo que decir respecto
COPIENES algo de los texto puedes responder
COPIENES algo de los texto puedes responder**

¿CÓMO TIENES ASESORÍA PARA LOS TEXTOS?

Endo Ra-
contatar "cor. esci
contatar "cor. esci

de LU
CATZA NO STIONES VER
CATZA OPINIONES DOBRES

LOS CO

**<http://www.gatza.org>
gatza@gatza.org**



b.udazkena
gatza.org

